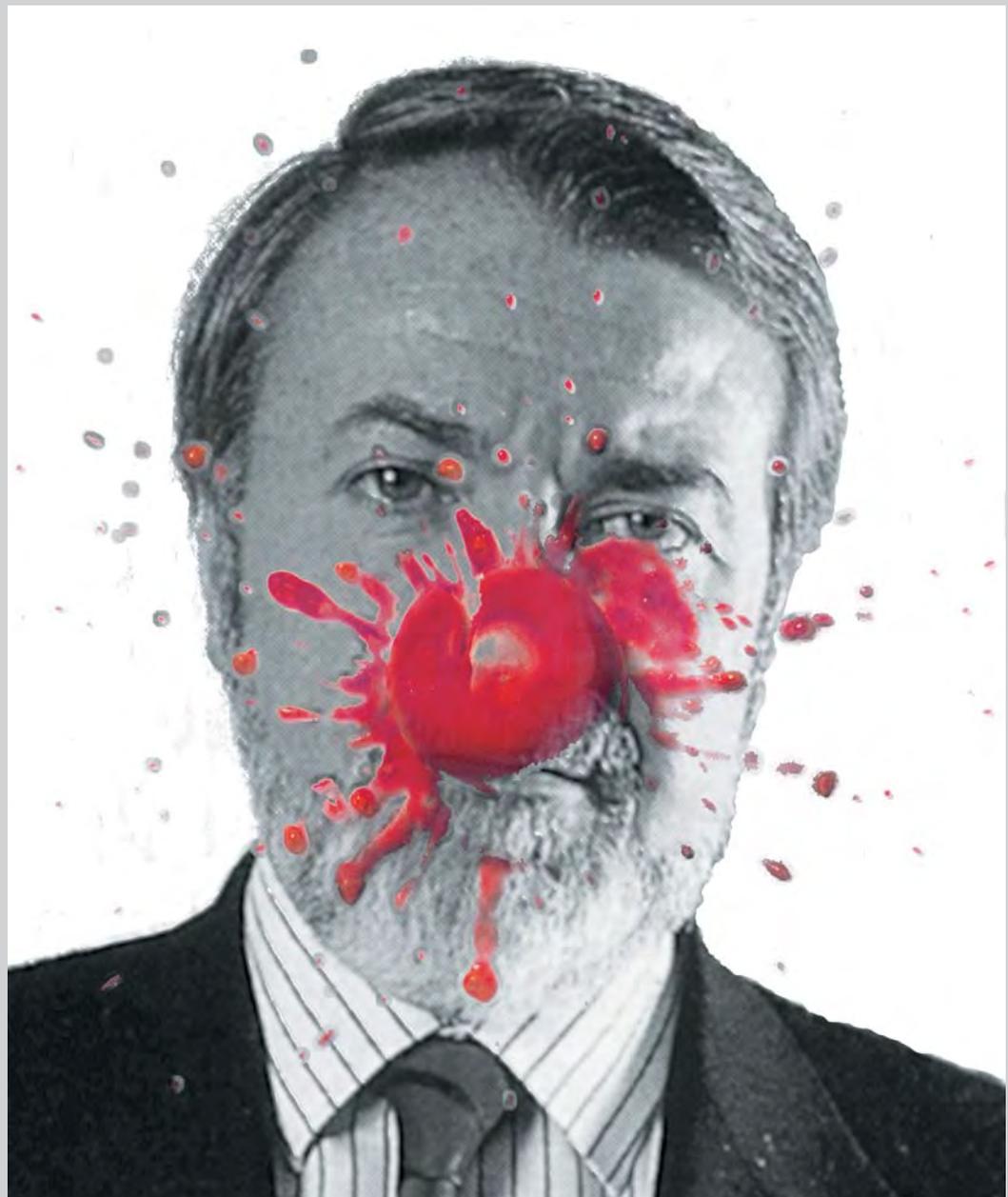


“El pueblo vasco no está maduro para el cambio” (J. M. Aznar)

turismo y
ecotasas

el sistema
electoral
italiano

intelectuales
anarquistas
aragoneses



...el tomate, sí (P. A.)

intelectuales israelíes solicitan una fuerza de protección internacional

Estamos asistiendo a un renovado apoyo en algunos medios de comunicación a la campaña israelí por reducir el desprestigio internacional de sus acciones, tratando de hacer ver que la *guerra* la ha provocado la Intifada y que Israel sólo se defiende. Por eso nos parece muy oportuno que se conozcan opiniones y actividades como la siguiente petición, firmada por casi 350 intelectuales israelíes, académicos y ciudadanos (*).

solicitud

Mayo 2001

nosotros, ciudadanos de Israel, estamos sumamente preocupados por el rápido deterioro de la situación del pueblo palestino en Cisjordania y Gaza. Consideramos que los asentamientos judíos en los territorios ocupados por Israel desde 1967 son un acto continuado de agresión contra el pueblo palestino. La construcción de nuevos asentamientos judíos y la expansión realizada incluso después de la firma de los Acuerdos de Oslo, hace más de siete años, es una grave acción dentro de la estrategia de ocupación israelí que ha agravado la situación de los palestinos que viven en Cisjordania y Gaza.

Condenamos los actos de terror contra los civiles, consideramos legítima la Intifada palestina contra la ocupación. A pesar del hecho de que israelíes inocentes han sido víctimas de esta revuelta, entendemos que no hay ninguna simetría moral, militar ni política entre ocupantes y ocupados. La propia ocupación es moral y políticamente condenable; el uso excesivo de la fuerza por parte de Israel para imponer sus condiciones contra la resistencia Palestina es totalmente inaceptable.

El Ejército israelí ha usado armas letales contra manifestantes desarmados, habiendo matado a más de 400 palestinos desde octubre de 2000, entre ellos aproximadamente a 70 jóvenes de menos de 16 años, e hiriendo a miles más. En contestación a las protestas de los palestinos, Israel ha estado bombardeando y disparando sobre objetivos en las ciudades palestinas. El alto mando israelí ha bloqueado todas las carreteras dentro de Cisjordania y en torno a esta región, rompiendo el territorio palestino, mientras lo transformaba en una serie de guetos aislados. Esto ha incidido negativamente en la actividad económica palestina, llevando a grandes sectores de la población palestina a situarse bajo la línea de la pobreza, a tal punto que en algunas áreas ya hay indicios de

hambre. Las acciones israelíes están destruyendo los servicios médicos, el transporte y el sistema de educación palestinos.

No sólo se abusa de los civiles palestinos, que son maltratados por los miembros del Ejército israelí, sino que estos civiles son acosados y agredidos diariamente por los colonos judíos. El daño mental causado por años de terror, ansiedad, humillación y luto es inexpresable.

Israel actúa como un soberano que ha abandonado todas las responsabilidades legales y morales para proteger a la población palestina bajo su jurisdicción. Reconocemos la complejidad de una situación en que es difícil distinguir entre los actos legítimos de resistencia palestina y los actos inaceptables de terror palestino, y entre la política israelí defensiva legítima y los actos de terror estatal. Pero la complejidad de esta situación ni puede disminuir nuestra responsabilidad ni puede imponer el silencio a nuestra voz. Es nuestra obligación moral como ciudadanos israelíes expresar nuestra solidaridad con la lucha palestina por la libertad, y hacer todo lo posible para proteger a la población palestina que vive en los territorios ocupados.

Nosotros instamos a nuestros conciudadanos y a los amigos y compañeros de todo el mundo a que se nos unan, denunciando la continuación de la ocupación y opresión del pueblo palestino. Concretamente, pedimos una inmediata intervención internacional para detener la matanza de seres humanos que están ejerciendo su derecho elemental de exigir libertad política. Les llamamos a instar a sus gobiernos para que vayan más allá de las condenas vacilantes de la política israelí y apoyen el envío de una fuerza de paz internacional que ayudaría a proteger a los palestinos de la agresión del Gobierno israelí y a facilitar la reanudación de las negociaciones entre las partes del conflicto. 

(*) Nos llega esta información a través de la organización de solidaridad Sodepaz, que indica que para solicitar más información se puede contactar con: Yaron Ezrahi: mshruth@msec.huji.ac.il; Ruth HaCohen: mshruth@msec.huji.ac.il; Hannan Hever: hever26@post.tau.ac.il; Anat Matar: matar@post.tau.ac.il y Adi Ophir: adiophir@post.tau.ac.il



ELECCIONES EN EL PAÍS VASCO

Josetxo Fagoaga y Javier Villanueva

Datos, interpretaciones y conclusiones de las elecciones vascas.

4



LA ECOTASA TURÍSTICA

Textos de

José Santamarta y Francisco Castejón

sobre el impuesto ecoturístico.

12

informe



LA EVOLUCIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS

Manuel Llusia y A. Laguna

Entrevistas a Luis Otero

y Alberto Piris

y otros textos

(Páginas centrales)



EL SISTEMA ELECTORAL ITALIANO

Rosa Ruiz Lapeña

Los mecanismos de un sistema electoral muy complejo.

35



INTELECTUALES ANARQUISTAS ARAGONESES

José Domingo Dueñas

Los intelectuales influidos por Costa y su paso al anarquismo.

40

Página

junio 2001 número 116

4 aquí y ahora

- Elecciones en la Comunidad Autónoma Vasca. Segunda oportunidad, *Josetxo Fagoaga y Javier Villanueva*..... 4
- La campaña por la abolición de la deuda externa en Navarra, *Jesús Rodríguez*..... 10
- La ecotasa de Baleares: un paso hacia el turismo sostenible, *José Santamarta*..... 12
- Sobre la ecotasa turística, *Francisco Castejón*..... 16

Informe: Las Fuerzas Armadas españolas: del franquismo hasta nuestros días.

(*Manuel Llusia y A. Laguna*).
Entrevistas a Luis Otero y Alberto Piris.
La UMD. El 23-F y la década de los ochenta.
La evolución de los gastos militares en España.
La violencia en las Fuerzas Armadas.
(14 páginas).

35 en el mundo

- El sistema electoral italiano: un mecanismo extremadamente complejo, *Rosa Ruiz Lapeña*..... 35

40 más cultura

- Escritores anarquistas olvidados, *José Domingo Dueñas*..... 40
- Textos de *Diario de un resentido social* de Javier Ortiz..... 44
- Comentarios sobre la novela *Asesinos sin rostro*, de Henning Mankell, *María Colmenarejo*..... 46
- Teatro: *Mala leche*. Entrevista a Esteve y Ponce, *José M. Pérez Rey*..... 48
- Una montaña de música, *José M. Pérez Rey*..... 49

Y además

- Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- Otras publicaciones • Correspondencia
- Libros

Página ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio.
Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

elecciones en la Comunidad Autónoma Vasca

Los resultados electorales de los comicios celebrados en la Comunidad Autónoma Vasca el pasado 13 de mayo, cuyos datos e interpretaciones examinan los autores de este texto, brindan una nueva oportunidad a la coalición PNV-EA para dar respuesta a dos de los problemas políticos principales: el de ETA y el tratamiento democrático del pluralismo vasco.

segunda oportunidad

Jose txo Fagoaga y Javier Villanueva

Las urnas han cantado ya sus resultados y han despejado algunas incógnitas planteadas en estas elecciones, más inciertas que nunca. Es más, había incertidumbre sobre su utilidad más práctica: la de aclarar y facilitar la formación de un nuevo Gobierno, mientras que se daba por sentado con resignación que no había condiciones para un de-

bate que clarificara los valores y las prioridades de unos y otros.

Sin embargo, y a toro pasado, parece que las elecciones han sido más útiles de lo que se pensaba. Entre otras cosas, porque al haber propiciado una participación electoral tan alta, que ha rebajado la abstención al 20%, su veredicto ha sido más y mejor aceptado. De una

u otra forma, todo el mundo ha admitido que han revelado nuevas cosas y que obligan a empezar de nuevo otra partida.

HECHOS Y DATOS

Se ha producido un resultado inesperado, no anticipado por las encuestas, ni previsto por los contendientes, al menos en tres aspectos.

La coalición PNV-EA, en primer lugar, ha superado todos los techos imaginables, tras veinticuatro años de elecciones, con un porcentaje que parecía ya definitivamente lejos de sus posibilidades, el 42,7% de los votos, lo que le lleva a superar su techo más alto, el 41,57%, obtenido en 1984, antes de la escisión. En cuanto al número de votos, la suma de PNV y EA parecía estancada en torno a un techo de entre 450.000 y 460.000, mientras que en esta ocasión, que es la vigésimo quinta cita electoral desde 1977, han conseguido 140.000 votos más.

Segundo, EH se ha dado un gran batacazo, por encima de las previsiones más negativas.

Por último, el PP y el PSOE se han quedado estancados y ni siquiera han podido repetir, aunque por muy poco, sus resultados más favorables de las últimas elecciones generales (ver cuadros 1, 2, 3 y 4).

Los resultados obligan a revisar axiomas de la sociología electoral extraídos de anteriores elecciones que se habían elevado a la categoría de dogmas.

Sabíamos lo de los nichos electorales; también en este caso se han manifestado podero-



samente, tanto en un sentido como en otro. Sin embargo, en esta cita electoral hemos aprendido que nuestra sociedad es más abierta, y que la bolsa de la abstención no tiene un dueño fijo: se ha demostrado falso que fuera no nacionalista principalmente. Hemos aprendido que no hay techos electorales.

Dicho de otra forma, hemos aprendido que hay un centro electoral que sopesa mucho su participación, y que cuando vota lo hace con un sentido moderadamente corrector de unos y de otros, según se trate de unas u otras elecciones. O que en las elecciones generales, en especial, una parte del electorado vasco *cambia de voto* y *entra* en la lógica política del mismo apoyando a uno o a otro de los principales aspirantes al Gobierno español. O que la relación entre el voto político de las gentes y el sentimiento de identidad (o sentido de pertenencia: únicamente vasco, vasco-español, etc.) no es tan claro y lineal como desearían algunos, tanto desde una orilla como desde la otra. O el axioma de la fidelidad electoral indestructible de HB, que en buena medida ha sido pasado por las urnas a cuenta de la ruptura de la tregua.

Los resultados casan con datos llamativos que nos daban las encuestas últimas de abril y mayo y que tal vez no fueron considerados como una llamada de atención sobre las tendencias mayoritarias que se iban a manifestar en estas elecciones. Por ejemplo, la consideración del papel indispensable y *central* del PNV en todos los planos, desde la gestión política y económica en el Gobierno como en el asunto de la paz. O unas prioridades mayoritarias: a garantizar la vida y la seguridad (48%), acabar con ETA y la *kale borroka* (50%), recomponer el entendimiento entre nacionalistas y no nacionalistas (54%), que, por cierto, son las mismas que las defendidas por el PNV en su programa electoral. O que alcancen porcentajes muy inferiores en las encuestas la preocupación prioritaria por mejorar el marco autonómico (17%), el traslado de los presos (19%) e impulsar la construcción nacional (15%), cosa que también ocu-

En esta cita electoral hemos aprendido que nuestra sociedad es más abierta, y que la bolsa de la abstención no tiene un dueño fijo: se ha demostrado falso que fuera no nacionalista principalmente.

re en el programa del PNV, donde todas esas cuestiones, pese a dárseles importancia, tienen sin duda menos peso que las anteriores.

INTERPRETACIONES

Las elecciones del 13 de mayo pasado han establecido la nueva verdad democrática, que no es otra que una verdad social aritmética, tras la larga y dura contienda política sostenida desde hace año y medio. Y lo han hecho, en este caso, de forma contundente. Han señalado quiénes son las mayorías ganadoras y cuáles las minorías derrotadas. Y han dirimido las dos cuestiones verdaderamente im- ● ● ●

Cuadro 1. Elecciones autonómicas de 2001

	Nº de votos	% de votantes	% del censo
Partidos abertzales	742.530	51,25	40,95
Partidos no abertzales	653.285	45,10	36,03
Otros, nulos, en blanco	53.011	3,65	2,92
Abstención	364.415	-	20,10
Total	1.813.205	100%	100%

Cuadro 2. Evolución del voto y escaños de los partidos abertzales: PNV, EA y HB/EH (*)

	Nº de votos	% de votantes	% del censo	Escaños
1984	608.567	56,07	38,40	43
1986	652.283	56,44	39,29	43
1998	652.958	54,61	35,84	41
2001	742.530	52,08	40,95	40

(*) No se incluyen en este cuadro los resultados de EE, que obtuvo 85.671 votos y 6 escaños en 1984 (el 7,89% del voto y el 5,40% del censo) y 124.423 votos y 9 escaños en 1986 (el 10,76% de los votantes y el 7,49% del censo).

Cuadro 3. Evolución del voto y escaños de los partidos no abertzales (*)

	Nº de votos	% de votantes	% del censo	Escaños
1984	368.576	34,4	23,1	26
1986	367.287	32,1	22,2	23
1998	558.597	44,67	30,66	34
2001	653.285	46,3	36,03	35

(*) Incluye los resultados de IU, que suma 2 escaños en 1998 y 3 en 2001.

Cuadro 4. Voto en la Comunidad Autónoma Vasca

	Abertzales				No Abertzales				Total no ab.
	PNV	EA	HB/EH	Total aber.	PP	PSE	IU-EB	UA	
Generales 1996	315.793	103.628	154.853	574.274	231.286	298.499	116.133	-	645.918
Autonómicas 1998	347.958	108.300	223.264	679.522	250.580	218.607	70.835	15.722	555.744
Generales 2000	345.356	86.151	- (**)	(431.507)	320.892	264.581	61.996	-	647.469
Autonómicas 2001	599.746 (*)	-	142.784	742.530	323.918	250.919	78.448	-	653.285

(*) En coalición con EA.

(**) HB/EH no se presentó a estas elecciones.

- ● ● portantes que, en el fondo, estaban en juego. Una, establecer quién iba a dirigir la política que lleve al fin de ETA, así como su sentido o sensibilidad, y desde qué correlación de fuerzas a su favor. La otra, establecer quién iba a dirigir la necesaria adaptación de la política vasca a su realidad plural y compleja. De manera que, una vez conocidos los resultados, se sabe que la responsabilidad de liderar ese necesario movimiento recae en PNV y EA, y que su sensibilidad respecto a ambas cuestiones no es la del PP.

A la vista del resultado tan contundente a favor de PNV-EA, lo primero que cabe decir es que han ganado porque, como suele suceder cuando se gana, todas sus cuentas tienen saldo positivo. Seguramente porque han sabido mantener al máximo su nicho propio. Y porque han captado un buen número de votos de los nuevos votantes. Y porque han pescado también en la bolsa de la abstención. Y porque se han impuesto como el *voto útil* del mundo abertzale. Y porque también habrán conseguido votos, aunque en menor proporción, de gentes que han votado al PP o al PSE en otras ocasiones. En cualquier caso, gracias al PP y a ETA probablemente, se ha demostrado falso el argumento de que el PNV había perdido la posición central en la política vasca desde la operación de Lizarra.

En segundo lugar, y dado que los comicios se habían planteado para confirmar la victoria electoral del bloque no nacionalista y, como consecuencia de ello, para conseguir una alternancia política a la hegemonía nacionalista y desalojar al PNV del Gobierno vasco, los resultados se han contabilizado a modo de un plebiscito entre bloques, que ha perdido claramente el bloque *no nacionalista* (*).

Dicho esto, conviene relativizar tanto los éxitos de unos como los fracasos de otros. Y no sólo por la cuota coyuntural y cambiante que los votos tienen en sociedades modernas y plurales como la vasca. El PNV-EA no debe olvidar que ha vivido un momento de incertidumbre sobre la posibilidad de mantenerse en el Gobierno, y que esa vivencia estaba fundada en sólidos indicios y no ha sido una pesadilla fugaz e irreal. Y, sobre todo, no debe ignorar algunos datos básicos de los resultados electorales. En particular, que la relación del voto *nacionalista* y del *no nacionalista* se ha ido ajustando en los últimos 15 años.

En 1986, se movía en unas cifras muy alejadas de las actuales: una relación de 64/36 a favor del primero (652.282 frente a 367.287). En las anteriores autonómicas, hace dos años y en plena tregua, fue de 53,9/46 también a favor del bloque *nacionalista* (652.958 frente a 558.597). Mientras que tras estas últimas

elecciones, la relación ha quedado ahora en 53/46 (742.530 votos *nacionalistas* frente a 653.445 votos *no nacionalistas*) o en 55/44,5 si no se incluye en ella a IU; es decir, que se ha estrechado todavía un poco más respecto a la de hace dos años.

Por otra parte, pese al terremoto habido, y pese a romperse un techo que parecía ya cosa del pasado, no parece que se hayan producido cambios de fondo. La sociedad que hace dos años penalizó la propuesta de unir el fin de ETA con la reclamación de soberanía es la misma que ahora ha penalizado la propuesta de asociar la paz con la derrota del nacionalismo y su desalojo de las instituciones. Hace dos años rebajó los humos al cambio *soberanista*; ahora se los ha rebajado al cambio *constitucionalista*. Todo, bastante simétrico.

DOS PULSOS

Siguiendo con los plebiscitos, no se puede ignorar que también han clarificado otros dos pulsos, persistentemente enunciados por los líderes de la izquierda abertzale, la cual no ha salido bien librada de ninguno de ellos. Nos referimos, en primer lugar, al pulso entre el soberanismo y el autonomismo, que la mayor parte de la sociedad no se plantea hoy día como algo en lo que es menester elegir: o una cosa u otra, incluida una mayoría del mundo abertzale que no ve una contraposición insalvable entre ambas cuestiones. Y, segundo, a la lucha por el liderazgo y la hegemonía del mundo abertzale, entre PNV-EA y la izquierda abertzale, que, en alguna medida, ha sido también un plebiscito contra ETA dentro de su propio mundo y a cuenta de la ruptura de la tregua.

¿Ha habido un grave error de cálculo por parte del PP y del PSE? Es evidente que sí. Por lo menos en dos terrenos.

Por una parte, parece que han extrapolado las vivencias de esa pequeña parte de la sociedad que es blanco de ETA y de la *kale borroka* y que vive con una gran angustia su dramática situación, lo que les ha dificultado la percepción de la situación real de la mayoría del

electorado. A la luz de los resultados no parece que ese argumento haya impulsado el voto mayoritario de compasión y solidaridad que se demandaba a la sociedad vasca. La asociación de ideas que se pretendía: “en nombre de las víctimas de ETA y de la compasión solidaria con ellas, hay que dar un voto de castigo al PNV-EA y favorecer el cambio político en Ajuria Enea”, no ha funcionado.

Por otra parte, esa suerte de autismo político ha nublado y hasta ha hecho invisible a los ojos de los partidos *constitucionalistas* los efectos que su agresiva campaña antinacionalista (con durísimos y casi siempre muy poco fundados ataques hacia el sistema de enseñanza y sus principales protagonistas, el cuerpo de enseñantes; hacia el euskara y hacia muchos de los organismos que trabajan en este campo; hacia el sistema de *conciertos* y hacia los mecanismos institucionales encargados de negociarlos...) han producido en muchos sectores vasquistas no demasiado politizados, que han interiorizado la campaña del PP y del PSOE como un ataque a todo lo vasco.

Como consecuencia, tampoco ha funcionado su corolario, a saber, “que el cambio de mayorías era necesario para dar la última batalla a ETA y para regenerar el País Vasco y para restablecer la libertad y una democracia igual para todos”. Es más, se puede afirmar sin duda que ha funcionado más y mejor su contrario: el miedo a ese cambio político y a sus posibles consecuencias. Y a tenor de ese resultado, parece obvio que quienes han apostado por tensar la cuerda hasta el máximo, en nombre de favorecer la estrategia que les llevara a la alternancia y a relegar al banquillo al nacionalismo vasco, deben reconocer su error. Que es, por cierto, un error de naturaleza simétrica al de Lizarra. Y en este caso, tal vez más grave incluso en lo cuantitativo, como han demostrado ahora las urnas. En cierto modo puede hablarse de un empate de fracasos. Si antes fracasó Lizarra, ahora ha fracasado su supuesta alternativa.

El discurso del miedo ha sido simétrico. De unos, a un nuevo *trágala*; de otros, al revanchismo. Pero ha resultado más efectivo el miedo *uno* —“si ganan los no nacionalistas, vendrá la revancha de los españoles y vendrán tiempos de reconquista española, con Aznar y sus tanques, de modo que en un par de años se puede deshacer lo que se ha construido en veinte”—, tal vez porque ha sido atizado por una comunidad muy compacta a la hora de compartir unos valores, que ha demostrado aún tener muy viva la memoria antifranquista y que se ha movilizó eficazmente para contrarrestar esa supuesta amenaza.

**En cierto modo puede
hablarse de un
empate de fracasos.
Si antes fracasó Lizarra,
ahora ha fracasado
su supuesta alternativa.**



Mientras que el miedo *dos* –“si ganan los nacionalistas seguirá legitimándose a ETA y perderán la democracia, la libertad y la seguridad e irá a más la fractura de la sociedad”– ha perdido la batalla y no ha hecho mella en la mayoría de los votantes. La campaña de Ibarretxe subrayando machaconamente su distancia con EH y, por ende, con ETA, ha podido ser un elemento clave a la hora de inclinar el fiel de la balanza electoral en un sentido y no en el otro.

En esto se ha vuelto a demostrar que un alto porcentaje del voto se moviliza sobre todo *a la contra*, para que no gane el otro. En el anterior ciclo electoral, fue el miedo al cambio *soberanista* lo que movilizó a sus contrarios, hasta apurar todas sus posibilidades, a la vez que puso en evidencia las debilidades actuales de esa aspiración en otra buena parte de la población que no acaba de saber bien qué es lo que significa exactamente y qué repercusiones tendrá sobre su vida cotidiana. Sin embargo, ahora ha sido el miedo a un cambio en sentido inverso, la amenaza de una alternancia y de una onda revanchista, de reconquista española, lo que ha movilizado a sus contrarios y ha favorecido la concentración del voto en la coalición PNV-EA.

También ha sido simétrico el alarde exagerado de las ventajas propias. Y también en este caso, ha resultado más eficaz el discurso

de PNV-EA, impregnado de suavidad y firmeza nacionalista, cuyos argumentos se han mostrado a la postre persuasivos: “somos los de aquí y nos corresponde el Gobierno, sin nosotros no hay nada que hacer, tenemos un programa positivo (por la paz, por el diálogo y la negociación, por la identidad y la personalidad del pueblo vasco, por el ámbito vasco de decisión) frente a los que tienen un programa meramente negativo (no a la paz, no al diálogo, no al euskera, no a la autodeterminación de los vascos)”. Mientras que el discurso *no nacionalista*, la necesidad imperiosa de la alternancia, la identificación de ésta con la libertad, la seguridad, la vida..., se ha demostrado mucho menos persuasivo.

Por otra parte, ha de reconocerse que el mensaje de tender puentes entre las dos orillas, que eso es en definitiva la *transversalidad*, bien sea como demanda de gobiernos mixtos, bien como demanda de un diálogo entre todos sin exclusión, ha sido en cierto modo la idea estrella de la campaña, sobre todo por la previsión de que los resultados electorales iban a dejar las cosas como estaban, sin ninguna salida clara.

Tras las elecciones hay que reconocer que se ha reducido el valor más circunstancial de esa preocupación por superar los bloques tribales, puesto que no es ya tan necesaria para facilitar la formación de un Gobierno y para

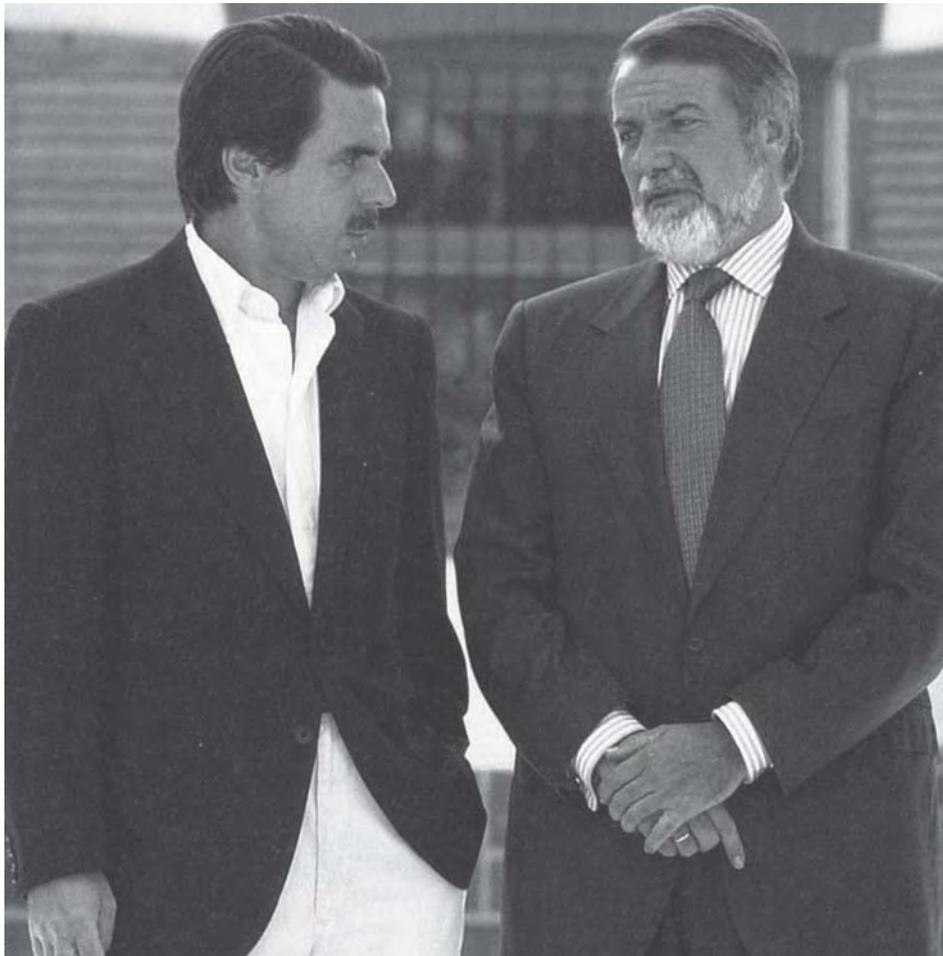
su estabilidad, mientras que se ha reforzado en un sentido más duradero y profundo: como un valor democrático que es preciso asumir y desarrollar, tanto por el nacionalismo vasco como por el poder central. Este último, para aprender a declinar una realidad (estatal) que es plurinacional, aspecto que olvida casi siempre. Y aquél, el nacionalismo vasco, para aprender a declinar lo de la construcción nacional en una sociedad de sentimientos nacionales de pertenencia tan diversa como la nuestra.

Este mensaje de tender puentes entre las dos orillas, y de defender y reconocer con firmeza la legitimidad del nacionalismo democrático, aparte de otras connotaciones, es lo que ha hecho del voto a IU un voto distinto y muy valioso, pese a ser minoritario.

CONCLUSIONES

El resultado electoral da una nueva oportunidad a la coalición PNV-EA. Ha obtenido un nuevo crédito para ensayar otros caminos de pacificación y normalización. A nadie se le escapa que va a requerir todo el arte de la política para llevarlos a buen puerto.

Por resumirlo en una fórmula muy breve, la clave de esta segunda oportunidad está en dar respuesta a dos problemas políticos ● ● ●



● ● ● principales. Uno, el de ETA, el primero por su gravedad y por su urgencia, dado que produce sufrimientos insoportables. El segundo, el tratamiento democrático del pluralismo vasco, asunto que requiere, por una parte, el reconocimiento y la atención de las demandas nacionalistas más relevantes; y, por otra, el reconocimiento y la atención de las demandas básicas de los *no nacionalistas*.

En cuanto al primero, la cuestión de ETA, tal vez lo más importante a este respecto es la conveniencia de aplicarle un tratamiento lo más separado posible de otros conflictos que nos atraviesan y, en particular, del conflicto político nacional. Va de suyo que esto supone un diagnóstico previo de que uno y otro son de distinta naturaleza, y sobre todo que es distinto su tiempo de resolución.

Para que esta fórmula sea viable, ETA debe aceptar que habrá de arreglar sus cosas con quien tenga que hacerlo. Esto quiere decir que ha de negociar un plan de integración de sus gentes en la sociedad vasca, mediante la excarcelación de presos y el regreso de los que están fuera, en el plazo de tiempo y las formas acordadas, así como el clima de disten-

sión que necesariamente requiere para llevar a buen puerto tal operación. El cese absoluto de su actividad y el compromiso de aceptar el principio democrático son ejemplos de las medidas de distensión que le corresponden por su parte. Lo que le exige un triple reconocimiento público: del ámbito navarro de decisión, de la diversidad profunda de la sociedad vasco-navarra y de la legitimidad de la identidad vasco-española, y navarro-española en particular, como ejemplo destacado de tal diversidad.

Pero más allá de lo que resulte de este diálogo, y para que sea creíble, las principales fuerzas políticas proestatales, y el Gobierno español a su cabeza, habrán de reconocer asimismo que el principio democrático ampara la aspiración abertzale de poder desencadenar un proceso autodeterminativo si obtiene el apoyo necesario para ello. Y para que ese reconocimiento no sea un brindis al sol, habrán de facilitar, además, las leyes de consulta que lo hagan posible tanto en la Comunidad Autónoma Vasca como en la Comunidad Foral Navarra; unas leyes que habrán de decidir, entre otras cosas, qué apoyo es necesario para desencadenar un

proceso autode-terminativo y qué apoyos son exigibles para refrendar las opciones que supongan un cambio notable del *statu quo* actual.

En cualquier caso, y con independencia de lo anterior, se ha de atender con más firmeza y eficacia el problema de esa parte de la sociedad vasca, blanco de ETA y de la *kale borroka*, que vive sin libertad y sin seguridad, sin garantías suficientes de poder ejercer sus derechos fundamentales, bajo la amenaza y el miedo. El próximo Gobierno encabezado por Ibarretxe habrá de asegurar, como promete en su programa, "el derecho a ser todos iguales", y habrá de concretar tanto en lo político como en lo moral la solidaridad que les debe la sociedad vasca, solidaridad hasta ahora muy raquítica y básicamente empañada por la constante refriega de la clase política.

Respecto al segundo objetivo, el tratamiento del pluralismo y el establecimiento de los fundamentos democráticos mínimos de la sociedad vasca, se ha vuelto a poner de manifiesto el sentido poliédrico de este asunto, esto es, que no ha de apuntar en una dirección sino en varias.

Las elecciones han evidenciado, una vez más, que el Gobierno vasco debe satisfacer a esa parte mayoritaria de la sociedad que al votar a PNV-EA avala unas políticas más *autonomistas* o *soberanistas*. Es más, tiene el desafío de abrir un camino creativo y demostrar que se deben tener en cuenta a ambas a la vez y que no son conceptos forzosamente contrapuestos y excluyentes entre sí.

La otra cara de esto es que el PP y el PSE-PSOE deben reconocer la legitimidad del nacionalismo vasco y de sus proyectos democráticos, incluidos los más *soberanistas* y *autodeterministas*. Este reconocimiento de los proyectos abertzales es el umbral mínimo de una democracia satisfactoria para el nacionalismo vasco.

Por otra parte, ha quedado despejada la incertidumbre sobre la voluntad de cambio de la sociedad *no nacionalista*: no tiene la fuerza cuantitativa suficiente. Pero más allá de su mal cálculo, de su menor fuerza y de su pésimo planteamiento, queda en pie la representatividad de esa corriente en la sociedad vasca, que es importante cuantitativamente, así como, sobre todo, el desafío democrático de responder a sus legítimas demandas de reconocimiento y reequilibrio.

Es difícil que cambie el panorama si no se dan este tipo de pasos. Lo que quiere decir que no habrá cambio positivo alguno si no lo permiten, de una u otra forma, los protagonistas principales; es decir, si éstos no se em-

peñan en crear un bucle de reciprocidad más o menos simultánea en el que cada parte ponga lo que le toca. Que ETA pare y acepte el principio democrático. Que el Estado y las fuerzas proestatales, incluidas su representación vasca, den claras señales de aceptar por su parte el principio democrático en lo que atañe a las aspiraciones máximas abertzales. Que el mundo abertzale reconozca la diversidad de identidades de la sociedad vasca y su legitimidad. Que todos se pongan a hablar para acometer conjuntamente la pacificación y normalización de la sociedad vasco-navarra.

CONSIDERACIÓN FINAL

Es la hora del PNV. Queremos pensar que el PNV puede y quiere administrar con inteligencia, como dijo Ibarretxe en la noche poselectoral, los 600.000 votos que le dan una nueva oportunidad. Para lo cual, ya se sabe, no se trata de poner sobre la mesa tan sólo buena voluntad y buenas intenciones. Ni se trata de repetir de nuevo, a cuenta de su victoria, viejas fórmulas y argumentos ya desgastados. Ni se trata de reeditar otra vez esa pugna cuerpo a cuerpo por obtener la palma de la victimización. Parece que esta segunda oportunidad requiere poner sobre la mesa algo nuevo y diferente a lo que hemos visto en estos dos años y medio pasados.

Inevitablemente, también es la hora de Aznar. Queremos pensar que, aunque sólo sea por no seguir echándose piedras a su propio tejado, tiene que abrirse y modificar su relación con el Gobierno vasco. Queremos pensar que no puede mantener el talante que ha mostrado hasta ahora, anclado en el piñón fijo de la pura hostilidad antinacionalista, del enfrentamiento institucional y del *sorpasso* político-electoral.

Y es también, irremediamente, la hora de ETA. Queremos pensar que las gentes de ETA van a entender que esta es su oportunidad de recuperar el hilo perdido hace dos años –aunque ya no se puedan repetir las mismas fórmulas de entonces– y que no la van a desperdiciar. 

(*) Una matización sobre la utilización de la categoría de *nacionalistas* y *no nacionalistas*: es obligado usar esa categoría, dado que muestra una cara de las cosas, pero es menester rebajar su utilización en un sentido ontológico e inamovible; es cierto que hay nacionalistas y no nacionalistas para los que esa es una categoría única y absoluta, pero no es menos cierto que buena parte del voto, en un sentido y otro, es más complejo y multidimensional, lo que está en consonancia con una sociedad más compleja y diversa de lo que recoge la categoría de *nacionalistas* y *no nacionalistas*.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

¿qué trabajo tan fácil!

El pasado 10 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía denegó la incapacidad total a una empleada doméstica de 62 años basándose en la opinión de que el trabajo que realizaba, el trabajo doméstico, no exige “ni gran esfuerzo físico ni responsabilidad”. No, no os confundáis, no lo hace a partir de criterios añejos o machistas, sino que la sentencia manifiesta una gran sensibilidad hacia las nuevas tendencias: en efecto, considera que se trata de un trabajo ligero, “teniendo en cuenta que hoy en día se realizan las tareas propias [...] con el auxilio de aparatos y utensilios que las simplifican grandemente”.

Cuando uno lee esta sentencia lo primero que se le ocurre es que los jueces deben estar insatisfechos del trabajo que realizan sus propias criadas: sus mujeres les han dicho que trabajan poco y no son responsables (“Siempre hay que estar encima de ella. ¡No veas cómo me ha dejado la plata!”), y ellos, humanos a fin de cuentas, la pagan con J. R. T., que es la demandante. Pero eso es impropio de caballeros en general tan sesudos, y destacan por su ecuanimidad cuando se trata de sentencias que afectan a las mujeres, y más aún si son pobres. Así es que la explicación tenía que ir por otro lado, un lado que haga justicia a la sensibilidad y probidad de este abnegado conjunto de servidores del Estado.

En efecto, ¡la explicación estaba en la misma sentencia! Los jueces tratan de servir a la noble causa de la eliminación del déficit público poniendo de relieve los abusos sistemáticos en que incurren los trabajadores cuando se trata de sacar dinerillos al Estado. A partir de esta luminosa sentencia, los agricultores con sus tractores (algunos con aire acondicionado), los mineros con sus martillos neumáticos, los camioneros con sus vehículos con dirección asistida, los albañiles con sus grúas y sus hormigoneras mecánicas cuentan con elementos “que simplifican grandemente” su tarea y encontrarán grandes dificultades para pleitear por un quítame allá esta incapacidad.

¿Que alguien piensa que esta sentencia pone de relieve la desconsideración hacia un trabajo que no produce una plusvalía mensurable y que además es femenino? Pues está en su derecho. Pero, caramba, qué ganas de ponerse siempre en lo peor. 

campaña por la abolición de la deuda externa en Navarra

El pasado 12 de mayo concluyó en Navarra la campaña enREDate, que durante varios meses se ha desarrollado a lo largo de toda la comunidad, aunque con especial incidencia en la zona de la comarca de Pamplona y en la zona de la Ribera. Centenares de voluntarios y voluntarias de la Red se han vuelto a movilizar para exigir al Gobierno que dé respuesta a la demanda de abolir la deuda externa, expresada por más de un millón de personas en la consulta social del 12 de marzo del año pasado. La de Navarra es una experiencia más de una campaña desarrollada también en otros puntos del Estado español en esas fechas.

enredate

Jesús Rodríguez

La idea de esta movilización surgió hace un año, tras la consulta social de marzo, con el espíritu de recoger la experiencia participativa y de presión política que supuso aquella consulta. Y con la campaña de estos últimos meses se ha vuelto a plantear a los colectivos que conforman la RCADE (Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa) una nueva línea de movilización y de trabajo, de ejercicio de participación y solidaridad, dirigida a la sociedad.

La idea de la movilización surge con dos objetivos claros: mantener vivas la exigencia de la abolición de la deuda externa y la propia Red. Con estos objetivos se hace para el 12 de mayo, jornada de movilización, un planteamiento que incluye dos planos de trabajo: el primero, la construcción de la Red a través de las carreteras de Navarra, colocando banderas por la abolición de la deuda en los puntos kilométricos de las principales carreteras; y el segundo, realizando concentraciones festivas en diferentes pueblos, donde se recogerían en unas urnas postales de denuncia repartidas durante toda la campaña y se llamaría a la participación popular.

DESARROLLO DE LA CAMPAÑA

La campaña ha estado precedida de un largo periodo de preparación: reuniones, asambleas, comisiones de trabajo... Una forma de trabajo abierta e intensa a la que se van incorporando activamente colectivos y personas conforme se van conociendo el contenido y los objetivos de la campaña. Todo se va decidiendo

entre las personas que participan. Es un sistema lento, pero rico y bastante vital, que ya desde la anterior campaña ha permitido que la Red de Navarra sea algo más que una suma de colectivos y personas.

Las actividades previas han constituido un capítulo importante de la campaña. En esta ocasión ha habido tres fundamentales.

La primera de ellas, que marcó el inicio de la campaña, ha sido la persona-cartel. Desde el 12 de marzo, en una plaza céntrica en la que se encuentra la Delegación del Gobierno, hasta la misma fecha de mayo (de 6 de la tarde a 9 de la noche), una persona portó un

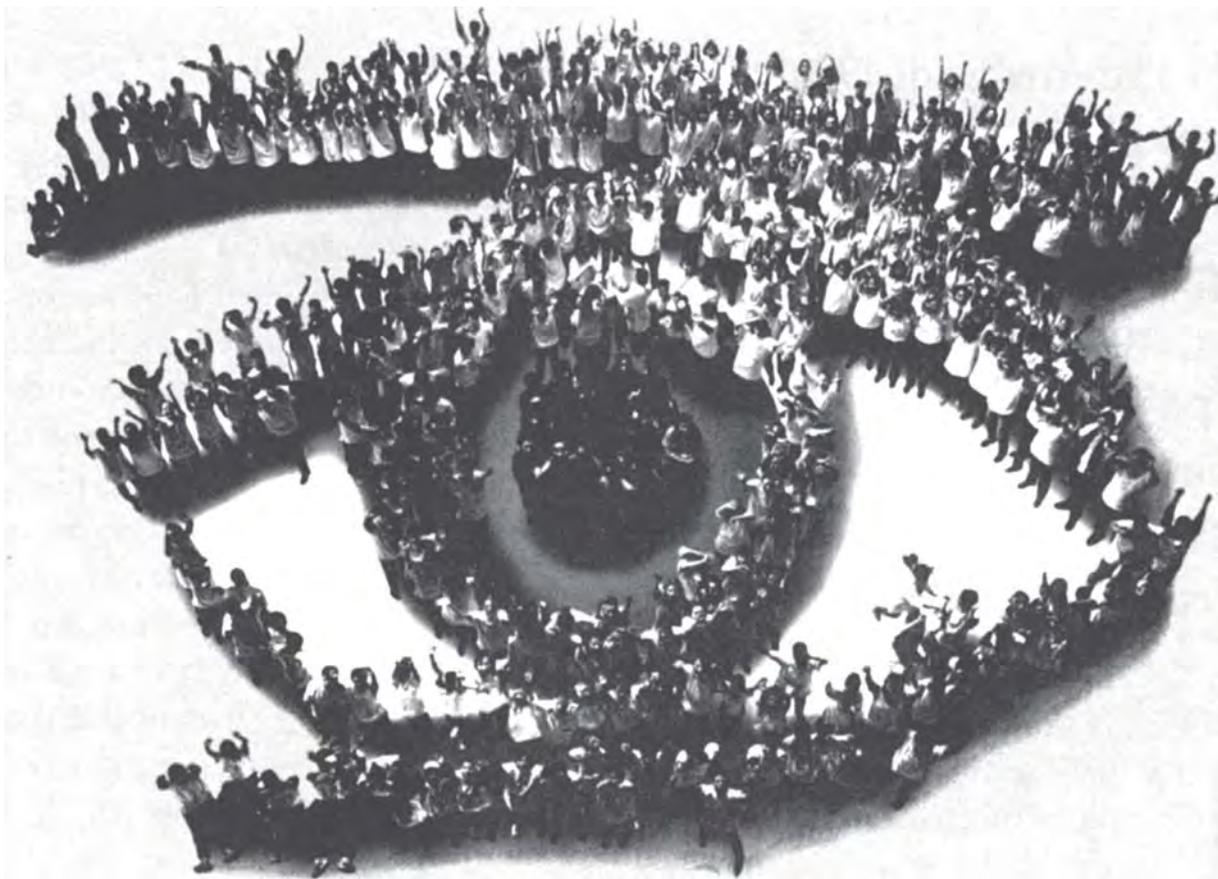
cartel-sandwich en el que se denunciaba que había transcurrido un año y los días que iban pasando desde el 12 de marzo (aniversario de la consulta), sin que el Gobierno se hiciese eco de la demanda de abolición de la deuda externa. Junto a la persona que exhibía el cartel se encontraban otras que repartían propaganda. En algunos casos, se realizaban otras actividades más festivas, dependiendo del colectivo que se encargaba de la campaña cada día.

La segunda actividad importante ha sido la celebración de una *antorchada* el 27 de abril. En la plaza del Castillo de Pamplona se desarrolló una concentración con más de 500 personas, que formaron el mapa de carreteras de Navarra con puntos luminosos que señalaban los kilómetros y diversos pueblos y ciudades, simbolizando así la acción del 12 de mayo. Todo ello acompañado de música, exposiciones y mesas de recogida de postales.

Precisamente la tercera actividad más significativa ha sido la recogida de postales firmadas y con el número de carné de identidad con un texto dirigido al Congreso de los Diputados exigiendo la abolición de la deuda. Cada colectivo la ha impulsado en su entorno o medio natural: barrio, pueblo, centro de trabajo o estudio, parroquia... Se hicieron 15.000 postales, y hasta el momento se han recogido firmadas más de 4.000. Esta actividad, además de ser un hilo conductor de toda la campaña, ha servido también como fuente de financiación. Se pedía 100 pesetas por postal.

No han faltado otras actividades, como la

A lo largo de los dos meses de campaña, han participado más de 500 personas voluntarias, y esto crea dinámica social y múltiples lazos de trabajo y solidaridad.



construcción en Burlada de un muro en el que cada ladrillo llevaba inscrito un dato o una realidad de los países empobrecidos, y la gente participaba quitando ladrillos simbólicos; o la de Tudela, con un teatro reivindicativo

El punto final de la campaña se puso el 12 de mayo pasado. A lo largo de toda la mañana de ese día, alrededor de 400 voluntarios y voluntarias de la RCADE de Navarra salieron a las carreteras, y en ellas colocaron 587 banderas con el lema "Deuda externa abolición". Se dividieron las carreteras en

22 tramos, y de cada tramo se encargaba uno o varios colectivos en grupos de entre 8 y 30 personas.

Ese mismo día, al mediodía, se realizan concentraciones en cinco pueblos. En ellos, y en un ambiente festivo, se recogieron postales en las urnas diseñadas para ese fin.

COMENTARIOS Y REFLEXIONES

Para el conjunto de la RCADE, la campaña ha sido valiosa. Ha supuesto un paso más en

el mantenimiento de la exigencia de la abolición de la deuda, en la consolidación de la Red y en el establecimiento de lazos con la sociedad. Al menos, en el ámbito de nuestra comunidad, vamos consiguiendo que la exigencia de abolición de la deuda sea una demanda permanente en la sociedad.

A lo largo de los dos meses de campaña, han participado más de 500 personas voluntarias, y esto crea dinámica social y múltiples lazos de trabajo y solidaridad.

Un problema con el que nos hemos encontrado ha sido que a la campaña le ha faltado una perspectiva y una mayor coordinación estatales, lo cual le habría dado también mayor fuerza. En este sentido, el que en el resto de Euskadi (Comunidad Autónoma Vasca) la actividad se haya realizado el día 19 de mayo, no ha sido un factor muy favorable. Estos aspectos han hecho que la proyección pública haya sido menor que la deseada.

Hay que reconocer, por último, que la campaña no ha tenido el alcance que tuvo la consulta social de marzo del año pasado; nadie pensó que pudiese ser así. Pero sí creo que ha supuesto un paso adelante, una buena experiencia de participación democrática, popular y social en el terreno de la solidaridad.

No estaría mal para el futuro seguir en este camino, quizá buscando ejes de mayor empuje, acontecimientos públicos que creen mayor perspectiva social y política, pero manteniendo esta línea de movilización social periódica en un campo que, por su propio carácter, lo exige y lo hace posible. ▀

algunos datos de la RCADE en Navarra

La RCADE de Navarra empieza a funcionar en el año 1999 en la perspectiva de trabajo de la consulta social por la abolición de la deuda externa.

Existen alrededor de 150 colectivos adheridos a la RCADE. Unos 20 de ellos participan en la Red de una manera más o menos activa y periódica. Se trata de colectivos muy diversos: sociales, sindicales, de solidaridad, ONG, comunidades cristianas, ecologistas...

La Red tiene un funcionamiento semanal mediante pequeñas asambleas y grupos o comisiones de trabajo.

Hay tres elementos sencillos que agrupan el trabajo en Navarra:

- Trabajar por la abolición de la deuda externa de los países empobrecidos.
- Dar a este trabajo una perspectiva más amplia de cambio social, lo que lleva en determinados momentos a involucrarse en otras causas.
- Fomentar la participación social y popular, así como la vida democrática de la propia Red, estrechando los lazos y la comunicación.

la ecotasa de Baleares

El autor de este texto, publicado en el número 11 de la revista *World Watch*, considera que el desarrollo turístico debe ser sostenible a largo plazo, viable económicamente y equitativo, desde una perspectiva ética y social, para las comunidades locales. Y las ecotasas pueden ser un paso en ese sentido.

un paso hacia el turismo sostenible

José Santamarta

La búsqueda de la rentabilidad inmediata, permitiendo la masificación y la destrucción de los recursos que atraen al turista (playas, paisajes, naturaleza, monumentos o cultura local), deteriora en unos pocos años la fuente de ingresos, como han comprendido en Baleares, donde la Administración regional de socialistas, verdes y nacionalistas ha implantado una ecotasa o impuesto ecoturístico que gravará las estancias en hoteles y apartamentos de los 11 millones de turistas con un impuesto diario de 2 a 0,25 euros (de 333 a 42 pesetas).

La ecotasa prevé recaudar 12.000 millones de pesetas al año y servirá para que el Gobierno balear financie la mejora de zonas turísticas y la recuperación de espacios rurales y naturales. El Gobierno del PP y los principales empresarios y operadores turísticos rechazan la ecotasa, prueba de su nula sensibilidad ambiental y de su falta de visión, pues el paisaje y la conservación del medio ambiente son los requisitos básicos para asegurar la sostenibilidad del turismo.

En 1999 más de 657 millones de personas viajaron fuera de las fronteras de sus países en viajes de turismo, según la Organización Mundial del Turismo (OMT). Los ingresos del turismo internacional en 1999 ascendieron a 4,49 billones de dólares, cifra en la que no se incluyen los pasajes aéreos. El turismo emplea a 255 millones de trabajadores en todo el mundo, es decir, a uno de cada nueve trabajadores, y genera cerca del 10,7% del Producto Nacional Bruto mundial. El turismo supone un 13% de los gastos de consumo, la

mayor cantidad después de la dedicada a la alimentación.

Para el año 2010, la OMT estima que se llegará a 1.000 millones de turistas internacionales y a unos ingresos de 15,5 billones de dólares, cuatro veces superiores a los de 1996. El crecimiento del turismo internacional ha sido espectacular: se ha pasado de 25 millones de turistas en 1950 a 657 millones en 1999. El aumento del nivel de renta y del tiempo libre, unido a la reducción del precio real de las tarifas aéreas, crea las condiciones para que el turismo siga creciendo.

El turismo tiene efectos positivos, pero también negativos. Entre los positivos está la crea-

ción de empleo, el incremento de los ingresos económicos, el permitir mayores inversiones en la conservación de espacios naturales, el evitar la emigración de la población local, la mejora del nivel económico y socio-cultural de la población local, la comercialización de productos locales, el intercambio de ideas, costumbres y estilos de vida y la sensibilización de los turistas y de la población local para proteger el medio ambiente.

Los posibles ingresos futuros por turismo son una poderosa razón para conservar importantes ecosistemas y algunas especies emblemáticas. Brasil, por ejemplo, puede obtener muchos más ingresos por turismo conservando el Pantanal que los que obtendría con su destrucción merced a la hidrovía, las plantaciones de soja, la ganadería extensiva y la extracción de oro. Y lo mismo cabe decir de la Amazonia, una región aún sin apenas desarrollo turístico. El turismo es una alternativa económica para conservar bosques autóctonos, zonas húmedas, ríos sin presas y litorales, o algunas especies, como los gorilas de montaña en Ruanda, la fauna salvaje en Kenia o los osos en Alaska. Aunque el turismo tiene importantes impactos, en muchos casos éstos son inferiores a los de otras actividades económicas, como la minería, la industria forestal, los monocultivos agrícolas, la ganadería extensiva, los grandes embalses, la extracción de petróleo y carbón o las industrias contaminantes.

El turismo es uno de los pocos sectores intensivos en empleo, y en todo tipo de empleos, desde los más cualificados a los me-

El crecimiento del turismo internacional ha sido espectacular: se ha pasado de 25 millones de turistas en 1950 a 657 millones en 1999.



Imagen de la playa de Benidorm (Alicante).

nos, y, junto con la reducción de la jornada laboral, es una de las pocas alternativas a la destrucción de empleo ocasionada por el cambio tecnológico y la globalización. Es también un sector donde coexisten desde la gran multinacional a miles de pequeñas empresas familiares. En la próxima década se espera crear más de 100 millones de empleos en el sector turístico en todo el mundo.

LOS EFECTOS NEGATIVOS DEL TURISMO

Entre los efectos negativos, tan importantes como los positivos, están el incremento del consumo de suelo, agua y energía, la destrucción de paisajes como consecuencia de la creación de nuevas infraestructuras y edificios, el aumento de la producción de residuos y aguas residuales, la alteración de los ecosistemas, la introducción de especies exóticas de animales y plantas, el inducir flujos de población hacia las zonas de concentración turística, la pérdida de valores tradicionales y de la diversidad cultural, el aumento de la pros-

titución (turismo sexual), el tráfico de drogas y las mafias, más incendios forestales y el aumento de los precios, que afecta a la población local, que a veces pierde la propiedad de tierras, casas, comercios y servicios.

Los flujos turísticos contribuyen al cambio climático, a las lluvias ácidas y a la formación del ozono troposférico, pues los transportes aéreo y por carretera son una de las principales causas de las emisiones de dióxido de carbono, óxidos de nitrógeno y otros gases contaminantes; y también contribuyen a la pérdida de biodiversidad, tanto de forma directa como indirecta. De una forma capilar, el turismo afecta a todo tipo de ecosistemas, desde el litoral destruido por una muralla de hormigón, a las montañas donde se asientan las estaciones de esquí, o, como los Alpes, son invadidas por millones de excursionistas. Los campos de golf son hoy una de las principales atracciones turísticas, con graves repercusiones a causa del consumo de agua y el empleo de plaguicidas. Una región tan árida como Andalucía realiza costosas campa-

ñas de promoción del golf en toda la prensa internacional.

Prácticamente ningún lugar se salva del turismo, desde la Antártida, donde la presión es cada vez mayor, al Everest, contaminado por centenares de toneladas de residuos abandonados por las múltiples expediciones. Ningún país ni región quieren verse privados de las rentas del turismo, salvo Corea del Norte, Afganistán, Sudán y algún otro país, y probablemente por poco tiempo. El turismo internacional es uno de los aspectos de la globalización, y probablemente uno de los que tendrá mayores repercusiones.

A pesar de que el turismo es una causa importante del deterioro ambiental, es muy poco lo que se ha estudiado, en comparación con otros problemas de mucha menor importancia. Cuando se relaciona el turismo con el medio ambiente se abordan aspectos marginales, como el ecoturismo, que todavía es un mercado incipiente y poco consolidado. Existe una complacencia acrítica, y en la mayoría de las publicaciones y páginas en los grandes medios de ● ● ●

- ● ● comunicación supuestamente de periodismo ambiental se promociona esta industria que tanto afecta de forma negativa a la Naturaleza, ya sea para captar publicidad o nuevos lectores ansiosos de emplear su dinero y su tiempo en desplazarse a nuevos lugares, o ya sea para descubrir una nueva ruta que recorrer, tras desplazarse en automóvil.

Muchas de las campañas de promoción del turismo supuestamente sostenible son meras y hábiles operaciones de imagen, pues el derribo de un hotel obsoleto, un carril-bici, la recogida selectiva de residuos o algún equipamiento para ahorrar energía o agua, o lavar menos veces las toallas, no evitarán las graves repercusiones insostenibles del turismo. En primer lugar por los desplazamientos en medios motorizados y todo lo que ello supone, desde infraestructuras (aeropuertos, autovías, aparcamientos, puertos deportivos, carreteras de todo tipo, funiculares, trenes de alta velocidad) a las emisiones a causa del consumo de combustible, más cuando los turistas se desplazan miles de kilómetros en avión. Y en segundo lugar, por las repercusiones en el lugar de acogida, desde la infraestructura de alojamiento, al consumo de agua, energía y otros recursos, ruido y contaminación.

La mayor parte del turismo no es sostenible, y lo más sostenible es lo que aparentemente no lo es. El modelo turístico que representa una ciudad como Benidorm (Alicante), con la gran concentración de hoteles, apartamentos y cerca de medio millón de turistas en el mes de agosto en apenas 12 kilómetros de costa, es mucho más sostenible que si ese mismo número de turistas se distribuyese de forma dispersa (el llamado turismo de calidad) a lo largo de decenas de kilómetros de costa.

Puestos a destruir el litoral, cuanto menos se destruya mejor, y las altas densidades permiten reducir los desplazamientos y acometer las inversiones adecuadas en depuración de aguas y tratamiento de residuos. Lo ecológico son los rascacielos. Cuanto más altos mejor, como en la película de Bigas Luna localizada en Benidorm, y lo antiecológico son los chalés y las urbanizaciones dispersas con jardín y piscina individual. Lo más insostenible es ese supuesto turismo rural y de aventura en vehículos *cuatro por cuatro*, que degradan las zonas que aún no lo están y con los mayores consumos de recursos *per cápita*, o cierto ecoturismo a países lejanos; o ese turista del mundo rico que no quiere ser considerado turista, sino viajero o aventurero, como si estuviésemos en la época de Orellana o de

España es la cuarta potencia turística mundial por ingresos de divisas, la segunda por número de visitantes y probablemente la primera en ingresos netos de divisas.

Marco Polo, que recorre miles de kilómetros en avión (el modo de transporte con mayores emisiones y consumo de energía por viajero y kilómetro) para pasar un par de semanas o el mes de vacaciones en Vietnam, Zimbabue, Namibia, Irán o China.

La mayor parte de la población de los países en desarrollo aún no participa de los flujos turísticos, salvo las elites; pero las cosas empiezan a cambiar en muchos lugares, y se abrirán nuevos mercados en Asia y Latinoamérica para las nuevas clases medias.

En 1999, Francia fue el país más visitado del mundo (70 millones de personas), seguido por España (51 millones). Estados Unidos fue el que registró más ingresos por turismo internacional, mientras que España ocupa un cuarto lugar (unos 30.000 millones de dólares). Los doce primeros países por ingresos turísticos en 1998, según la OMT, fueron los siguientes: Estados Unidos, Italia, Francia, España, Reino Unido, Alemania, China, Austria, Canadá, Australia, Polonia y México. La participación de América Latina en el turismo mundial es aún pequeña, pero crece rápidamente. Cuba ha duplicado el número de turistas desde 1995, aunque México es el primer destino turístico. La región mediterránea, con 46.000 kilómetros de costa, es el principal destino turístico mundial, con cerca de 180

millones de turistas y 6 millones de camas hoteleras, y es también donde se registra un mayor deterioro ambiental. En Italia, el 43% del litoral está totalmente urbanizado y el 28% parcialmente.

EL TURISMO EN ESPAÑA

España es la cuarta potencia turística mundial por ingresos de divisas, la segunda por número de visitantes y probablemente la primera en ingresos netos de divisas. En 1999 nos visitaron 51 millones de turistas extranjeros propiamente dichos, un número superior al de habitantes. Según la OMT, siete de cada 100 turistas eligieron España como destino. Somos la California de Europa, estamos al lado del mayor mercado emisor (el 70% de los turistas internacionales son europeos), la accesibilidad es cada vez mejor por avión y en automóvil privado, y los competidores se ven amenazados por el integrista (Egipto, Argelia...), la inestabilidad y la seguridad ciudadana (casi toda África, algunos países latinoamericanos y asiáticos) o los conflictos civiles. El único gran competidor en el turismo de sol y playa es el Caribe. La fórmula española se basa en las cinco eses: *sun, sex, sea, sand* y sangría. Para el año 2020, según las previsiones de la OMT, España recibirá 71 millones de turistas, un 40% más que en 1999, y ocupará el cuarto lugar mundial, tras China (137 millones de turistas), EE UU (102,4 millones) y Francia (93,3 millones), y por delante de Italia, Reino Unido, México, Rusia y la República Checa.

El número de establecimientos hoteleros en España asciende a 13.800, con un total de 569.802 habitaciones, que suponen 1.087.529 plazas hoteleras, aproximadamente el 4,7% de la oferta mundial. España cuenta con 226.081 bares y cafeterías, 58.886 restaurantes, 13.800 establecimientos hoteleros, 125.000 apartamentos turísticos, 2.992 centrales de agencias de viaje con un total de 3.574 sucursales, 1.171 campings, 226 puertos deportivos, 176 campos de golf, 112 estaciones termales y 28 estaciones de esquí. Y la oferta sigue aumentando cada año.

El medio de transporte más utilizado por los turistas internacionales que nos visitan fue el avión (71%), seguido del transporte por carretera (25%), y el resto llegó por vía marítima o ferrocarril. Además de los visitantes extranjeros, hay que destacar que la mayoría de los españoles pasan sus vacaciones en España. En 1999, España ingresó por turismo 5 billones de pesetas, mientras que los gastos de los españoles en el exterior no llegaron al



Puerto de Sant Antoni (Ibiza).

billón; los ingresos netos fueron, por tanto, de más de 4 billones de pesetas.

El turismo interior y exterior representa el 11% del Producto Interior Bruto (PIB), y aporta cerca de 1,6 millones de empleos (el 11% de la población ocupada total). El 80% del turismo se dirige a la costa, lo que convierte a las playas en uno de los pilares básicos de la economía española, frente al 20% del interior. Muchas playas pueden desaparecer por el cambio climático.

DESARROLLO TURÍSTICO SOSTENIBLE

El desarrollo turístico debe ser sostenible a largo plazo, viable económicamente y equitativo, desde una perspectiva ética y social, para las comunidades locales. El turismo más sostenible es el que se hace en casa, leyendo un libro, delante del televisor o conectado a Internet, o paseando por el barrio. Pero como en el mundo real el turismo es un fenómeno de masas, que responde a necesidades reales y creadas y que cada vez tendrá más importancia, por el aumento del nivel de renta y de tiempo libre, y además las poblaciones beneficiadas necesitan fuentes de ingreso y empleo, conviene encauzarlo y regularlo. Y ello

con el fin de reducir sus repercusiones globales (emisiones del transporte aéreo y por carretera) y locales (pérdida de biodiversidad, degradación de recursos) y asegurar su sostenibilidad.

La ecotasa puede frenar el crecimiento de la oferta turística, ante las consecuencias de la masificación, fenómeno que ya afecta a la mayor parte del norte del litoral mediterráneo. Baleares, con una población estable de 797.000 habitantes, cuenta con 390.000 plazas turísticas y recibe anualmente once millones de turistas, que llegan casi todos por avión, el modo más contaminante. Se ha recomendado introducir el concepto de *capacidad de carga* en la industria turística, para limitar el número de turistas, especialmente en las zonas sensibles, como parques nacionales y reservas protegidas. El Ministerio de Medio Ambiente debería preparar un auténtico Plan de Turismo Sostenible que vaya más allá de un catálogo de buenas intenciones.

Las repercusiones globales del turismo se pueden reducir aumentando la fiscalidad ecológica sobre los combustibles, especialmente el queroseno (combustibles de los aviones), el gasóleo y la gasolina, y otros recursos, como el suelo, el agua o los residuos que se vierten. El medio ambiente con precios

entra, y sin instrumentos fiscales no se pueden cumplir los fines. 

Referencias

- PNUMA. *Development of National Parks and Protected Areas for Tourism*. Stationery Office. Nairobi, 1993.
- France, L. et al. *The Earthscan Reader in Sustainable Tourism*. Londres: Earthscan, 1997.
- Honey, M. *Ecotourism and Sustainable Development*. Washington: Island Press, 2000.
- Weaver, D. B. *Ecotourism in the Less Developed World*. CABI, 1998.
- McLaren, D. *Rethinking Tourism and Ecotravel*. Kumarian Press, 1998.
- Lane B. y Bramwell, B. *Sustainable Tourism: Principles and Practice*. Wiley, 1998.
- UICN, *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. IUCN, 1996.
- Fernández Fuster, L. *Teoría y técnica del turismo*. Madrid: Editora Nacional, 1971.
- Díaz Álvarez, J. R. *Geografía del Turismo*. Madrid: Editorial Síntesis, 1993.
- Pearce, D. *Tourism Today: A geographical analysis*. Longman, 1987.
- WWF. *Responsible Tourism in the Mediterranean*. Roma, 2000.
- Frangialli, F. *Sustainable Tourism*. WTO (OMT), Madrid, 1999.
- Amigos de la Tierra (FOE). *Sustainable tourism in the Mediterranean*. CEAT. Bruselas, 1999.
- Pérez de las Heras, M. *La guía del ecoturismo, o cómo conservar la Naturaleza a través del turismo*. Madrid, Mundi-Prensa, 1999.

Ante la puesta en marcha por parte de algunos gobiernos autonómicos de medidas dirigidas a mitigar las repercusiones negativas de la actividad turística sobre el entorno natural y la sociedad receptora, el autor de este texto analiza las virtudes y límites de esas disposiciones.

sobre la ecotasa turística

Francisco Castejón

Recientemente, el Gobierno balear ha aprobado una ecotasa para gravar las actividades turísticas. Es un ejemplo más de un Gobierno autonómico que introduce ecotasas sobre actividades económicas que se producen en su suelo. El Gobierno de Castilla-La Mancha decidió, previamente, gravar las centrales para generar electricidad, y el gallego optó por una ecotasa similar.

Pero el Gobierno de Les Illes no es el único que ha tomado alguna medida para reducir el impacto ambiental del turismo. El Gobierno canario acaba de introducir una moratoria turística que limita el incremento de las actividades turísticas. Los ecologistas de Ben Magec-Ecologistas en Acción han criticado esta medida por insuficiente, ¿pero qué cabe decir de su filosofía?

INTRODUCCIÓN A LAS ECOTASAS

En los debates ecologistas sobre las ecotasas se llegó a unos acuerdos mínimos que vienen a señalar los casos en que éstas deben adoptarse como una alternativa. Creo que está fuera de dudas el hecho de que es imposible valorar económicamente todos los impactos generados por las actividades humanas. Por lo tanto, es imposible incorporar en el precio final de los productos el coste real de los impactos ecológicos y sociales derivados de la producción, transporte, consumo y proceso de los residuos. Las ecotasas no podrán ser el eslabón que les falta a los defensores de la idea de que la economía se puede reformar para que el mercado tenga en cuenta los impactos ambientales y sociales.

Sin embargo, es también evidente que en un sistema económico de mercado el precio de los productos es un factor que se debe tener en cuenta en el volumen de su consumo. Un aumento del precio en forma de ecotasa podría servir para reducir el consumo. Por otra parte, un aumento del precio en forma de ecotasa viene a habilitar fondos para remediar algunos de los impactos generados por la actividad gravada, sea la producción y con-

sumo de energía, sea la construcción de infraestructuras y hoteles.

Existen algunos ejemplos contrarios que muestran que el aumento del precio del producto gravado no tiene influencia inmediata sobre el ritmo de su consumo. A este fenómeno se le conoce como *rigidez de la demanda*. Un caso ilustrativo de este hecho podría ser el precio de la gasolina. Su consumo no disminuye a corto plazo por más que su precio suba. El consumo está relacionado con factores complejos y muy difíciles de cambiar como las formas de vida, la cultura, la estructura de las ciudades, etc.

Además de las ecotasas, existen otros dos instrumentos que pueden usar los poderes públicos en materia de política ambiental: las subvenciones y la regulación. Un ejemplo del primero sería la sustitución de calderas de calefacción de carbón por otras menos contaminantes, o la subvención para la compra de bombillas de bajo consumo. La regulación es el instrumento más denostado por los amantes del mercado, y algunos ejemplos son la limitación de las emisiones de gases contaminantes procedentes de centrales térmicas, la obligación de realizar evaluaciones de impacto ambiental, etc. Estos tres instrumentos de poco valen sin una voluntad política fuerte para poner límites a los desajustados contra el medio ambiente.

EL TURISMO

El turismo se ha convertido en un fenómeno de masas en los países del Norte. Millones de personas se desplazan huyendo de sus residencias habituales en busca de nuevos aires o de aventuras. El turismo constituye hoy día una fuente de ingresos importante para muchos países, hasta el punto de que sirve para enjugar el desequilibrio de la balanza de pagos de algunos de ellos, o supone la principal fuente de divisas para otros. Además, es un motor de algunas actividades económicas, especialmente de la construcción y la hostelería.

Sin embargo, dudo que tenga la virtud de

servir de intercambio de culturas y de diálogo entre los pueblos. No todos los turistas son "viajeros", y en muchos casos los viajes están organizados por operadores turísticos que nos ofrecen un pobre contacto con los lugares visitados y un escaso intercambio con las poblaciones de aquellos lugares. A menudo nos encontramos a miles de kilómetros de casa, pero en un hotel idéntico al que podemos encontrar en cualquier ciudad occidental. Por no hablar del impacto que supone para los países pobres la visita de ciudadanos occidentales con caros equipos de fotografía y vídeo, con extrañas vestimentas, con poco respeto por lo que observan y con un despliegue de medios económicos insultante para los habitantes receptores.

Existen además destinos preferentes que atraen enormes cantidades de personas. Por ejemplo, las islas Canarias son visitadas por unos 12 millones de personas al año, cifra muy superior al aproximadamente millón y medio de habitantes de las islas. El impacto ambiental, social y cultural que produce tal cantidad de visitantes es enorme. El turismo es hoy una fuente de ingresos sobre todo para constructores y empresarios hoteleros. Los beneficios que aporta a los habitantes de los destinos visitados son más bien escasos. Los puestos de trabajo generados son a menudo de baja calidad, poco especializados y mal pagados. Además, abundan los contratos temporales.

El impacto ambiental del turismo de masas se produce en forma de ocupación del territorio, degradación de los paisajes y ecosistemas naturales y consumo de recursos, especialmente agua y energía. En las islas, la ocupación del territorio y el consumo de agua son dos efectos dramáticos, puesto que estos recursos son especialmente escasos.

No obstante, la capacidad de viajar, aun en estas condiciones, presenta aspectos positivos para quien viaja y para quien es receptor de viajeros, de otra forma el turismo no existiría. El aspecto positivo es tanto de índole económica como cultural o social. Es sabido que Benidorm (Alicante) genera por sí mis-

mo aproximadamente el 5% del PIB del Estado español, y que los ingresos en divisas que recibe Cuba por la industria turística le sirven para soportar mejor el bloqueo. Pero el impacto cultural para la población cubana y la percepción de desigualdad con los visitantes son aspectos nefastos, así como el desigual reparto de los ingresos.

Sería necesario trabajar y buscar medidas para crear un turismo de calidad y sostenible ambientalmente para los visitantes y para los receptores. La condición ha de ser el respeto por las culturas receptoras, por los paisajes y por los recursos de los lugares que se visita. Está claro que estas pretensiones son casi imposibles de llevar a la práctica cuando tratamos con un turismo de masas.

ECOTASA FRENTE A MORATORIA

El Gobierno balear ha decidido fijar una ecotasa que gravará la visita a las islas en una cuantía de entre 42 y 333 pesetas por persona y día. Esta ecotasa tiene dos hipotéticas virtudes. La primera es que eleva el precio de la visita, con lo que, en teoría, se reducirá el número de visitantes. La segunda es que el Gobierno dispondrá de una cuantía de dinero, estimada en 12.000 millones de pesetas al año, para mitigar los impactos que ocasione el gran número de visitantes.

La primera de las consecuencias beneficiosas es más que discutible. Un impuesto de esa cuantía es poco relevante en el precio total que paga un visitante como para tener un carácter disuasorio. Nos encontraríamos aquí ante un caso de rigidez de la demanda. Por lo tanto, es dudoso que la introducción de la ecotasa turística reduzca el flujo de visitantes. Y, además, sería más que discutible seleccionar el tipo de visitantes que se recibe por su capacidad económica.

El segundo de los efectos presentados, el recaudatorio, es de más interés. Se habilitarán unos fondos que permitirán al Gobierno balear actuar sobre los desaguizados ocasionados por la industria turística. Habrá dinero para el cuidado y limpieza de montes, la limpieza de playas y costas, la vigilancia y protección de espacios naturales, la recogida selectiva de basuras.

Pero hay demasiadas cosas que el dinero no puede comprar, y existen impactos ambientales que no se pueden reparar con dinero, por su carácter irreversible. No se puede comprar más territorio ni más kilómetros de costa. El número de urbanizaciones y de hoteles en primera o segunda línea de playa es ya desmesurado. La destrucción de hábitats



naturales es irreversible. El consumo de agua está limitado por la cantidad disponible de este recurso. La desalación del agua del mar supone un consumo de energía que implicaría la construcción de nuevas centrales de generación eléctrica, con el consiguiente impacto. Los fondos de la ecotasa podrían servir para pagar las centrales y el combustible que consumen, pero algunos impactos generados por el consumo de electricidad no pueden ser reparados con dinero: lluvias ácidas, cambio climático, mareas negras, etc.

Tampoco se deben olvidar los impactos culturales. Éstos tienen como expresión extrema la creación de urbanizaciones-gueto habitadas por integrantes de una única nacionalidad (alemanes, ingleses, noruegos, etc.) El dinero recaudado mediante la ecotasa podría servir para potenciar la cultura local autóctona, pero no podría contrarrestar los efectos de la invasión cultural producida por un elevado número de visitantes.

La solución a los problemas ambientales y sociales generados por el turismo no consiste en la recaudación de fondos. Se debe, más bien, limitar el número de turistas y ordenar las actividades que éstos llevan a cabo. Resultaría imprescindible estudiar qué zonas del territorio son urbanizables y cuáles son los recursos disponibles para elaborar una estimación del número de visitantes que se puede recibir sin poner en peligro la sustentabilidad.

El impacto cultural debería mitigarse, asimismo, potenciando los usos y culturas locales y fomentando actividades turísticas que permitieran a los visitantes sumergirse en el mundo que visitan. Es evidente que esto sólo es posible si el número de visitantes es razonable.

La solución adoptada por el Gobierno de Canarias ante un problema similar es bien distinta. Ha optado por la moratoria, es decir, por suspender la construcción de nuevas plazas turísticas. La moratoria, tal y como ha sido promulgada, adolece de serios defectos, tal y como ha denunciado Ben Magec-Eco-logistas en Acción. Por ejemplo, se permite construir plazas de turismo rural, hoteles urbanos y hoteles de cuatro estrellas o de especial relevancia, y la moratoria no afecta a las plazas hoteleras que han cubierto todos los trámites exigidos hasta ahora. Estas excepciones son demasiado amplias: se calcula que el número de plazas que permiten construir asciende a 90.000. Tales problemas convierten la moratoria en ineficaz. Sin embargo, la filosofía de esta medida parece más apropiada que la de la ecotasa: decidir en un momento dado que el territorio y sus ecosistemas no soportan más turismo es saludable. Y poner en práctica esta decisión supone enfrentarse a los constructores y operadores turísticos, verdaderos poderes fácticos locales.

La introducción de este tipo de medidas posibilita que se produzca un debate sobre la industria turística y sus impactos ambientales y sociales. Es mejor la ecotasa que nada. Pero también es necesario reflexionar sobre si la ecotasa nos permite alcanzar los fines de protección ambiental y cultural. Creo que no, y que las medidas que han de adoptarse para mitigar los impactos turísticos deben ir más bien en la línea de la regulación: ordenación del territorio, distribución justa de los recursos, limitación del número de visitantes y potenciación de la cultura local, deben ser los ejes fundamentales de actuación. ▀

FOUCE

Fouce es un periódico mensual editado por el Sindicato Labrego Galego. De su número 192, el de marzo pasado, extraemos parte de un texto titulado "La multifuncionalidad histórica de las campesinas".
Dirección: Rúa Touro, 21, 2º.
15704 Santiago de Compostela (A Coruña).
Tlno.: 981 58 04 49.
Correo electrónico: silaga@corevia.com

EL trabajo de la mujer, en general, está infravalorado. Incluso en la mayoría de las profesiones y oficios que requieren estudios o una preparación especial, los salarios que reciben las mujeres son en muchos casos inferiores a los que reciben los hombres que hacen el mismo trabajo al lado de ellas.

Esta discriminación cuando se habla de desigualdades de trato en condiciones de trabajo semejantes, y esta infravaloración cuando se habla de falta de aprecio por las contribuciones de las mujeres en general, existen también en las explotaciones agrarias, incluso en las explotaciones familiares.

La infravaloración tiene lugar en el plano estadístico cuando no se tiene en cuenta el valor económico de las aportaciones femeninas en la producción agropecuaria (de ganado y de productos agrarios), y también en el plano social cuando no se le da importancia al trabajo de la mujer campesina.

Otra razón que explica la tendencia a minusvalorar la participación de las mujeres en la agricultura, pese a que las mujeres son consideradas

por algunos investigadores como sus "inventoras", es la de que, a medida que la agricultura se modernizó y se intensificó, las contribuciones de la mujer pasaron a un segundo plano. Esto no quiere decir que el trabajo de las mujeres disminuyese, sino que perdió protagonismo frente al trabajo de los hombres, quienes, tradicionalmente, se hicieron cargo del manejo de las herramientas de trabajo.

Hay quien dice que el trabajo de las mujeres perdió apreciación porque, con el paso del tiempo, las mujeres permanecieron más en casa debido a que el trabajo doméstico se hizo más exigente debido al gran número de hijos que tenían las familias y porque la producción de cereales aumentó, y la elaboración de alimentos con cereales (pan, por ejemplo) lleva consigo más preparación y requiere más dedicación. Una mujer en casa permanecía invisible para la sociedad y, por lo tanto, su trabajo dejaba de ser reconocido.

La posición de la mujer en la sociedad agraria nunca estuvo claramente definida, y no porque sus



funciones fueran escasas, poco importantes o ignoradas. Todo lo contrario. Las mujeres realizaron trabajos fundamentales para mantener las estructuras familiares y agrarias en marcha a lo largo de los tiempos, con una característica

muy importante que fue la flexibilidad: allí donde hacían falta, allí iban, ya fuese en la casa o en la explotación, bien haciéndose cargo de ésta en ausencia de los hombres, o de la casa como contribución a la mejor marcha de la sociedad familiar mientras los hombres realizaban el trabajo agrario.

Por esto, resulta asombrosamente ofensivo y arcaico que la Dirección Provincial de la Tesorería de la Seguridad Social de Ourense interprete de modo tan limitado y limitante la labor agrícola cuando, con fecha 5 de diciembre de 2000, deniega la solicitud de alta de una agricultora alegando que «el trabajador no hace de las labores agrícolas que desempeña su medio fundamental de vida, aun cuando las realice de modo personal y directo, lo que implica que la realización de tales actividades por el actor no resultan en modo alguno suficientes para adquirir la cualificación profesional de agricultor». Y no estamos hablando de "trabajador" ni de "agricultor". Es "trabajadora" y "agricultora". Quizá había que empezar por ahí, por vigilar el lenguaje de los textos legales. ■

LIBRE PENSAMIENTO



Libre Pensamiento es una revista de reflexión y debate que edita la Confederación General del Trabajo (CGT). En su número 35-36, correspondiente a la primavera de 2001, publica, entre otros textos, un extenso informe sobre la inmigración, titulado "Ningún ser humano es ilegal"; una entrevista a Noam Chomsky realizada en 1999 y recogida de la revista norteamericana *Anarcho-Sindicalists Review*; una crítica al Plan Hidrológico Nacional, y un trabajo sobre la historia de la CNT durante el franquismo.

Dirección: c/ Sagunto, 15. 28010 Madrid.

Tlno.: 91 593 16 28. **Correo electrónico:** spcc.cgt@cgt.es

El Nexo es una publicación mensual de la Unión de Cooperativas Madrileñas de Trabajo Asociado. Del número 38 (abril de 2001), extraemos su editorial, cuyo título es "Realidad y espejismos".
Dirección: c/ Valverde, 13. 28004 Madrid. Tel.: 91 532 24 88.
www.ucmta.org. Correo electrónico: union@ucmta.es

EN los últimos tiempos, a nuestro alrededor surge una continua demanda de –llamémosle así– explicaciones: ¿qué hay de lo que se te decía ayer? Efectivamente, con las vertiginosas caídas en la Bolsa de los índices relacionados con la nueva economía (nuevas tecnologías en particular), ¿qué queda de esa idea de la enorme generación de riqueza a través de la red, etc.?

Vemos con asombro –de nuevo– la expresión de cifras enormes de despídos por cierres de empresas que hasta ayer parecían paradigmas del moderno desarrollo. Y cuando una famosa marca de grandes almacenes ingleses despide a 3.000 o 4.000 trabajadores/as en la UE, otra conocida marca relacionada con tecnología de innovación expulsa de su plantilla la friolera de 30.000 personas.

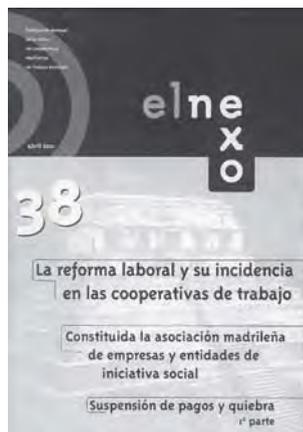
Durante los últimos años, las voces defensoras de la inclusión en la empresa de valores democratizadores y participativos (valores propios, por cierto, del sector cooperativo), que llamaban a la gestión conjunta de tareas, al trabajo en equipo, la partici-

pación –incluso– en los resultados, etc., han sido numerosas. Voces que ahora han enmudecido ante lo que parece un nuevo ciclo económico recesivo y nos han dejado, una vez más, en el prota-gonismo de la identificación de la democracia económica a las cooperativas.

¿Y de la calidad? No habría empresa viva en el salto de siglo si no tuviese la certificación correspondiente. Un buen número de negocios se creó al calor de

las certificaciones y para ello se emprendió una carrera de obstáculos contra el tiempo. Hoy, aun aplaudiendo y reivindicando la importante innovación que ha supuesto para nuestras empresas la inclusión de procedimientos de calidad, lo cierto es que muchas se sienten como "estafadas" con el proceso.

En fin, la realidad ahí está. Es, como hemos venido diciendo en los últimos tiempos, cambiante, compleja, llena de pequeños matices, de aspectos nuevos, etc. Para afrontarla, efectivamente, requerimos la inclusión de tecnologías expertas que nos faciliten nuestro desarrollo, así como de procedimientos internos de gestión y organización que nos liberen y nos hagan más eficaces. Y –esto lo llevamos diciendo los últimos 150 años– requerimos de espacios de participación en la gestión, de democracia económica, de apropiación de los medios de producción, etc. Pero bueno es que cada cosa se interprete y se argumente con la medida propia del que no despilfarra, y con la prudencia y osadía de la persona que realmente innova. ▀



Eima es una revista redactada en catalán que pretende ser un espacio de reflexión y difusión de los debates propios de los movimientos sociales. Creada hace más de dos años, comienza ahora una nueva etapa. En su primer número de esta nueva época, correspondiente a febrero-marzo de 2001, se incluyen, entre otros, los siguientes textos: "Les drogues i els moviments socials", "Petita reflexió sobre tres aspectes inclosos en la definició d'ONGD", "Trencant un tabú: cinc tesis sobre la violència de la no-violència", "De violències, abstraccions i solidaritats", "Els drets dels immigrants: una lluita de tothom". Completa este número el informe "Resistències globals".

Dirección: c/ Gran de Gràcia, 126 pral.
08012 Barcelona.
Tlno.: 93 217 95 27.
Correo electrónico: xavier@drac.com

hika

hika
revista mensual
C/ Peña y Goñi, 13, 1º. 20002 Donostia.
Travesía de las Escuelas, 1, 1º.
48006 Bilbo.
Tlno.: 94 479 01 56 y 943 32 09 14.
Correo electrónico:
hikadon@teleline.es

VEUS
ALTERNATIVES

Veus Alternatives
revista trimestral
Edita: Centre de Recursos Just
Ramírez i Centre d'Estudis i
Promoció d'Activitats Alternatives.
C/ Blasco de Garay, 2. 08004
Barcelona.
C/ Santa Teresa, 10. 46001 València.
C/ Velázquez, 7, àtic, 3ª. 07002 Palma.

inzar
razóns

Inzar Razóns
revista trimestral
C/ Horreo, 19, esc. D, 1º A esq.
15702 Santiago de Compostela
(A Coruña)
Tlno.: 981 58 95 19
Correo electrónico:
INZARGALIZA@terra.es

DISINSO

Disenso.
Revista canaria de análisis y opinión
Apartado de Correos 1.113
35070 Las Palmas de G. C.
San Antonio, 57, 1º B.
38001 Santa Cruz de Tenerife

ante el anuncio de cierre de Ardi Beltza

picapapeos

EL señor Garzón acaba de anunciarnos su intención de proceder al cierre (suspensión de actividades) de *Ardi Beltza*. Éste es el tercer medio de comunicación que clausura esta persona. Sinistro mérito el suyo, sólo parangonable a actuaciones similares en las dictaduras o en las repúblicas bananeras.

El cierre de *Ardi Beltza* ha venido precedido de una fuerte campaña de criminalización contra la revista y su director, auspiciada desde diversos medios de comunicación, especialmente aquellos vinculados a la derecha española más reaccionaria y en concordancia de objetivos con el partido del Gobierno central, el PP.

Son esos mismos medios los que después tienen el cinismo de denunciar la falta de libertad de expresión en Euskal Herria. Mientras ellos gozan de las prebendas del poder, cientos de trabajadores y trabajadoras de la comunicación nos vemos abocados al paro porque se cierran nuestros puestos de trabajo. Y algunos profesionales, como nuestro director y otros, son acallados metiéndolos directamente en la cárcel.

Nuestro único delito es tener una línea editorial diferente de los medios informativos españoles vinculados al pensamiento único más reaccionario. Su proceder es tan miserable como cruel, y propio del franquismo, que sigue vivo en sus métodos.

No esperamos ni queremos nada de ellos. Más que su regocijo ante la anulación de una voz di-

sidente nos preocupa el silencio cómplice de la profesión periodística ante este nuevo atropello contra la libertad de pensar y de escribir.

Aparte del encanallamiento ético que supone la muda aquiescencia, hay un peligro latente en las actuaciones de estos jueces y políticos fascistas: que el ejemplo cunda. A *Ardi Beltza* se la sataniza ahora con la excusa de ETA, pero estos liberticidas seguro que encuentran mañana nuevas excusas para arremeter contra quienes discrepen de su visión totalitaria de la existencia. El ejemplo más palpable de ello es cómo conciben la realidad informativa a través de los medios públicos y privados que controlan.

Anunciamos desde aquí y en estos momentos la intención de seguir luchando por la libertad de expresión. Lo hacemos porque así nos lo exige nuestra conciencia y también porque ése es nuestro compromiso con nuestro pueblo, con nosotras y nosotros mismos y con las miles de personas que, por encima de la represión, tienen la voluntad inequívoca de ser libres dentro de una tierra libre.

Por eso seguiremos adelante, informando en libertad y denunciando todo el engranaje tramposo del circo jurídico-mediático que se arrastra hoy miserablemente en medio de la cada vez más decadente y corrupta democracia borbónica española.

Trabajadores y trabajadoras de *Ardi Beltza*.
29 de abril de 2001

golpe a la libertad de expresión

A mediados del mes de mayo, el colectivo de trabajadores y trabajadoras de la revista *Ardi Beltza* y su empresa editora, Arakatzten, S. L., enviaba una carta de despedida a sus lectores y suscriptores en la que les agradecía la confianza depositada en un proyecto periodístico que, tras 15 meses de existencia, ha sido forzado a cerrar.

En su carta, los trabajadores de *Ardi Beltza* aseguran que la publicación ha sufrido un feroz linchamiento mediático que comenzó a primeros de noviembre pasado cuando «*Fernando Savater, Jon Juaristi, Luis del Olmo, Mayor Oreja y demás campeones del pensamiento único y del totalitarismo "democrático" español decretaron nuestra caza y captura, lo que propició el encarcelamiento de nuestro director, Pepe Rei*».

Por ello, anuncian que en el momento en que el juez Baltasar Garzón, decrete oficialmente la suspensión de actividades de Arakatzten, S. L., promoverán una querrela colectiva contra este magistrado, por entender que no ha lugar la aplicación del artículo 129 del Código Penal, y que la medida es improcedente y desproporcionada y viola los derechos a la libertad de información y de expresión que la Constitución española dice garantizar. Una querrela a la que invitan a sumarse a suscriptores y lectores, y, en general, a quien desee solidarizarse con la revista.

Por otra parte, los trabajadores de *Ardi Beltza* señalan en esta carta de despedida que hasta la fecha han sido desoídas las reiteradas peticiones de excarcelación de Pepe Rei –preso desde el 19 de enero en Alcalá Meco (Madrid) y gravemente enfermo– que han lanzado tanto los editores y lectores de la publicación, como representantes de diversos ámbitos de la vida social, cultural y política vasca y del Estado español.

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bimailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 6.500 ptas. ó 9.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (Vía aérea): 11.000 ptas.; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL N.º: POBLACIÓN:

ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA: PROVINCIA:
D.P.:

FIRMA

NO RELLENAR

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

evolución de **Las Fuerzas Armadas**

las FF AA españolas: del franquismo hasta nuestros días



El anterior ministro de Defensa, Eduardo Serra, asiste a unas maniobras militares en Sierra Retín (Cádiz), en 1998.

Tomando pie en el recuerdo de lo que supuso el golpe del 23-F de 1981, y en cómo se ha hablado de ello en este veinte aniversario, recogemos en estas páginas diferentes reflexiones sobre la evolución del Ejército español desde el franquismo hasta nuestros días, deteniéndonos, de modo especial, en los cambios de estos últimos años. Para ello hablamos con Luis Otero y con Alberto Piris, y damos cuenta de la evolución de los gastos militares en España y de una encuesta y reflexión sobre los malos tratos a los soldados.

las Fuerzas Armadas desde la transición hasta nuestros días

conversación con Luis Otero

Manuel Llusia

En pleno atracón de libros, artículos, debates y reportajes sobre el 23-F, cuando los veinte años transcurridos desde aquellos acontecimientos permitían sacar a la luz algún dato más y confirmar los ya sabidos, hablamos largo y tendido con Luis Otero. Queríamos, y ése también era su interés, hablar de la evolución de las Fuerzas Armadas (FF AA) en este tercio de siglo, más que detenernos especialmente en el 23-F.

Por eso, antes de comentar los cambios en el Ejército español del franquismo para acá, empezó recordando cuáles eran los rasgos dominantes de la institución castrense en la época de Franco: «Las Fuerzas Armadas en España se consideraban a sí mismas como la institución que debía decir la última palabra en cualquier conflicto en el ámbito nacional. Su misión era lo que se llamaba “salvar a la patria”, misión que habían hecho muchas veces y, por tanto, era una función que estaba impresa, de alguna manera, en la idiosincrasia militar».

De la memoria surgieron los datos históricos sobre ese intervencionismo militar interior y sobre los traumas que en la propia sociedad y en el Ejército supusieron las derrotas en las guerras de ultramar y los conflictos con Marruecos. Durante el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, hasta el año 1936, se produjeron nada menos que 54 “pronunciamientos” militares, además de tres guerras civiles en el siglo XIX, en las que el propio Ejército quedó dividido. También durante todo ese largo perio-

do de casi 150 años, el Ejército fue utilizado por el poder, incluido el civil, como último recurso en diferentes conflictos sociales, por ejemplo, contra el movimiento obrero, incluso para reventar huelgas. Si a eso se añade que España había estado al margen de los conflictos bélicos europeos, el resultado es que, sin abandonar del todo mitologías imperiales, se había creado en el Ejército esa conciencia de que, fundamentalmente, estaba para salvar a la patria contra el enemigo interior; siempre había un enemigo interior.

«Pero lo que marcó el sello indeleble de esto fue el último episodio, el alzamiento del 18 de julio de 1936. Esta rebelión militar, y la guerra consiguiente, trajeron consigo –como resultado del aniquilamiento de los adversarios, de los que defendían el sistema político legal, la República– la imposición de un régimen totalitario y militarista que pretendía encarnar, como virtudes de ese sistema, el nacional-catolicismo, la derrota del comunismo y el ensalzamiento de todos los valores conservadores». «El Ejército que había surgido después de la guerra era un Ejército monolítico. Un Ejército que era la esencia del régimen político». Los militares leales al Gobierno de la República,

minoritarios dentro del Ejército, habían muerto en la contienda, o fueron fusilados, o estaban en la cárcel o exiliados; e incluso algunos que habían tenido una conducta tibia fueron expulsados.

La formación en los valores patrios

Luis Otero recuerda cómo fueron formados quienes como él entraron en el Ejército años después de la guerra: los valores patrios, la retórica militar del valor, la disciplina, el honor..., el orgullo de pertenecer a la familia militar. «Se nos decía que el Ejército era una institución cuyas virtudes y esencias deben ser salvaguardadas como auténtico patrimonio nacional».

«Pero, junto a ello, estaba la realidad cotidiana y social del Ejército. Y esta realidad ofrecía algunas diferencias con esos mensajes».

Y se detiene en las contradicciones que esa nueva hornada vivía: las decepciones profesionales; el continuo roce con oficiales promovidos en la guerra –los alféreces provisionales–, que sacaban siempre a relucir la superioridad de sus valores y méritos por la contienda frente a la formación de la Academia; el choque con una realidad muy diferente a la teoría aprendida sobre su función como defensa...

«El Ejército estuvo dedicado desde el final de la guerra hasta el año 1975, fundamentalmente, a ser el vigilante del propio pueblo español, para defender el régimen. De tal manera que había guarniciones, cuarteles, regimientos, en prácticamente todas las ciudades españolas, cuarteles que normalmente muchas veces no tenían funciones reales militares, pero que estaban allí como señal de aviso a cualquiera que quisiera desmandarse... Había pocos soldados a los que mandar, había poco que enseñar, y en cierto modo se cumplía lo que un compañero mío definía muy bien. Él decía que “la esencia del Ejército era hacer nada pero deprisa”. Era simplemente dar gritos, correr...»

Otros hechos alimentaban esas brechas. Uno, por ejemplo, era que se siguiera hablando de imperio, manteniendo las posesiones de Marruecos, el Sáhara, etc., y actuando en ellas de modo tan diferente a cómo se decía. Otro, en contraposición, la continuidad de la dependencia exterior. Tras la posguerra,

«Se nos decía que el Ejército era una institución cuyas virtudes y esencias deben ser salvaguardadas como auténtico patrimonio nacional».

en aquellos años

a modo de sentencias

A. Laguna

el régimen también empezó a depender en lo militar de EE UU, país que pronto instaló sus bases militares en nuestro suelo.

Para completar ese cuadro, Luis Otero rememora el significado que tuvo su contacto simultáneo con la vida civil. «La seguridad ideológica que había, y la penuria del régimen en aquella época, hicieron que los sueldos que cobrábamos realmente fueran bastante exigüos. Pero se compensaban, de alguna manera, con una cierta relajación de costumbres, lo que nos permitía simultanear el trabajo militar con el trabajo civil, con la posibilidad de estudiar en la Universidad, etc.»

Algunos pequeños núcleos de los que habían estudiado otras carreras, y entrando en contacto con una sociedad que sufría los efectos de la dictadura, adquirieron una conciencia democrática de oposición al régimen y a la institución que le servía de soporte, y a la que ellos pertenecían. Comenzaba la década de los setenta. De ahí nacerá una pequeña corriente democrática en el Ejército español que dará lugar a la creación de la UMD (Unión Militar Democrática).

La renovación del Ejército

Y llegamos al momento de la transición política y el intento de que ésta también llegase al Ejército. Al frente de esa pretensión de renovación se coloca al general Gutiérrez Mellado, que fue el primer ministro de Defensa, y después vicepresidente del Gobierno. De él recuerda Luis Otero, por un lado, su posición sobre la UMD: «Dejó bien claro que la UMD no era un referente para el proceso que había que abrir». Y cuando se discutió sobre la amnistía se opuso a la reincorporación de los miembros de la UMD: no podía imponerse al resto de los generales si eso sucedía.

«Gutiérrez Mellado estaba convencido de que el principal valor de los militares era la disciplina y que mandándoles obedecerían, lo mismo sobre la transición que sobre cualquier otra cosa. Resultó, sin embargo, que eso no estaba nada claro. En aquellos primeros años, los años 79 y 80, en las Fuerzas Armadas se sucedieron continuos casos de indisciplinas y agitaciones contrarias al proceso democrático y enfrentamientos con Gutiérrez Mellado, que llega- ● ● ●

Uno. Por un lado, en la transición existe un divorcio claro entre la Jefatura de las FF AA y la dirección político-civil de la reforma democrática española. Las FF AA van a contracorriente de la vida política.

Dos. Por otro, su papel político presente y permanente en el pasado, clave bajo el franquismo, su visión de que deben cumplir un papel en la marcha política del país, aunque sigue estando presente en esos momentos, empieza a ser cuestionado por otra práctica.

Tres. A ambas cuestiones se añade el hecho de que la visión mayoritaria de sus mandos, la de la enseñanza militar, la de la actividad de formación en los mismos cuarteles, choca con los pasos políticos concretos en la transición y en el desarrollo de la institucionalización de la democracia.

Cuatro. Y eso a pesar de los límites impuestos a esa democratización y, en concreto, a la respuesta que desde la Constitución se quiere dar a la presión militar sobre lo que hasta entonces han significado las FF AA. Como en otros aspectos de la Constitución consensuada, se lleva a cabo una pirueta de resultado poco democrático para afirmar un “papel democrático” especial a las FF AA: «Las Fuerzas Armadas... tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional» (artículo 8.º 1.) (1).

Cinco. El llamado “malestar” de las FF AA en aquellos años podría apuntar a los siguientes aspectos de la realidad social y política y cómo son vistos por ellas. Miradas y reacciones desde inquietudes que se mezclan, como es obvio, con intereses y puntos de vista diversos, lo que comporta que no haya una unidad completa en el Ejército:

- Dónde se coloca en el seno del Ejército la responsabilidad y, por lo tanto, la solución frente a la acción de ETA (2). O frente al nacionalismo (se entiende que no se considera nacionalismo al propio), sentido como enemigo, en particular el vasco. Esta ideología antinacionalista seguirá presente y formará un cuerpo compacto con la clase política española más conservadora.

- Cómo es vista la legalización del PCE o hasta dónde se debía consentir la legalización de los partidos políticos.

- La dificultad en el ámbito castrense para aceptar principios y prácticas liberal-democráticas: parlamentarismo, libertades nacionales (autonomía, banderas, lenguas, etc.), derecho al divorcio, al aborto...

- Dificultad para admitir el mando de civiles, correspondiente con su desprecio a la clase política.

- Los efectos sobre la imagen social de las FF AA producidos por la libertad de expresión, que trae consigo el recuerdo del Ejército bajo el franquismo, las expresiones públicas de desprestigio de las FF AA, la propaganda y acción antimilitarista...

- Cómo es removida la preocupación por el clima de agitación social, arremetiendo contra las libertades sindicales, de huelga y manifestación por la parte más franquista y ultrarreaccionaria de los mandos de Ejército. La evocación del pasado republicano como un fantasma que atemoriza.

- El presidente Suárez es visto como un “traidor” a pesar de los límites que impone al cambio democrático, pero menos de los supuestamente prometidos a las elites militares.

- Cómo se vive la falta de modernización de las FF AA, o el agravio comparativo salarial, o la falta de un presupuesto mayor...

Seis. Existen, pues, diversas maneras también de entender cómo “enderezar el rumbo”... ante una situación interpretada como “de crisis”. Las ideas de “salvar a la patria”, de ser los “vigilantes” necesarios (con o sin la Constitución en la mano) o los “gestores” de las vías seguras sin tensiones sociales se abren camino de nuevo: “algo tiene que cambiar”.

Siete. Y de rebote, la idea de crisis alcanza a algunos de los “padres” de la ● ● ●



La Quinta del Golfo.
Pontevedra,
agosto de 1990
(fotografía de
Lluís Salom).

● ● ● ron incluso a convertirse en insultos en actos públicos».

Recuerda, no obstante, los cambios, la reforma aplicada mediante unas nuevas Ordenanzas (la primera ley que se aprobó después de la Constitución), que aún siguen vigentes. «Yo dudo mucho de que fueran constitucionales, porque el contenido de sus artículos es muy contradictorio; pero, en fin, en ellos se reconocían el sistema democrático, la sujeción de los militares al poder civil, etc.»

Del episodio siguiente, el 23-F, piensa que hay poco que decir ya. Duda de la validez de lo que dicen algunos de los últimos libros publicados. Ahora se intenta explicar si hubo más o menos implicados. «En el Ejército hubo muchísimos. Si no implicados en la acción de aquel día, sí esperando para adherirse en cuanto fuera necesario. Está claro que el golpe—cualquiera de ellos—si hubiera seguido, por falta de efectivos no hubiera quedado».

Le pregunto por los efectos de aquellos acontecimientos. «Yo creo que las consecuencias del 23-F dentro de las Fuerzas Armadas fueron muy importantes. Porque realmente fue un elemento más para ayudar en esa vía reformista que se pretendía implantar. Porque, por una parte, el espectáculo de lo que pasó en el Congreso, para muchos militares, fue un revulsivo. Aquella escena de Tejero queriendo tirar al suelo a Gutiérrez

Mellado, sin conseguirlo, para la mentalidad de un militar no era muy ortodoxa. Por otra parte, después, el desarrollo del Consejo de Guerra que juzgó a los 33 militares que cogieron como cabezas de turco—eran cabezas todos, pero podían haber sido muchos más—, fue también deplorable desde el punto de vista simplemente ético y profesional: se enfrentaron, se quitaron todos el muerto de encima. Como consecuencia de ello se produjo una especie de catarisis o revulsivo en las Fuerzas Armadas. La prueba está en que muy poco tiempo después los militares que seguían en activo no querían hablar de eso».

La entrada en la OTAN

Tras el 23-F, ese mismo año, el Gobierno de UCD, presidido por Calvo Sotelo, pidió la entrada en la OTAN. «Con lo cual se vendió a los militares la idea de que, en lugar de dar esos golpes tan chupuceros, lo que había que hacer es participar en un organismo internacional, muy bien organizado, que, además, tenía como enemigo al comunismo, como siempre».

Un año más tarde, el PSOE gana las elecciones. Narcis Serra es nombrado ministro de Defensa, y se emprenden una serie de reformas legislativas en relación

con las Fuerzas Armadas. «Ahora ya están rebasadas casi todas, e incluso muchas han sido derogadas. Para mí eran claramente insuficientes, pues creo que lo que había que hacer, en todo caso, era intentar buscar una institución que verdaderamente estuviera integrada en los valores centrales de la democracia, no en los aspectos meramente formales». Esas reformas fueron por el camino de una reducción de efectivos, de eliminación y reagrupamiento de guarniciones, y se empezaron a sacar muchos cuarteles de las ciudades. Naturalmente, se dejó ya de hablar del enemigo interior; ahora el enemigo era el Pacto de Varsovia.

A pesar de todas las limitaciones de la democracia instaurada, las libertades permitieron el desarrollo de movimientos sociales en los que lo militar estaba en el punto de mira. Surgen con fuerza el movimiento anti-OTAN y el movimiento contra el servicio militar. Pacifismo y antimilitarismo ganan legitimidad social. La objeción de conciencia debe ser admitida de alguna manera y se crea ante ella la prestación social sustitutoria (un servicio fuera del Ejército). El Ejército está—o sigue estando—muy presente en la opinión pública. Se ponían en entredicho los fines, medios, organización de las Fuerzas Armadas. «Se perdía por completo el papel sagrado, intocable, de las Fuerzas Armadas que había imperado no sólo durante la

Parecería que hubiera que trasladar lo que ahora se llama globalización, en el campo de lo económico, al campo militar.

época franquista, sino antes. Por ejemplo, desde 1907, creo, una ley de jurisdicciones atribuía a las Fuerzas Armadas la potestad judicial sobre las críticas que se realizaran contra ellas».

Y salta como una chispa un detalle significativo de lo que hablamos: poco a poco los uniformes desaparecen de las calles. Por un lado, debido a ese apartamiento de las unidades militares de las ciudades. Por otro, por haberse convertido los mandos militares en objetivos de la acción de ETA.

«Recuerdo, cuando yo era un joven y bizarro teniente, cómo me paseaba por las calles con mi uniforme...», apostilla con sorna Luis Otero.

Una nueva crisis de identidad

Una nueva, llamemos, crisis de identidad surgirá pronto en las Fuerzas Armadas. Un cambio en su horizonte. El histórico enemigo desaparece. Para los triunfadores de la guerra civil el enemigo estaba dentro y fuera; después, encuadradas ya las FF AA en la OTAN, quedaba fijado en el Este. Pero, de la noche a la mañana, cae el Muro de Berlín y después la Unión Soviética; y desaparece el Pacto de Varsovia. Incluso, varios miembros del Pacto de Varsovia piden el ingreso en la OTAN... «y, claro, lo peor que le puede suceder a un Ejército es quedarse sin enemigo».

Es entonces, desde 1990 para acá, cuando comienza a llevarse a cabo un cambio más profundo en las Fuerzas Armadas.

«Ante la desaparición de la URSS y del Pacto de Varsovia, una idea muy saludable, creo yo, hubiera sido disolver la OTAN; y si no haber disuelto todos los Ejércitos, por lo menos ponerlos en trance de reducción importante». Pero no. El mundo bipolar da paso a un mundo unipolar con una nueva visión estratégica y una nueva definición del papel de los Ejércitos occidentales. Parecería que hubiera que trasladar lo que ahora se llama ● ● ●

- • • transición, alertados por la agitación en el seno de las FF AA y poco dispuestos a defender a ultranza el proceso emprendido. Seguramente, unos y otros presionarán o callarán ante la nunca explicada dimisión de Suárez en enero de 1981.

Ocho. Se proyectan y se discuten, por lo tanto, diversas posibilidades: un giro, otro sistema, la vuelta atrás... Casi todas en una dirección anticonstitucional, y alguna rozando esa inconstitucionalidad, pero sobre todo de espaldas a un mínimo espíritu democrático, se vistan como se vistan hoy (y como se vistieron entonces) aquellos proyectos. A veces parece sostenerse una extraña legitimidad de la defensa de la democracia –así, en general– con golpes de mano antidemocráticos, en forma y contenido.

Nueve. Y dentro de lo anterior se gestan posibles golpes de Estado.

Diez. Eso explicaría el desconcierto del 23-F... y la tardanza del Rey en dar su mensaje (3). Si es verdad que el Rey prefirió no salir a escena hasta no tener confirmación de cómo estaban las cosas, y si para obtener esa información tardó tantas horas, eso quiere decir que en los mandos de las FF AA no había decisiones claras o que en buena parte de ellos no había una respuesta firme.

Once. Aunque el golpismo concreto fue derrotado y con él una mentalidad prointervencionista, algunas de sus propuestas e inquietudes en alguna medida se abrieron paso:

- Mantener, aunque de otra forma más indirecta, la presencia política de las FF AA o que se siga teniendo en cuenta su opinión para determinadas cuestiones de Estado.

- Consenso político frente a la agitación social.

- Moderación, por lo tanto, de la izquierda mayoritaria y de sus reivindicaciones. La evocación del peligro militar seguirá sirviendo de parapeto a las políticas moderadas de la izquierda parlamentaria y, particularmente, de los gobiernos socialistas.

- Atención especial del PSOE al sentir y a los deseos de las FF AA y de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que incluye mantener el carácter militar del Cesid (Centro Superior de Investigación de la Defensa).

- Ingresar en la OTAN y llevar a cabo una modernización de las FF AA, que incluye mayores presupuestos... y mejores sueldos.

- Ponerse de acuerdo las fuerzas parlamentarias mayoritarias para cortar el avance de las reivindicaciones autonómicas y nacionalistas sacando adelante la Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico (LOAPA) (4).

Doce. Pero también se van quemando los últimos bastiones de la ideología más franquista y van apareciendo nuevas generaciones con una visión más moderna, más acorde con la de sus colegas occidentales.

Trece. Todo ello pausadamente, sin apenas rupturas... La represión sobre el golpismo es muy limitada, incluso se alientan los mensajes de comprensión y casi justificación hacia los golpistas durante un tiempo. Incluso hoy día, sin decirlo expresamente, a los veinte años del 23-F, se llena el cesto de las circunstancias que rodeaban las preocupaciones golpistas (moderadas o radicales), para hacer ver en ellas lógicas razones externas y no la falta de convicciones y actitudes democráticas. De esto último, podrían responder el Rey, los dirigentes del Cesid, algunos llamados socialistas, buena parte de la jerarquía de la Iglesia católica o de la elite periodística e intelectual. Pero, diga lo que diga el tango, a los 20 años aquello ya ha prescrito.

(1) La garantía del ordenamiento constitucional no puede descansar en una institución que se escapa del sujeto de la soberanía nacional: el pueblo español (en realidad, el único garante por lógica constitucional de la Constitución).

(2) Según "Manos Blancas", entre 1978 y 1980, incluido, las acciones de ETA se cobraron la vida de: 24 miembros de las FF AA y 111 de las Fuerzas de Seguridad del Estado (algunos militares también), de un total de 251 personas (en ese cómputo se incluyen acciones que se corresponden a otros grupos). Lo que contrasta con lo sucedido en los 9 años anteriores: 75 personas muertas, de las cuales 2 de las FF AA (una de ellas fue el presidente del Gobierno Carrero Blanco) y 34 del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil (también algunos militares).

(3) No es fácil explicar qué efecto negativo para la defensa de la Constitución y de la democracia podía tener que el Rey, inmediatamente de conocerse el golpe, saliese públicamente a manifestar su posición –pudo hacerlo antes de la toma de TVE o por otros medios, de radio y prensa...– o usara su condición de Jefe Supremo de las FF AA emitiendo una orden expresa.

(4) La Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico (LOAPA) se gesta en 1981 y es aprobada al comienzo del 82. Un ejemplo de la contestación a la ley puede verse en las movilizaciones realizadas; por ejemplo, en Barcelona, el 14 de marzo de 1982, se manifiestan varias decenas de miles de personas. Posteriormente, en el 83, el Tribunal Constitucional tuvo que anular esta ley.

- ● ● globalización, fundamentalmente en el campo de lo económico, al campo militar. Una concepción común de cómo deben ser los Ejércitos occidentales acorde con su nuevo papel, definido por la única gran potencia.

«En el año 1996, llega al Gobierno el Partido Popular, heredero de las esencias patrias y de los valores “históricos” del Ejército español. Y, sin embargo, lo primero que hace es anunciar una reforma muy profunda de las Fuerzas Armadas, para profesionalizarlas: supresión total del servicio militar y sustitución de éste por soldados profesionales. No era una idea original; poco antes el señor Chirac, presidente de la República francesa, había anunciado lo mismo en Francia, prácticamente la inventora del servicio militar durante la Revolución francesa. En Inglaterra, desde hacía mucho tiempo, en EE UU, en Canadá... ya se había producido esa profesionalización. Y luego, coincidiendo más o menos con este paso dado en España, también en Bélgica y Holanda...»

El nuevo campo de actuación –cualquier lugar del mundo– y las nuevas misiones de las FF AA –interposición en conflictos en cualquier parte del planeta; ayuda humanitaria, etc.– requieren de una profesionalización mayor y de mayores medios tecnológicos: militares polivalentes, muy informados, más eficaces, que aprecian como primer valor la tecnología.

Acorde con esa filosofía, se planteaba, lógicamente, una reducción de efectivos: hay que hacer frente al gasto en sueldos para los nuevos soldados, los profesionales.

Otro cambio importante –ya de hace tiempo– ha sido la aceptación de la entrada de las mujeres en el Ejército, aunque no incorporadas al servicio obligatorio. En otros países existen limitaciones al acceso de las mujeres a las diferentes esferas de las FF AA, pero en España no. Y puede incrementarse esa presencia, e incluso que las mujeres alcancen –pronostica Luis Otero– los más altos niveles en la jerarquía militar.

El Ejército profesional

Seguimos hablando de las dificultades con que parecen encontrarse las autoridades militares para reclutar soldados

«Los mandos también tienen un perfil completamente profesional, con una mentalidad, yo diría, incluso empresarial».

profesionales. No es extraño, pues, aunque a primera vista parezca chocante, lo anunciado por Defensa: la posibilidad de integrar a inmigrantes. «De momento empezando por los latinoamericanos, por aquello de que hablan español y además, incluso, a lo mejor son católicos y todo».

«Esta idea, realmente, tampoco es tan nueva, porque los mercenarios han existido en el Ejército desde los tiempos de los romanos por lo menos, y en España, en tiempos recientes: la legión extranjera se creó en 1917 –me parece– ya con esa idea».

Entonces, ¿cuál es el perfil actual del militar, del soldado español? Pues ese perfil corresponde a un hombre o mujer, de 18 a 25 años, que firma un compromiso de uno a tres años, con unos ingresos que están entre el salario mínimo y el doble del salario mínimo, más Seguridad Social, alojamiento, comida y vestuario. Tienen posibilidad, aquellos que se enganchan, de ascender, pasar a suboficial, etc., y poder seguir hasta la edad de jubilación. Y los que no, parece que se prevé que puedan integrarse, por ejemplo, en cuerpos de policía estatales o autonómicos; y si no, se licenciarían con el derecho a la prestación por desempleo, a la formación profesional, etc.

«Los mandos también tienen un perfil completamente profesional, con una mentalidad, yo diría, incluso empresarial, una mentalidad intercambiable con la del mundo civil. Como prueba de estas cosas que digo, por ejemplo, en los anuncios que se han puesto, cuando se decidieron a reclutar, en radio, televisión y prensa para animar a la gente a fichar por las Fuerzas Armadas se decía: “Las Fuerzas Armadas cada vez somos más profesionales. Profesionales que disfrutan de las ventajas de un empleo con futuro. Personas activas que reciben la

mejor formación disfrutando de un sueldo. Trabaja para una empresa, España, como profesional”».

»¡Qué lejos de lo que, por ejemplo, dijo el general-director de la Academia General Militar, el 16 de septiembre de 1950, el día que ingresé en la Academia, en la alocución a los nuevos cadetes: “Caballeros cadetes: con la emoción que debe sentir todo aquel que se ha curtido en el mejor servicio de la patria, al ver como ésta se asegura año tras año con la aportación a sus cuadros y oficiales profesionales, periódicamente, de lo más selecto de la juventud, en mi nombre y en el de cuantos han de tener a su cargo la honrosa y envidiable labor de cultivar vuestros ideales, os saludo y felicito con fervoroso cariño por quedar integrados en la sin par familia militar, mediante este acto de típico estilo castrense, sobrio en lo material, y rico cual ninguno, en lo espiritual”. ¿A que suena diferente? ¿A que ha habido un cambio?»

Hablamos después de las experiencias que nuestras FF AA han tenido con esta nueva visión. De las dudas sobre el carácter humanitario de algunas de estas intervenciones internacionales en las que se han visto involucradas, o sobre que sea tan necesaria la carrera armamentista, o los gastos españoles en la nueva compra de carros y aviones de combate para ese objetivo tan cacareado de defensa de la paz. «Hay una contradicción evidente. Yo creo que mientras se tienen armas, existe un peligro real de usarlas, y ésta es la cuestión principal».

Y termina con una reflexión, a mi modo de ver, muy oportuna: «Las Fuerzas Armadas españolas, a pesar de todos estos cambios, nunca han hecho un examen de conciencia sobre su papel, ese papel histórico al que me he referido al principio, y, por tanto, una asunción de responsabilidad en ese sentido. Sino lo que han hecho es decir “bueno, aquí estamos”. Ahora ha tocado ser demócratas, y mañana ya veremos lo que toca ser. Ahora toca ser humanitarios, pero mañana...»

Luis Otero es coronel retirado. Madrileño de nacimiento, empezó sus estudios en 1950, graduándose en 1954 en el arma de Ingenieros. Es también aparejador y destacado especialista en informática, campo en el que ha trabajado tras su separación del servicio militar primero y su retirada del Ejército después. En 1974 fundó, junto a otros jóvenes oficiales, la Unión Militar Democrática.

la UMD

M. Ll.

A comienzos de los 70, una nueva oficialidad procedente de la Academia General llena la línea de mando del Ejército; son aproximadamente unos 7.500 oficiales frente a los 2.000, más o menos, de la hornada de la guerra.

Ya desde la década de los sesenta, la propia evolución de la sociedad y de los movimientos de oposición al régimen franquista, el choque de las expectativas profesionales frustradas y el contacto de parte de esa oficialidad con la vida civil son caldo de cultivo para la formación de corrientes más abiertas, que en algunos casos llegan a cuestionar la dictadura.

En ese ambiente, la revolución portuguesa incruenta del 25 de abril de 1974, protagonizada por un grupo de militares organizados en el MFA (Movimiento de las Fuerzas Armadas), produce un fuerte impacto en los diferentes movimientos democráticos españoles y, cómo no podía ser menos, en los pequeños núcleos de oficiales que, dispersos por la geografía española, se preguntan qué hacer, cómo actuar en el seno de las FF AA para lograr el cambio democrático que la sociedad necesita y demanda.

La influencia, en su caso, abonaba más la toma de decisión en el compromiso con la acción democrática que las vías concretas para ese quehacer. La realidad portuguesa —la guerra colonial— y la vía escogida en el vecino país —el golpe militar— no tenían semejanza ni servían de estricto ejemplo para los militares demócratas que como Luis Otero empezaban a buscar cómo agruparse entre sí.

Pronto, en septiembre de 1974, se iba a llevar a efecto esa pretensión de crear una organización que fuese agrupando a los militares con la misma inquietud democrática. Doce oficiales se reúnen en Barcelona y allí surge un ideario y un nombre, la Unión Militar Democrática (UMD).

Un par de meses más tarde se realiza, esta vez en Madrid, la segunda asamblea, a la que ya asisten 20 delegados de grupo y en la que se nombra un Comité ejecutivo nacional. Y en marzo del año siguiente la UMD celebra su tercera asamblea; para entonces ya se habla de unos 250 miembros activos.

La represión contra la UMD

Entre julio y agosto de 1975 son detenidos el comandante Luis Otero y los capitanes José Fortes Bouzas, Fermín Ibarra, Restituto Valero, Antonio García Márquez, Fernando Reinlein,

Manuel Fernández Lago, Abel Jesús Ruiz Cillero y Jesús Martín Consuegra. José Ignacio Domínguez escapa de esa persecución y se exilia. Todos ellos formaban parte de la UMD. El impacto tanto dentro como fuera de las FF AA no fue pequeño.

A todos ellos se les juzga en marzo de 1976, muerto ya Franco, y con el rey Juan Carlos como Jefe de Estado, y se les condena por conspiración para la rebelión a diversas penas según diferentes grados de responsabilidad.

Con los indultos de tres años y la amnistía de julio de 1976 para presos políticos, sin delitos de sangre, y militares de la UMD, acaban por salir de la cárcel todos ellos. La amnistía, sin embargo, no les haría recuperar su condición de militares en activo.

En 1977, la UMD decide disolverse. Ya para entonces algunos de sus miembros más destacados, como Julio Busquets y Carlos San Juan, se habían inclinado por la carrera política, a través del PSOE.

Ese mismo año se aprueba en las primeras Cortes democráticas una Ley de Amnistía que no sólo permite la excarcelación de los presos políticos por hechos violentos, sino la extinción de responsabilidades por delitos de tortura, con asesinato incluido, de funcionarios policiales y la eliminación de los efectos penales relacionados con lo laboral. Sin embargo, a pesar del contrasentido que tenía, se incluyeron dos excepciones: no podía aplicarse a los militares republicanos ni a los miembros de la UMD. Todos los diputados, incluidos los del PCE y PSOE, votaron a favor, salvo dos: Busquets y San Juan.

La llegada del PSOE al poder no cambió las cosas. “La UMD es un problema moral, pero no de Gobierno” o, como diría el propio Felipe González, “la UMD es un problema de justicia, pero no es prioritario”, fueron respuestas habituales a las exigencias de hacer justicia. Corría nada menos que el año 83 y ya habían sido juzgados los hechos del 23-F. En cierto sentido, incluso en los primeros años de la década de los 80, el poder civil seguía preso aún de la voluntad militar. Entonces se decía que la lección aprendida por el PSOE era que había que tener contentos a los militares mientras poco a poco se conseguía “reformular” la institución...

Por fin entre el 86 y el 87 se da paso a una ley de rehabilitación de militares profesionales, y los nueve miembros de la antigua UMD y otros cuatro alféreces separados del Ejército en un acto represivo anterior, pueden, si lo desean, volver al servicio activo.

Poco se ha querido recordar nunca sobre todo esto. Tampoco a los veinte años del 23-F.

Lo que aquí se recoge puede leerse en: José Fortes y Luis Otero, *Proceso a nueve militares demócratas. Las Fuerzas Armadas y la UMD*. Editorial Argos Vergara, S. A., Barcelona, 1983. José Ignacio Domínguez, *Cuando yo era un exiliado*. Editorial Cambio 16, Madrid, 1977.



Miembros de la UMD pasean por el patio de la prisión a la espera de que sea ejecutada la sentencia (en el centro, Luis Otero).

la “doble transición”

entrevista a Alberto Piris

Manuel Llusia

—¿Cuál es su opinión sobre lo que se ha dicho sobre el 23-F en esta ocasión?, ¿cree que ha habido algo nuevo, algo de interés en los medios de comunicación y en los libros publicados?

— No he seguido con detalle en su totalidad los libros recientemente publicados, pero algunos que he podido consultar me parece que apenas dejan ya lagunas o vacíos de importancia en la evolución de los hechos que condujeron al 23-F y en los acontecimientos de ese mismo día y del día siguiente. Algunos pequeños cabos sueltos podrán quedar, más bien en el plano de la anécdota o de la implicación de unos u otros personajes en algunos momentos concretos. Creo que las memorias del general Armada —que saldrán tras su fallecimiento, según él mismo ha manifestado— podrán aclararlos, aunque no cambien sustancialmente la imagen general que ya tenemos concebida.

La coincidencia de varios afanes golpistas, con sujetos y propósitos distintos cuando no divergentes, ha salido ya a la luz. Creo que lo más grave entre lo que parecen hechos comprobados es la implicación del Cesid. Un órgano del Estado, creado y sostenido para garantizar su seguridad, decidió apoyar a un sector del golpismo frente al propio Estado. Es decir, se erigió en dictador de la política nacional en aquellos momentos y dejó en manos de algunos de sus personajes más intrigantes la posibilidad de decidir el rumbo que habría de tomar la nación. No se han depurado suficientemente esas responsabilidades y ésta es la mancha que arrastra desde entonces un organismo que es, ni más ni menos, el Centro Superior de Información de la Defensa, es decir, el poseedor de los datos esenciales que permiten al Estado protegerse. ¡Enorme contrasentido, y muy peligroso!

— ¿Qué valor se le puede dar a ese recuerdo, en qué sentido

sirve para los problemas de la actualidad, para una manera de ver la sociedad actual o formar a la sociedad en unos valores democráticos?

— Personalmente, creo que es un episodio más, probablemente el último, de una larga secuencia de intervenciones militares en la política española, al que no concedo un valor extraordinario. Para un gran número de españoles es un recuerdo del pasado que no les dice mucho, que apenas influyó en sus vidas y que sólo incorporado al conjunto de la Historia de nuestro país cobra cierta luz que permite entenderla mejor.

Su recuerdo, no obstante, para los que vivimos de cerca aquellos hechos, nos permite valorar la actual situación española, en la que una democracia, aún bastante imperfecta, parece haberse librado ya de la amenaza que durante algún tiempo supusieron sus propios ejércitos. La llamada “cuestión militar”, que viene pesando sobre los destinos de España desde el siglo XIX, parece que definitivamente ha sido arrumbada a los desvanes de la Historia.

— ¿En qué cambió el rumbo democrático fruto de la amenaza golpista?

— La principal consecuencia inmediata del 23-F fue el apresurado ingreso de España en la OTAN y las absurdas posiciones que esto obligó a tomar a los distintos partidos políticos, que mostraron no saber estar a la altura de lo que

«*Cuando se deshizo el Pacto de Varsovia y desapareció el enemigo oficial, hubo que volver a empezar de cero. Es lo que yo he llamado la “doble transición” de los ejércitos españoles hacia la democracia*».

se esperaba de ellos. Tengo razones suficientes para saber que la decisión de entrar en la OTAN fue propiciada por el susto que los más destacados políticos de entonces hubieron de soportar al arrojar al suelo, bajo los escaños del Congreso, y escuchar los disparos de los asaltantes que arrancaban esquilas del techo. “Busquemos algo que entretenga a los militares fuera de España, algo que les obligue a mirar hacia el exterior, a olvidar su enfermedad y secular obsesión por los problemas internos”, pareció ser la conclusión que rondaba por sus mentes al salir a ver la luz del día 24.

De ahí nuestra vergonzosa entrada en la OTAN, cumpliendo los trámites oficiales casi con nocturnidad y a escondidas, y sin que el pueblo español hubiera podido opinar al respecto. Entramos en la OTAN sin ni siquiera haber negociado con la Alianza posibles modalidades de vinculación que pudieran proporcionarnos ventajas. España se vendió a la OTAN de modo apresurado, como el enfermo grave que acude a una farmacia a adquirir la medicina que a cualquier precio alivie sus dolencias sin reparar en nada más.

Lo que siguió después, incluido el referéndum y el absurdo lema “OTAN, de entrada no”, tuvo más visos de saineite que de ejercicio serio y formal de la democracia.

Por otro lado, el 23-F tuvo repercusiones hondas en el seno de la institución militar. Muchos profesionales, que en caso de haber triunfado la intentona golpista la hubieran secundado dócilmente, sintieron vergüenza. Ya entonces sosteníamos relaciones frecuentes con otros ejércitos europeos y sé del sonrojo que muchos sentíamos en las reuniones internacionales en cuanto se aludía a la famosa imagen de Tejero empuñando la pistola e irrumpiendo en el Congreso. Había una fuerte sensación de que todo aquello era el residuo de una España chapucera que nunca más podría reaparecer y que era obligado supepar para aspirar a formar parte de Europa.

— ¿Se puede hablar de fracaso golpista y fracaso también de la intervención política de la institución militar?

— Evidentemente los golpistas fracasaron en el sentido de que, al menos

algunos de los más destacados de ellos, fueron juzgados, condenados y separados del servicio. Y en el sentido de que sus ideales y objetivos dejaron de tener arraigo entre el resto de las Fuerzas Armadas. Perdieron también el apoyo mayoritario de la población del que, probablemente, hubieran gozado de haber triunfado el golpe limpio e incruentamente.

Hay que recordar que en ningún lugar de España el pueblo se alzó contra los golpistas al enterarse de lo que ocurría en Madrid o en Valencia. Y que en ningún regimiento español, que yo sepa, el coronel formó a las tropas para recordarles que la norma suprema de actuación habría de ser la Constitución y su defensa activa, como exige el artículo 3º de las Reales Ordenanzas. El golpe fracasó por sus propios errores, no por la oposición que encontró a nivel nacional.

– ¿Cambiaron las preocupaciones militares?

– Sí, forzosamente. La OTAN obligó a cambiar las preocupaciones militares de un modo rápido y bastante radical. Pero se produjo una curiosa paradoja que afectó fuertemente a la evolución del pensamiento militar español. El enemigo interior había sido hasta entonces la principal preocupación de los ejércitos españoles, que estaban obsesionados con la subversión, asimilando rápidamente la nefasta doctrina de la seguridad nacional, exportada desde EE UU a América Latina, donde tanta sangre hizo correr.

Pues bien, de ahí se pasó, con el entusiasmo propio del neófito, a tener por enemigo al que lo era de la OTAN: la URSS. En el “posgolpe” nuestro Ejército se fue convirtiendo en el más entusiasta socio de la OTAN y, por tanto, aceptó inmediatamente la imagen del Pacto de Varsovia como el “imperio del mal” y el enemigo que polarizaba toda la estrategia occidental. Pero cuando estábamos asimilando ya la naturaleza del nuevo adversario y generando los nuevos esquemas mentales de un enemigo sin los que la moral de los ejércitos parece no tener asidero lógico... ¡se produjo la catástrofe! Fue derribado el Muro de Berlín, se deshizo el Pacto de Varsovia y desapareció el enemigo oficial. Hubo que volver a empezar de cero. Es lo que yo he llamado la “doble tran-

sición” de los ejércitos españoles hacia la democracia. En ella están ahora.

– ¿Cuáles han sido los rasgos principales de la evolución del Ejército: valores, formación, relación con la sociedad, visión del pasado, uniformidad ideológica, razones de su función social, objetivos militares...?

– La jerarquía y los mandos, en general, de los ejércitos se han abierto plenamente al mundo exterior, han adquirido una visión internacional y global de los problemas defensivos, cosa que antes sólo tenían algunas minorías que, por una u otra razón, se habían anticipado al grueso. Del Ejército como configurador de la patria y juez que dictamina quién es español y quién antiespañol (este vocabulario era habitual antes del 23-F; la España, por un lado, la Anti-España, por otro, fueron parte de la formación moral de los ejércitos en el anterior régimen), se está pasando a unos ejércitos al servicio de la sociedad, al servicio del Estado. Ésa es la única forma en que son concebibles. Nada de “columna vertebral de la Patria”, como eran los ejércitos del franquismo, sino “brazo armado de la Nación”, como deben ser los ejércitos de una democracia.

Pero la sociedad española mira todavía con reticencias –sobradamente fundadas– a los ejércitos. Arrastran una larga tradición no democrática de la que están desprendiéndose, con esfuerzo en algunos casos, pero que es difícil de olvidar. Todos los ejércitos en Europa han vuelto alguna vez las armas contra su propio pueblo. Ocurrió incluso durante los disturbios sociales a principios del siglo XX. Pero esto ya es inconcebible que vuelva a ocurrir en la mayor parte de las democracias europeas. Unos países evolucionaron más rápido que otros. A España le ha llegado el turno de entrar en el grupo de naciones donde los ejércitos sólo cumplen la función defensiva del Estado, y creo que este camino es ya irreversible. En otros países –Argentina y Chile son los ejemplos más notorios– los ejércitos siguieron torturando a sus propios ciudadanos. También alguna vez allí parecerá imposible que eso pueda repetirse. ▀

Alberto Piris es general de Artillería en la reserva.

– ¿Qué sentido tiene hoy el Ejército?, ¿con qué problemas de cambio se enfrenta aún?

– Los ejércitos, en general, y no sólo el español, forman parte de un sistema conceptual más amplio, y considero inútil enfrentarse a ellos, como se hace a veces desde el antimilitarismo radical, asegurando que si desaparecieran –y con ellos las armas, el militarismo, los complejos industriales, etc.– el mundo podría encaminarse hacia la paz. Esto es falso, y hay que decirlo así a la juventud. En tanto que la política de los Estados siga utilizando la guerra o la amenaza de guerra como un instrumento más a su servicio, habrá ejércitos y todo lo que éstos llevan consigo.

Donde hay que incidir para aspirar a un mundo desmilitarizado no es en la existencia de las armas o de los ejércitos, sino en el recurso a la fuerza para resolver los conflictos. Y en la falta de un consenso generalizado, entre quienes tienen el poder de decidir, de que la resolución por vía pacífica de los conflictos es más eficaz, barata, permanente y positiva que el recurso a la violencia armada. Que la guerra ha dejado de ser útil, dicho de otro modo. Pero los hechos, desgraciadamente, no apuntan en esa dirección. Quizá alguna vez lo hagan, pero creo que ni usted ni yo llegaremos a verlo.



Damos cuenta aquí de algunos datos sobre la evolución de los gastos militares en las dos últimas décadas, las tendencias apuntadas con la puesta en marcha de la profesionalización de las Fuerzas Armadas, así como de la comparación de estos gastos con otras partidas de los Presupuestos Generales del Estado. Para ello hemos echado mano, entre otras fuentes, de ensayos como el publicado bajo el título *El ciclo armamentista*, especialmente los textos de Jordi Armadans, Xavier Tarrés y Francesc Gusi (1).

los gastos militares

En abril 1996 el PP y CiU pactaban, entre otras cosas, el compromiso del fin del servicio militar obligatorio (y por lo tanto también de la prestación social sustitutoria) y la profesionalización total de las Fuerzas Armadas españolas.

El 28 de mayo de 1998 se aprueban en el Congreso de los Diputados la fórmula y plazos para lograr la plena profesionalización de las FF AA. Votan a favor el PP, CiU y Coalición Canaria; se abstiene el PNV y votan en contra, por diversas razones, el PSOE, IU, BNG, EA y ERC.

En ese Dictamen aprobado, en el que se analiza el marco general de defensa y seguridad en el mundo, la situación en España y las propuestas de reforma concretas para ese cambio, se señala que las FF AA deberán «actuar en escenarios situados fuera del propio territorio nacional o aliado, con motivo de situaciones de emergencia o crisis, bien para garantizar la estabilidad internacional, bien para garantizar el respeto a los

derechos humanos o bien para la defensa de los legítimos intereses de España (...), allá donde se pudieran ver afectados».

Además de afirmar la necesidad de una mejor dotación tecnológica y de formación, se considera la necesidad de tener un contingente de aproximadamente unos 100.000 ó 120.000 soldados (profesionales) y unos 50.000 mandos (ya profesionales).

Y todo ello precisa de un progresivo incremento de los Presupuestos de Defensa. Y así lo afirma lo aprobado por las Cortes.

Hay investigadores, como Vicenç Fisas, que señalan que la total profesionalización de las FF AA podría suponer un coste de más de 2 billones de pesetas, lo que significaría un 70% más de lo previsto por el Ministerio de Defensa.

Uno de los objetivos básicos de la reforma es el de lograr una mayor legitimación de las FF AA en la sociedad española. Habría una razón general y otra

muy específica: cómo hacer atractivo el Ejército para lograr el reclutamiento necesario. Por eso, se inicia una puesta en práctica de planes de actuación en el ámbito asociativo juvenil, en el ámbito de los medios de comunicación y en el ámbito educativo.

El plan para la intervención en los medios educativos prevé el incremento de visitas de centros educativos a instalaciones militares; el ofrecimiento de charlas y conferencias de militares para alumnos y de cursos de formación para maestros de secundaria; la elaboración de un programa de una asignatura optativa para centros de secundaria sobre “Defensa y ejército” y de un libro de texto sobre esos temas.

Todo este plan y las experiencias piloto (por ejemplo en el País Valencià) han sido contestados pronto desde diversos medios sociales: organizaciones por la paz, sindicatos de enseñanza, organizaciones de padres y madres, etc.

Gastos militares y necesidades sociales

El gasto militar y, dentro de él, el coste por la carrera de armamentos sufrió en Occidente una evolución a la baja tras la desaparición del bloque del Este, pero no tanto como se anunciaba. Ni tampoco ha servido, como se había prometido desde la ONU, para aumentar la ayuda al desarrollo. Las desigualdades entre países ricos y pobres han seguido en aumento.

En el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se fijaban los siguientes objetivos para el período 1995-2000: Universalizar la asistencia primaria, inmunizar a todos los niños contra las enfermedades más comunes, eliminar totalmente la desnutrición más grave y reducir a la mitad la desnutrición moderada, conseguir abastecimiento general de agua potable, reducir el analfabetismo adulto a la mitad y universalizar la enseñanza primaria, prestar los servicios básicos de planificación familiar y reducir en un 50% la mortalidad de niños menores de cinco años. Para dar una idea de la necesidad de estos programas, se señala que 1.200 millones de personas no son atendidas jamás por un profesional de la salud, más de dos millones de niños mueren por enfermedades con-

Cuadro 1. Gasto militar (en miles de pesetas corrientes)

	1995	1996	1997	1998	1999
Ministerio de Defensa	866.499.344	866.357.710	869.991.986	897.429.455	928.171.603
OOAA administrativos (Defensa)	73.320.598	79.038.685	92.783.334	93.386.174	102.537.431
OOAA com. y financieros (Defensa)	35.632.259	33.664.806	34.840.798	35.246.297	34.800.438
Diversos ministerios (ISFAS)	43.856.010	44.116.500	52.377.010	57.760.667	60.227.699
Transferencias entre subsectores	-16.663.892	-15.701.850	-15.087.425	-15.172.773	-15.172.773
Total Defensa	1.002.644.319	1.007.475.851	1.034.905.703	1.068.649.820	1.110.564.398
Guardia Civil	269.298.136	276.689.586	279.592.854	288.169.444	295.761.580
OOAA Interior	929.575	784.712	859.678	0	0
Clases pasivas	331.864.000	352.097.000	359.509.000	363.254.152	365.462.000
Cuotas a la OTAN y a la UEO	1.184.883	1.162.315	1.220.953	1.169.000	1.277.000
Ministerio de Industria	0	0	35.300.000	96.670.000	199.426.000
Total Defensa criterio OTAN	1.605.920.913	1.638.209.464	1.711.388.188	1.817.912.416	1.972.490.978
Objeción de conciencia	3.814.996	4.257.938	3.096.713	3.767.830	4.305.142
Gastos financieros proporcionales (*)	185.411.383	219.782.860	221.220.870	209.716.000	207.043.862
Total gasto militar	1.795.147.292	1.862.250.262	1.935.705.771	2.031.396.246	2.183.839.982

Fuente: *El ciclo armamentista español. Una panorámica crítica (1989-1999)*, de Arcadi Oliveres y Pere Ortega (eds.). Ed. Icaria.

(*) Esta imputación se obtiene de calcular el porcentaje que representan los gastos militares (criterio OTAN más objeción) sobre el total del Presupuesto Consolidado (excluyendo el pago de intereses y la devolución de pasivos financieros), y aplicar ese porcentaje sobre el total de gastos financieros del periodo. Este método nos da una aproximación al valor real, ya que el cálculo del porcentaje debería realizarse con los valores del ejercicio que generó los pasivos financieros sobre los que ahora se pagan intereses.

tagiosas de fácil prevención, 192 millones de niños sufren desnutrición, 1.300 millones de personas sufren los efectos de la ausencia de agua para el consumo, 900 millones de personas no saben leer ni escribir y 80 millones de niños no acuden a la escuela primaria.

El mismo organismo de la ONU cifra la cantidad necesaria para financiar todos estos programas entre 180.000 y 240.000 millones de dólares para el total del periodo. Los mismos cálculos señalan que una reducción mundial de los gastos militares de un 3% anual durante el mismo tiempo liberaría la cantidad de 460.000 millones de dólares, que permitirían financiar todos estos proyectos y disponer de un importe considerable para desarme o para cubrir otras necesidades de los países más pobres.

A pesar de la desproporción entre este pequeño sacrificio y los enormes beneficios que podrían derivarse de él, los gobiernos, principalmente los de los países llamados del Norte, una vez más se han mostrado insensibles ante este tipo de propuestas y siguen empeñados en mantener o aumentar el presupuesto militar. El Gobierno español no ha sido una excepción a la regla.

Los poderosos complejos de la industria militar y otros intereses políticos no sólo han tendido a mantener el gasto militar, sino que hoy imponen incluso

nuevos incrementos en los presupuestos de defensa.

En el Estado español, tanto los ministros de Defensa socialistas como los del PP han reclamado insistentemente más recursos para su Ministerio.

Presupuestos oficiales y gastos reales

Cuando se dan a conocer los presupuestos y los gastos militares por parte de las autoridades españolas, éstas realizan una trampa. Se toma como gasto militar el relacionado con el presupuesto del Ministerio de Defensa. Sin embargo, existe hasta un 50% de lo que debería considerarse gasto militar que se encuentra distribuido en otros ministerios (ver cuadro 1). Y esa aseveración la confirma la calificación como gasto militar de organismos como la misma OTAN o el FMI (2).

Los Presupuestos Generales del Estado han fijado para este año 2001 un gasto de, aproximadamente, 1,7 billones de pesetas para el Ministerio de Defensa, lo que supone un incremento de 4,5% más que años anteriores. Sin embargo, consecuentemente con los criterios de organismos internacionales como la ONU, el FMI y la propia OTAN, estas cifras enmasca- ● ● ●

La poderosa industria militar y otros intereses políticos no sólo han tendido a mantener el gasto militar, sino que hoy imponen incluso nuevos incrementos en los presupuestos de defensa.

- ● ● ran la realidad de los gastos militares previstos.

La Cátedra Unesco de la Universidad Autónoma de Barcelona calcula que el gasto militar para 2001 alcanzará la cifra de 1,9 billones de pesetas, lo que supone un 9,33% del los Presupuestos totales del Estado. Y eso sin contar en estos gastos los que se derivan de actividades incluidas como militares por algunas de las instituciones internacionales: los destinados a Policía Nacional, Guardia Civil, OSCE, acciones militares internacionales e intereses de deudas (3).

En el año 2001, el Gobierno dedicará 241.000 millones de pesetas a la investigación militar (188.000 incluidos en el Ministerio de Ciencia y Tecnología y 53.000 en el de Defensa), lo que representa un 42% del total previsto para investigación y desarrollo (I+D) y es 12 veces superior a lo dedicado a la investigación sanitaria (ver cuadro 2).

En 1999, los fondos dedicados a investigación y desarrollo alcanzaban algo más de 460.000 millones de pesetas y se distribuyeron principalmente así:

Programas	%	%
Investigación Científica y Técnica	13,0	-
Invest. y desarrollo tecnológico	63,9	20,6
Inv. y experiment. agraria y pesquera	2,0	-
Investigación sanitaria	3,3	-
Inv. y estudios de las FF AA	10,0	53,3
Otros programas	7,8	-
Total	100	-

Sin embargo, de los 294.279 millones de pesetas dedicados ese año a Investigación y Desarrollo Tecnológicos, que son gestionados por el Ministerio de Industria, una parte ha tenido y tiene como función financiar sectores estratégicos de la defensa. Esos fondos destinados en realidad a la investigación militar ascendían a 199.246 millones de pesetas. Si tenemos en cuenta, entonces, lo anterior, la distribución real nos daría un 20,6% para Investigación y Desarrollo Tecnológico y un 53,3% para Investigación y Estudios de las Fuerzas Armadas (ver cuadro 3).

Un ejemplo que puede ayudar a ver los gastos militares encubiertos en los presupuestos del Ministerio de Industria



lo tenemos en lo empleado por este Ministerio en 1998 en la investigación del avión de combate Eurofighter 2000 (70.251 millones de pesetas), de la Fragata F100 (23.099 millones) y del carro de combate Leopard (3.320 millones). Un total de 96.700 millones, que se dobló en 1999.

En la década de los ochenta, y sobre todo tras la entrada en la OTAN, los gastos de investigación y desarrollo militar, prácticamente inexistentes en años anteriores, comenzaron a dispararse. Y así de los 1.000 millones de pesetas presupuestados para I+D por el

Ministerio de Defensa en 1981, se pasa a los 60.000 millones en 1991 hasta alcanzar los 250.000 en 1999 (ver cuadro 4).

Para defender el interés de dedicar fondos tan elevados a la investigación militar, se argumenta acerca de los efectos positivos que el desarrollo de la tecnología militar tiene sobre la civil. Sin embargo, se discute en concreto este supuesto efecto beneficioso desde el mismo punto de vista del desarrollo industrial no armamentista. Y para poner un ejemplo práctico se acude a la experiencia japonesa, a su mayor atención a la investigación civil; los resultados en el campo de la electrónica lo atestiguan. Aunque el verdadero problema se encuentra en lo que supone dedicar una buena parte de los recursos de un país a la carrera por construir o comprar sofisticados instrumentos de matar en vez de aplicar esos fondos al desarrollo humano.

Cuadro 4
Evolución de los gastos de I+D militar en España
 (en millones de pesetas).
 Presupuesto del Estado

Años	I+D global	% militar/global
1988	128.659	18,2
1989	183.450	27,1
1990	208.483	26,5
1991	209.465	28,8
1992	201.229	30,2
1993	183.738	24,9
1994	185.843	25,0
1995	207.032	23,4
1996	207.032	23,4
1997	225.068	37,0
1998	310.805	47,2
1999	460.530	54,0

(1) Jordi Armadans, "La profesionalización de las FF AA en España: un nuevo Ejército para un militarismo renovado"; Xavier Tarrés, "El presupuesto de defensa", y Francesc Gusi, "La investigación bélica y el supuesto progreso tecnológico" en *El ciclo armamentista*, Arcadi Oliveres y Pere Ortega (eds.). Icaria-Antrazyt, Barcelona 2000. En este libro también pueden encontrarse otros ensayos, los dedicados a la venta de armas o a la industria armamentista.

(2) Los gastos de funcionamiento y capital del Ministerio de Defensa y otros departamentos (programas militares y espaciales), el coste de las fuerzas de policía y otras organizaciones paramilitares, los gastos de investigación y desarrollo, las pensiones de jubilación del personal militar y civil dedicado a estas actividades y la ayuda militar a otros países.

(3) Recogido de la revista *Gastos militares y necesidades sociales*, número 8, noviembre de 2000.

la violencia en las Fuerzas Armadas

Silencios es un proyecto sobre las violencias paralelas en las Fuerzas Armadas promovido por IDS de Barcelona (Informació per a la Defensa dels Soldats). Ofrecemos algunas de las conclusiones que se desprenden de las investigaciones sociológicas del estudio elaborado en el marco de ese proyecto, que fue publicado en CD-Rom el año pasado.

Informació per a la Defensa dels Soldats (IDS) nació en el año 1990 como fruto de una iniciativa del movimiento antimilitarista, que vio la necesidad de complementar la lucha antimilitarista con la atención a las personas que tenían problemas concretos con la conscripción.

Con el fin de profundizar en el análisis de la violencia que sufren los jóvenes obligados a cumplir el servicio militar, analizar los mecanismos legales de protección y denuncia frente a los abusos y la violencia, asistir y apoyar a las víctimas de esta violencia y formular las propuestas necesarias para su erradicación, IDS elaboró un informe sobre este fenómeno en el marco del proyecto *Silencios*.

En las conclusiones de este estudio, IDS señala que se han propuesto tres explicaciones al fenómeno de la violencia desde varias perspectivas sociológicas. Una: que este sufrimiento se debe a los últimos restos del militarismo del pasado. Dos: que los soldados sufren porque atraviesan un rito de paso. Tres: que la violencia paralela, y por tanto el sufrimiento de los soldados, es una característica de la organización militar.

La investigación de IDS se ha basado en este tercer análisis. Desde esta perspectiva, se distinguen dos facetas de la violencia militar, se constata que estas

dos facetas se entremezclan en la vida castrense, y se señalan los factores de esta intersección.

IDS distingue una violencia militar oficial y una violencia militar paralela. La violencia oficial es necesaria para que los ejércitos satisfagan su función de preparar la guerra. A los soldados se les aparta de su entorno social, y se les somete a una disciplina, con el fin de ●●●



Patada militar, 1983 (foto de Quim).

La violencia paralela se observa detrás de las arbitrariedades castrenses, los abusos entre soldados (...) y el sexismo contra las mujeres militares.

- ● ● conseguir que se motiven para luchar contra un enemigo posible. La violencia paralela, en cambio, la constituye el conjunto de perjuicios que sufren los soldados que no sirven explícitamente para preparar esta defensa.

En el informe se señalan algunas manifestaciones concretas de cada una de estas violencias. Por un lado, la violencia oficial se encarna en la aplicación de normas explícitas, en los márgenes tolerados de transgresión de éstas y en los ejercicios bélicos. Por otro, la violencia paralela se observa detrás de las arbitrariedades castrenses, los abusos entre soldados, los privilegios de veteranía, las novatadas, las peleas, los conflictos jerárquicos entre soldados y el sexismo contra las mujeres militares.

Tres grados de mortificación

El informe precisa que, si se revisan las referencias a estas categorías recogidas mediante una muestra de entrevistas, se constata que las formas oficiales conllevan implicaciones paralelas, y viceversa. Así, la aplicación de normas, su transgresión y las arbitrariedades castrenses determinan tres grados de mortificación que sufren los soldados, a pesar de que las dos primeras categorías remiten a la violencia oficial y las últimas a la paralela. Del mismo modo, los abusos o los conflictos entre soldados suelen reproducir elementos de la jerarquía de mando: las novatadas se inspiran o bien en ritos parecidos a la jura de bandera, o bien en los ejercicios bélicos.

Entre los factores más influyentes en esta intersección de violencias oficiales y paralelas, IDS destaca los siguientes:

1. La organización militar se estructura como una jerarquía de grupos primarios, es decir, de grupos unidos por la convivencia directa. Estos grupos sobreponen los mandos a la tropa, pero también unos reemplazos a otros, o bien los cuerpos operativos a los cuerpos de apoyo.

2. La “carrera moral” de los soldados dentro del Ejército establece una pauta de las manifestaciones de ambos tipos de violencia. En particular, la mayor intensidad de la violencia oficial se da en el momento de la instrucción, mientras que la mayor intensidad de la violencia paralela ocurre cuando los reemplazos llegan a su destino definitivo. Todos los

soldados atraviesan en grupo estos estadios (instrucción, incorporación a un destino como novatos, veteranía y licencia); por tanto, las violencias paralelas adquieren buena parte de su sentido como secuencias de este proceso.

3. Se espera, y se consigue, que los soldados asocien los valores militares con los rasgos socioculturales del género masculino. De hecho, aunque el servicio militar haya dejado de ser un rito de iniciación para todos los hombres del país, conserva unas connotaciones iniciáticas. Lo que atrae de la disciplina militar es la “experiencia” de haber sabido estar a la altura, de haber atravesado la prueba junto con un grupo de compañeros. Las violencias oficiales y paralelas refuerzan el sentido de esta prueba, y la solidaridad resultante del paso conjunto la canaliza.

Todas estas conclusiones se apoyan en el análisis efectuado por IDS a partir de una muestra de treinta y tres entrevistas mantenidas con jóvenes que realizaron su servicio militar entre 1997 y 1999, procedentes de Cataluña, la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha. Sus destinos se reparten entre Canarias, Ceuta, Andalucía, Madrid, Castilla y León, Aragón, Cataluña y Baleares. A estos jóvenes se les preguntó por el proceso que siguió su entrenamiento militar; se les solicitó que describieran a sus compañeros de reemplazo, a los soldados profesionales, a los mandos y a las mujeres militares que encontraron en su cuartel; y por último, se les pidió que valorasen si el servicio militar les ha cambiado en algo.

Para IDS, un objetivo deseable de los ejércitos democráticos es la eliminación

de las violencias paralelas. Este objetivo es aún más inminente cuando estos ejércitos se comprometen a participar en operaciones de mantenimiento de la paz en distintas regiones del mundo. La versatilidad y la complicación de estas operaciones requieren que los soldados sepan medir los límites de la violencia oficial para cumplir satisfactoriamente con su cometido.

Incluso los soldados que niegan haber participado en acciones de violencia paralela acaban reconociendo que a la larga “aprendieron” a implicarse en ellas, según el estudio. Aún más: quienes reniegan de esta violencia con mayor vehemencia son los que menos comparten los valores militares, es decir, los que se acercarán menos a un Ejército profesional. Por otra parte, todos los soldados distinguen las acciones violentas que son una “broma” de las que son una “putada”, pero esta misma distinción es móvil y se puede convertir en un criterio para legitimar verdaderas agresiones.

Un rasgo estructural del Ejército

Ante estas circunstancias, una de las conclusiones de IDS es que será muy difícil suprimir la violencia paralela del Ejército. La organización militar necesita de estos poros de violencia para funcionar. Sin ellos, se ahogaría, como se ahogaría un ser humano que no pudiese transpirar por los poros de la piel.

No obstante, la discusión política sobre el Ejército ha puesto una vez más esta cuestión sobre la mesa. Hoy en día se ha disipado la imagen de un enemigo invasor que amenace a la mayoría de países democráticos. Por consiguiente, se propone que los ejércitos sustituyan su antigua misión defensiva por la de mantener la paz en las regiones conflictivas. Teniendo esto en cuenta, se subraya la importancia de que el entrenamiento militar evite que la violencia desborde los límites oficiales, que los soldados aprendan a actuar en situaciones complejas donde la respuesta automática puede ser perjudicial, y que su entrenamiento evite cualquier posible abuso. Sin embargo, para IDS, no parece verosímil la posibilidad de conseguir este empeño.

Frente a estas propuestas se ha sugerido la necesidad de buscar otras formas de seguridad internacional menos militares. Se trata de estrategias inspiradas en la cooperación, el desarme, la cultura de paz, el desarrollo sostenible, etc. Ciertamente, esta alternativa es compleja y contradictoria, pero IDS considera que no es más compleja ni más contradictoria que el objetivo de limitar la violencia militar a la violencia oficial. ■

Será muy difícil suprimir la violencia paralela del Ejército. La organización militar necesita de estos poros de violencia para funcionar.

sistemas electorales occidentales (II)



I muri, 1973 (fotografía de Nino Migliori).

el sistema electoral italiano: un mecanismo extremadamente complejo

Rosa Ruiz Lapeña

El informe de nuestro número de marzo pasado estuvo dedicado a examinar los mecanismos de los sistemas electorales de países como Francia, Gran Bretaña y Alemania. Ahora le toca el turno a otro país europeo, Italia, donde se han celebrado elecciones recientemente. Y, en próximos números, nos proponemos ahondar en los dispositivos electorales de otros países del mundo occidental.

Las elecciones parlamentarias celebradas en Italia el día 13 de mayo son las terceras que se llevan a cabo con las actuales normas electorales, procedentes de las reformas acometidas en 1993 a impulso de un referéndum popular para la reforma electoral del Senado que terminó por afectar a las elecciones de ambas cámaras. No obstante, el debate sobre la modificación de las normas electorales había comenzado años antes tanto en las propias cámaras como fuera de ellas. Pero los partidos parlamentarios, en un sistema carente de alternancia, estaban instalados en un procedimiento electoral con una legislación de contorno (presentación de candidaturas, propaganda, reembolso de los gastos ●●●)

sistemas electorales occidentales (II)

- ● ● electorales, etc.) que les otorgaba un trato de privilegio y les convertía en protagonistas absolutos de un proceso que desembocaba en un reparto rigurosamente proporcional de escaños. Esto garantizaba la presencia institucional de los pequeños partidos, que, por esa misma razón, no mostraban entusiasmo ante la perspectiva de la reforma, que sólo ha sido posible tras producirse la descomposición del sistema de partidos surgido tras la II Guerra Mundial.

Con esa reforma –sólo nos referiremos a las elecciones de ambas cámaras, no a las regionales ni a las locales, también modificadas– se pretendía conjurar una serie de males de la política italiana y de los partidos. Como es sabido, sistema electoral, partidos y régimen político interactúan y se condicionan; pero quizá no derivaban todas las causas de esos males de la fórmula que traducía votos en escaños, o no tenían en ella su origen de forma exclusiva. Por otro lado, cabe también plantearse, a la vista de los resultados, si las reformas realizadas han sido adecuadas a los fines que con ellas se pretendía. No parece ser así, cuando ya hace algún tiempo soplan vientos de reforma y se ha intentado un nuevo cambio de las normas electorales (terminando por definir un sistema mayoritario) en el marco de una serie de reformas institucionales; pero los referendos convocados a tal efecto en 1999 y de nuevo en mayo de 2000 no tuvieron el apoyo popular necesario.

Un sistema electoral está formado por un conjunto de elementos a través de los cuales se transforman votos en escaños. Debe garantizar, por tanto, que en el proceso de esa transformación no se produzcan excesivas distorsiones –que romperían con la igualdad del sufragio y que perjudicarían la representatividad de las cámaras–, y debe garantizar también la igualdad de oportunidades de las candidaturas contendientes, las condiciones del sufragio activo y pasivo exigibles para la limpieza y transparencia del proceso, y el derecho del electorado a informarse sobre las alternativas que se le ofrecen. Los resultados serán tanto más fiables cuanto más claras sean esas alternativas para el electorado.

Pero además de lo anterior, un sistema electoral aplicado a las cámaras en un régimen parlamentario, normalmente persigue el cumplimiento de otros objetivos en relación con el sistema político o colabora en ese sentido, como son favorecer la formación de gobiernos estables, regular la alternancia política en función del apoyo electoral a los distintos pro-

El Parlamento se compone de dos cámaras cuyo mandato es de cinco años y con cuya confianza (de las dos) debe contar el Gobierno.

gramas en liza, o configurar la oposición política y las relaciones entre las distintas fuerzas políticas en el Parlamento.

Algunos elementos de los sistemas electorales, normalmente los básicos, se prescriben en los textos constitucionales; el resto se regula en las leyes electorales, que contienen también la regulación de las garantías de igualdad en la contienda electoral y otros aspectos que configuran la llamada legislación electoral de contorno.

LAS PRESCRIPCIONES CONSTITUCIONALES

La Constitución de la República italiana de 1947 configura un régimen democrático, parlamentario y bicameral. El Presidente de la República –Jefe del Estado– es elegido por un periodo de siete años por una Asamblea formada por ambas cámaras legislativas reunidas conjuntamente, más tres delegados de cada región elegidos por los correspondientes Consejos regionales –órganos legislativos de las regiones–. Se requiere una mayoría de dos tercios en las dos primeras

votaciones; a partir de la tercera, bastará la mayoría absoluta.

El Parlamento se compone, como hemos dicho, de dos cámaras cuyo mandato es de cinco años y con cuya confianza (de las dos) debe contar el Gobierno: la Cámara de los Diputados, formada por 630 miembros, y el Senado, en el que concurren senadores vitalicios (los ex presidentes de la República y determinados ciudadanos que pueden ser nombrados senadores por el Presidente de la República en virtud de sus especiales méritos en el ámbito científico, social, artístico o literario) y senadores electivos en número de 315. Igualmente, la Constitución establece los criterios para el reparto de escaños entre las circunscripciones: proporcional a la población en la Cámara de los Diputados, y por lo que respecta al Senado, se fija un número mínimo de siete senadores por región (excepto el Valle de Aosta y Molise, con uno y dos respectivamente), y el resto en proporción a la población.

Aparte de los extremos aludidos, la Constitución italiana no establece otros rasgos identificadores de un concreto sistema electoral, lo cual ha permitido, como observaremos, sustituir el reparto proporcional de escaños por otro mixto que combina el principio mayoritario y el proporcional, sin reformar formalmente la Constitución. Un cambio similar al que han hecho los italianos no sería posible en España sin una reforma de la Constitución, dado que ésta, en nuestro caso, sí establece el criterio proporcional en el Congreso de los Diputados y remite el del Senado a la ley.

EL SISTEMA ANTES DE LA REFORMA

Partiendo de las prescripciones constitucionales, fueron los propios constituyentes de 1947 quienes elaboraron la ley electoral que ha estado en vigor en Italia hasta el año 1993. Es preciso detenerse en esta ley para conocer las causas y los problemas que originaron su reforma y, con ello, los objetivos que se pretende conseguir con las actuales normas.

El empeño del constituyente que se manifiesta en las normas electorales vigentes hasta 1993 fue conseguir que las instituciones representativas fueran el más fiel reflejo de los votos del electorado. A tal fin se consagró un sistema proporcional en el que estaban representados tanto los grandes como los pequeños partidos en proporción prácticamente exacta al apoyo que obtenían en votos. Es

decir, se perseguía ante todo la igualdad en el sufragio, lo que se tenía por una exigencia de la Constitución y del principio democrático, de donde se entendía que necesaria e inexcusablemente derivaba la representación proporcional. El resultado era la fiel plasmación del principio de justicia distributiva en el reparto de escaños. Pero tenía otra consecuencia no tan deseable: la inestabilidad política causada por la excesiva fragmentación de las cámaras, propiciada por el sistema proporcional, que garantizaba la representación de los grandes y también de los pequeños partidos.

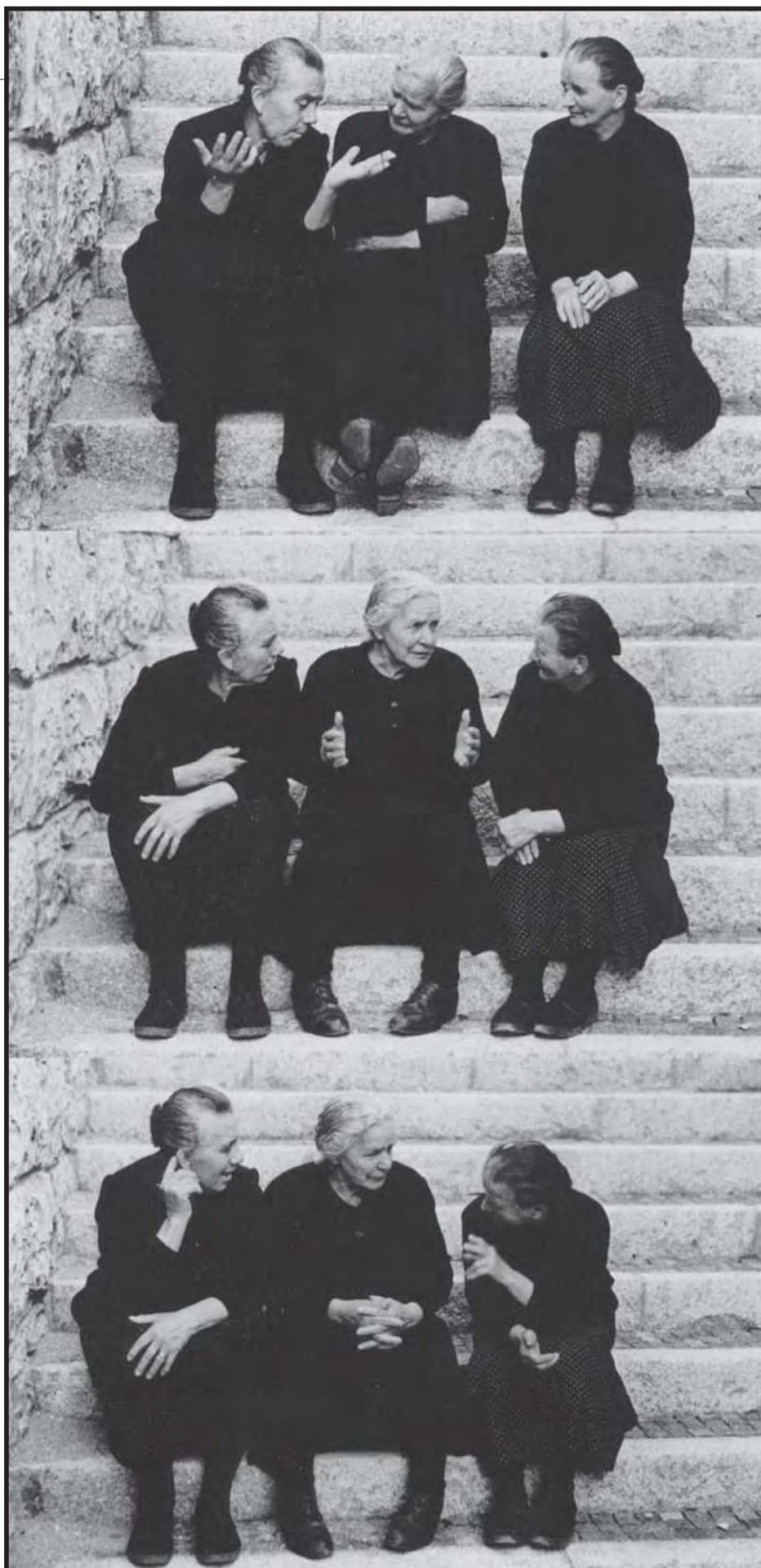
El sistema electoral italiano, hasta las leyes de reforma de 1993, era un sistema cuyo objetivo fundamental, como hemos dicho, se centraba en garantizar que la composición de las cámaras fuese el reflejo más fiel posible del electorado. Este principio proporcional aseguraba la presencia en las cámaras de los partidos antifascistas y democráticos comprometidos con la Constitución republicana; pero, por el mismo motivo, favorecía la existencia de una pluralidad de partidos en el Parlamento que hacía muy complicada la formación de gobiernos estables.

Las constantes más destacables de la vida política italiana durante la vigencia del anterior sistema electoral fueron las crisis y la inestabilidad, a las que debe añadirse la falta de alternancia en los gobiernos: los democristianos gobernaron ininterrumpidamente desde el final de la guerra hasta 1981; y volverían de nuevo a presidir los gobiernos del "pentapartido", con crisis continuas desde 1987 hasta 1992, momento en el que el fraccionamiento y la descomposición de los principales partidos afectados por la corrupción se hace patente.

LA REFORMA ELECTORAL DE 1993

La reforma de 1993 pretende, por un lado, reducir el exclusivo protagonismo de los partidos y socavar la situación de privilegio que contribuyó a su descomposición y a la corrupción, incrementando la influencia del cuerpo electoral, personalizando las candidaturas. Y, por otro, persigue facilitar la gobernabilidad a través de un sistema electoral mixto que combina la fórmula proporcional de atribución de escaños con el sistema mayoritario.

Por lo que respecta a la Cámara de los Diputados, tres cuartas partes de los escaños —475— se cubren por el sistema ma- ● ● ● ●



Gente del Sur, 1956 (fotografía de Nino Migliori).

sistemas electorales occidentales (II)

● ● ● yoritario en distritos uninominales; la otra cuarta parte –155 escaños– se atribuyen a las listas presentadas en las circunscripciones mediante una fórmula proporcional. Tanto las candidaturas uninominales como las listas deben presentarse con el apoyo de firmas de electores (las uninominales entre 500 y 1.000 firmas, y las listas, según el tamaño de la circunscripción, desde 1.500 en las circunscripciones de al menos 500.000 habitantes hasta 4.000 firmas en las circunscripciones de más de un millón de habitantes). Los electores disponen de dos votos: uno para votar a las candidaturas uninominales, y otro para votar a las listas, que son cerradas y bloqueadas. Pero estas elecciones no son absolutamente independientes, porque los candidatos uninominales deben estar vinculados a una o más listas de las que se presentan en su circunscripción (pueden aparecer en listas de otras circunscripciones, hasta un máximo de tres), y porque los votos no empleados por las candidaturas uninominales en la obtención de escaños, es decir, los votos “inútiles” y los innecesarios, se suman a los obtenidos por las listas. De esta forma, se evita la pérdida de votos propia de los sistemas mayoritarios y se favorece a los pequeños partidos que no logran escaños por el sistema mayoritario.

La atribución de los escaños uninominales es sencilla: en cada distrito se adjudica el correspondiente al candidato que ha obtenido mayor número de votos. Por lo que respecta a la adjudicación de puestos a las listas, se totalizan los votos obtenidos por las listas a nivel nacional sumándoles los votos de las

De los objetivos pretendidos con la reforma, la realidad demuestra que se ha cumplido el de la alternancia, pero no el de la estabilidad gubernamental.

candidaturas uninominales coaligadas que no se han necesitado o no han dado lugar a la adjudicación de escaños. La lista que no haya llegado al 4% del total de los votos emitidos no participa en el reparto de escaños. Con respecto a las demás listas, se efectúa un reparto proporcional con atribución de restos al decimal mayor.

En cuanto al Senado, de los 315 senadores electivos, las tres cuartas partes se eligen por el sistema mayoritario –232– y la otra cuarta parte –83 senadores–, por la *fórmula proporcional d'Hondt*. La asignación de escaños a las regiones se realiza en forma proporcional a la población después de reservar un mínimo fijo de siete por región (salvo para el Valle de Aosta y Molise). Las candidaturas deben presentarse avaladas por firmas de los electores, al igual que las candidaturas de la Cámara de los Diputados. La votación en este

caso se realiza en una única papeleta y participan del reparto proporcional aquellos candidatos que no han resultado elegidos en los distritos uninominales. Por otro lado, los candidatos uninominales no necesitan estar necesariamente coaligados con listas, sino que pueden ser independientes. En la elección de senadores no se establece ningún porcentaje mínimo para entrar en el reparto de escaños, porque la *fórmula d'Hondt* garantiza una barrera real sensiblemente superior al 4% establecido para la Cámara de Diputados.

La asignación de los puestos comienza por las candidaturas de los colegios uninominales; posteriormente, se suman los votos no utilizados por esas candidaturas (los de los candidatos no elegidos) a los obtenidos por las listas a las que están coaligados. El reparto se efectúa a nivel regional utilizando la *fórmula proporcional d'Hondt*, que distorsiona la proporcionalidad favoreciendo a los partidos más votados.

VALORACIÓN DE LA REFORMA

De los objetivos pretendidos con la reforma, la realidad demuestra que se ha cumplido el de la alternancia, pero no el de la estabilidad gubernamental (ni la hubo tras las elecciones del 94, que ganó la coalición encabezada por Berlusconi, ni la ha habido en la siguiente legislatura con los partidos integrantes de El Olivo). Y tampoco el de evitar la excesiva fragmentación de las cámaras, pues la descomposición de los partidos tradicionales ha provocado el surgimiento de otros pequeños partidos sin que, al menos por el momento, las coaliciones sean lo suficientemente sólidas.

Teniendo en cuenta ambos sistemas, el actual parece de una complejidad excesiva y no aporta únicamente ventajas con respecto al anterior; sigue existiendo una gran fragmentación en las cámaras, aunque en la actualidad la mecánica electoral conduce a que las coaliciones se realicen antes de la elección. Esto por sí solo no garantiza la estabilidad, pero modifica las relaciones entre el Gobierno y las fuerzas políticas parlamentarias. Con el sistema anterior a 1993 se formaban gobiernos minoritarios que recibían el apoyo de otras fuerzas políticas de forma eventual o con cierta permanencia. Este hecho llevaba a la práctica de la democracia transaccional o consociativa, caracterizada por la colaboración, el pacto y la negociación entre el Gobierno y otras fuerzas políti-

reparto de escaños en las elecciones italianas

	Cámara de los Diputados		Senado	
	Año 2001	Año 1996	Año 2001	Año 1996
La Casa de las Libertades (1)	368	-	177	-
El Olivo (2)	242	284	128	178
Polo de la Libertad (3)	-	246	-	101
Liga Norte	-	59	-	18
Refundación Comunista	11	35	3	3
Otros	9	6	7	22
Total	630	630	315	322

(1) Coalición presidida por Silvio Berlusconi e integrada por Forza Italia (S. Berlusconi), Liga Norte (U. Bossi), Alianza Nacional (G. Fini), Biancofiore (CCD, CDU), NPSI (B. Craxi) y Fiamma Tricolore.

(2) Coalición encabezada en 2001 por Francesco Rutelli, compuesta por DS (antiguo PCI), Margarita (PPI y centristas), Demócratas (F. Rutelli), Udeur (partido centrista y Renov. Italiana), Girasol (Verdes, PSDI y ecologistas) y Comunistas Italianos. En las elecciones de 1996 formaron parte de ella DS, PPI-SVP-PRI, UD-PRODI, Lista Dini, Verdes y PSD 'AZ.

(3) Coalición de Forza Italia, Alianza Nacional y CCD-CDU para las elecciones de 1996.



Huelga en Turín, 1948 (fotografía de Federico Patellani).

cas parlamentarias, lo que puede difuminar los contornos de la oposición y además genera inestabilidad.

Frente a ello, en la actualidad se forman dos grandes coaliciones. La mayoritaria gobierna y la que ha quedado en minoría ejerce el papel institucional de oposición. Pero, dada la fragilidad de las dos coaliciones, puede darse también la “oposición”, o al menos tensiones y conflictos en el seno del propio grupo de Gobierno, lo que complica la toma de decisiones y pone en riesgo la permanencia de las coaliciones y, por lo tanto, de los gobiernos.

La formación de esos grandes bloques como efecto del sistema mayoritario entraña, a juicio de algún autor como Ugo Rescigno,

una reducción artificiosa de la complejidad, de la posibilidad de elegir y, por consiguiente, de la democracia, que se ve perjudicada por los sistemas electorales mayoritarios.

En cuanto a la falta de alternancia que se produjo durante la vigencia del anterior sistema, no fue tanto consecuencia de él como de unas circunstancias históricas concretas que llevaron durante décadas a la exclusión de determinados partidos del apoyo o la colaboración con el Gobierno. Destaca aquí la exclusión del partido comunista que, siendo la segunda fuerza política en número de votos, quedaba reiteradamente fuera de los ámbitos de influencia política. No fue el único excluido, aunque sí el de mayor presencia parlamentaria. Pero tales exclusiones no las pro-

ducían las normas electorales, únicamente no servían para impedir las.

De cualquier forma, con la ley de 1993 no parece haberse llegado a la meta; el debate sobre el sistema electoral en Italia sigue abierto: el sistema mixto arbitrado es extraordinariamente complejo y no resuelve los problemas planteados. La opción por el sistema mayoritario dista de ser una cuestión pacífica debido a que la distorsión que genera puede convertir en mayoría parlamentaria a quien no tiene mayoría de sufragios. El asunto se vuelve más preocupante con un horizonte de futuras reformas constitucionales. ■

Rosa Ruiz Lapeña es profesora de Derecho Constitucional en la Universidad de Zaragoza.

de la mala memoria

escritores anarquistas olvidados

Este texto pretende rescatar del olvido a una serie de escritores aragoneses que cultivaron el género de relatos o folletos breves en el primer tercio del siglo pasado. En el terreno ideológico, la mayoría de ellos evolucionaron desde un republicanismo de izquierdas al anarcosindicalismo de la CNT. Y, como tantos otros, tras desatarse la guerra civil, hubieron de pagar su compromiso ideológico con el exilio y en algún caso con su propia vida.

José Domingo Dueñas Lorente

EN el campo de las letras el olvido rara vez es inocente o ingenuo. Quienes tratan de establecer el canon dominante en cada momento suelen justificar sus elecciones amparándose en el aparentemente aséptico marbete de la calidad literaria. Y es cierto que ésta –a pesar de su condición cambiante y escurridiza– cuenta, y mucho, en los avatares editoriales de una obra. Pero también es verdad que en cualquier juicio literario se cuelan de rondón otros factores menos aireados que tienen que ver con inclinaciones de orden ideológico y político –cuando no son puramente comerciales–, y no es menos cierto que en las propias ideas que configuran los “gustos literarios” de una

época intervienen componentes que, en rigor, deben considerarse extraliterarios.

Durante el primer tercio del siglo XX, la producción literaria destinada al gran público adoptó a menudo la forma de colecciones de relatos o folletos breves, de pequeño formato, bajo precio y grandes tiradas. Eduardo Zamacois concibió en 1907 *El cuento semanal*, la primera de estas colecciones, y su acierto fue imitado hasta la saciedad no sólo en los años previos a la guerra civil, sino incluso en el exilio. Sin duda, se trataba de una fórmula acorde con el público que se buscaba, sectores populares de escasos recursos y con hábitos de lectura recién estrenados. Varias de estas colecciones se vienen recuperando y estudiando todavía en los últimos años y otras parecen irremediablemente perdidas parcial o completamente.

Los autores –todos ellos aragoneses– que aquí traemos a colación frecuentaron el referido modo de difusión popular, y acaso éste es uno de los primeros factores que pueden explicar su abandono por parte de la crítica. Otra probable causa que redundaba en lo mismo es que siguieron un recorrido ideológico que no parece interesar hoy demasiado en ninguno de sus puntos: comenzaron en los

parámetros de un republicanismo de izquierdas y de tintes autónomos y desembarcaron, en la mayoría de los casos, en el anarcosindicalismo de la CNT. Y también hay que decir que no son las suyas obras de primera importancia ni en el plano ideológico ni en el estético, pero fueron ampliamente leídas en su momento, en especial entre los obreros y la pequeña burguesía radical.

Tras la muerte de Joaquín Costa (febrero de 1911) el republicanismo de izquierdas gozó en Aragón de un periodo propicio en el que no fue lo de menos el halo mitificado que adquirió la figura del polígrafo al poco de morir. Tras sucesivas intentonas reformistas, siempre fallidas, Costa radicalizó su verbo en los últimos años, ingresó en el partido republicano e incitó a sus seguidores a situarse al margen del sistema restauracionista y a emprender la revolución “de abajo”, aunque compensada y equilibrada con la “de arriba”, la de las clases ilustradas. Y alguien que en vida se vio empujado a aislarse en Graus por su enfermedad y por el silencio que rodeaba sus propuestas, fue objeto tras su muerte de un espectacular proceso de mitificación, especialmente en Aragón, su tierra natal, y a partir de ahí la invocación de Joaquín Costa sirvió para casi todo, porque cualquiera podía empuñar una frase costiana fuera de contexto con la que sustentar los propios intereses.

Era difícil, en cualquier caso, sustraerse al influjo de la figura de Costa –durante largo tiempo de mayor incidencia que su obra entre el gran público– para quienes nacían al mundo de las letras y la política en los años inmediatamente posteriores al fallecimiento del pensador. Y este es el caso de la promoción que aquí nos ocupa: autores que se declararon costistas en sus inicios, que se sirvieron sobre todo de la prensa o de las colecciones populares que glosábamos antes como forma de difusión y que han padecido en la



Felipe Alaiz.

Durante el primer tercio del siglo XX, la producción literaria destinada al gran público adoptó a menudo la forma de colecciones de relatos o folletos breves, de pequeño formato.

historia de la literatura española un olvido que no cabe entender como casual.

Talión: Entre los caciques que lubricaron el engranaje político de la Restauración fue posible-
ojo por ojo, diente por diente

mente Manuel Camo Nogués (1841-1911) el más paradigmático de todos ellos. Camo, farmacéutico de profesión, controló minuciosamente durante décadas los entresijos políticos de Huesca y provincia, primero como representante del partido posibilista castelano y luego como miembro del partido liberal. Y tanto fue así que incluso Valle-Inclán aludió al político oscense en ese brillante compendio de la vida literaria y política española de la "belle époque" que es *Lucas de bohemia* (1920). Evidentemente, Camo fue enemigo declarado de Joaquín Costa, quien diagnosticó –como bien se sabe– las enfermedades patrias como "oligarquía y caciquismo"; y lo cierto es que en el terreno de la práctica política el primero le ganó siempre la partida a su renombrado paisano.

Sin embargo, el "gran fracasado", como fue calificado pronto Costa, gozó de entusiastas y despejados seguidores. Así, el grupo de jovencísimos redactores que se agrupó alrededor de *Talión*, un semanario republicano anticaciquil que se difundió en Huesca entre 1914 y 1915, y del que hoy no se conservan más que referencias indirectas. Ángel Samblancat (Graus, Huesca, 1885-México D. F., 1963), destacado costista, periodista y escritor de notable éxito en su momento, actuó entonces como mentor ideológico de sus paisanos más jóvenes. Por otra parte, en las páginas de *Talión* se inició en el periodismo Joaquín Maurín (Bonansa, Huesca, 1896-Nueva York, 1973), a la sazón estudiante de Magisterio y luego conocido dirigente de la CNT o del PCE y fundador del Bloc Obrer i Camperol y del POUM.

Y aunque no llegaron a colaborar en *Talión*, pronto se unieron al grupo otros jóvenes que más tarde participarían en diversas publicaciones republicanas o libertarias y que en la mayoría de los casos actuaron en el seno de la CNT. Así, Felipe Alaiz (Belver de Cinca, Huesca, 1887-París, 1959), considerado por muchos como el mejor escritor anarquista de aquellos años, o también Gil Bel Mesonada (Utebo, Zaragoza, 1895-Madrid, 1949), activo miembro de la CNT hasta la guerra, colaborador de múltiples periódicos republicanos y anarquistas, director de algunos de ellos, poeta de vanguardia y escritor de relatos breves de carácter popular, gran aficionado a las vanguardias artísticas de su tiempo y



Ramón Acín modelando el relieve de la efigie de Joaquín Costa (1936).

autor de importantes ensayos y crónicas de arte en *La Gaceta Literaria* o en *Solidaridad Obrera*. Bel reunió en su persona, como se ve, facetas que difícilmente casaban en su tiempo: la de sindicalista revolucionario con la de partidario del arte más vanguardista, la de escritor que incorporaba a sus textos los logros expresivos de las vanguardias con la de autor popular. Fue amigo y tertulio además de importantes artistas, así de los pintores González Bernal o Rafael Barradas, ambos de ideas libertarias y de destacada significación en la vanguardia española.

También hay que considerar como componente del grupo que arrancó en *Talión* al polifacético artista Ramón Acín (Huesca,

1888-1936), profesor, escultor, pintor, periodista, dibujante de viñetas para la prensa y activo anarcosindicalista que adquirió renombre político por su participación en la sublevación de Jaca en diciembre de 1930 como amigo personal que fue de Fermín Galán. Al poco de iniciarse la guerra civil, Acín fue fusilado contra las tapias del cementerio de Huesca, y poco después quien había sido su amigo desde los años del instituto, Felipe Alaiz, evocaba en un conmovedor folleto –*Vida y muerte de Ramón Acín*, 1937– la personalidad del artista y los afanes compartidos en los años mozos: «*Ramón Acín* –escribía Alaiz en 1937– *con Bel, Samblancat, Maurín y yo formamos en el Alto* ●●●

● ● ● Aragón desde 1915 a 1920 una guerrilla con todas las características de alianza antifascista (...) Maurín saltó desde su republicanismo algo marcelinista y algo victorhuguesco a la organización confederal, de la que fue militante, como Gil Bel, desde las primeras horas que siguieron al Congreso de Sants de 1918. Samblancat estaba en el Sinaí de sus truenos costistas y pegaba muchas palizas a la caciquería (...) Acín y yo éramos de Bakunin y no rebajábamos ni un ápice».

No obstante, el proceso ideológico de juventud no había sido tan decidido ni tan lineal como lo recordaba Alaiz. A los jóvenes de Talión les movía sobre todo el credo republicano y el empeño de combatir al bien asentado caciquismo aragonés bajo la invocación del venerado Costa, cuya tarea pretendían continuar: «En Huesca –escribía Samblancat en 1916– yo creé una juventud, la de Talión (...) Pero los cazadores de la monarquía me entraron en la cueva y me dispersaron las crías. Sin embargo, el trabajo de aquellos chicos no ha sido inútil. El caciquismo de mi tierra clavado lleva el puñal en el corazón. No falta más que una mano enérgica que lo empuñe de nuevo y se lo hunda en el pecho hasta el mango».

La trayectoria de Talión fue breve y accidentada, varios de sus redactores fueron denunciados –por injurias al monarca, por falta de respeto a los dogmas católicos, etc.– y en algunos casos encarcelados. Poco después, muchos de ellos volvieron a reunirse en *Ideal de Aragón* (Zaragoza, 1915-1920), órgano del Partido Republicano Autónomo Aragonés, y más tarde en otras publicaciones de carácter republicano, anarcosindicalista o comunista, las tres orientaciones que siguieron en su madurez los incipientes periodistas aragoneses de que hablamos.

El año 1917 fue, como bien se sabe, momento determinante para la izquierda europea en general. Las primeras y confusas noticias de la revolución bolchevique fueron recibidas con singular alborozo en todos los sectores obreros de la Península, y el triunfo de los soviets modificó sustancialmente las expectativas de partidos y sindicatos de orientación proletaria. En una sexta parte de la Humanidad –se argumentaba entonces– ha caído el capitalismo y los obreros tienen el poder. Además, varios conflictos se concitaron aquí que desembocaron en lo que luego han tildado los historiadores de “trienio bolchevique” (1917-1920): el descontento de las Juntas Militares, la Asamblea de parlamentarios celebrada en Barcelona como expreso desacuerdo con el proceder institucional de

Durante las primeras décadas del siglo XX pervivieron voces a favor del compromiso del arte y la literatura, bien alentadas por ideas republicanas, socialistas, libertarias o luego más puramente marxistas.

las Cortes o las jornadas revolucionarias del verano del 17 –anotadas después como el primer momento en que el proletariado español actuó organizadamente y consciente de sus posibilidades– transformaron el lenguaje político de los periódicos y las revistas de orientación popular, y por supuesto también el de partidos y sindicatos. Los términos “proletariado”, “revolución”, “lucha de clases” empezaron a generalizarse.

Del costismo al anarquismo Éste fue el momento en el que quienes habían echado a andar al arriero teórico de Costa desbordaron también los planteamientos del ilustre mentor, que quedaba como un pequeño burgués de discurso radical, pero que no había llegado a considerar al proletariado como protagonista histórico. Al mismo tiempo, 1918 y 1919 trajeron para la CNT un primer momento de auge desde su fundación en 1910. El reajuste económico que llegó con el fin de la guerra del 14 y, por tanto, de la muy propicia coyuntura que la neutralidad había generado en España, así como la asunción del reformismo y del juego parlamentario por parte del PSOE –en coincidencia con una radicalización de la clase trabajadora, espoleada, como decíamos, por el triunfo bolchevique– ocasionaron que el sindicalismo de la Confederación engrosara apresuradamente sus filas.

En diciembre de 1919, la CNT dio buenas muestras de su poder en el Congreso de la Comedia en Madrid, donde pudo atribuirse la representación de más de 700.000 trabajadores. Entre quienes se acercaban por entonces a las filas confederales estaban Maurín, Bel, Alaiz o Acín; los dos últimos permanecerían ya fieles a las ideas libertarias hasta el final, Bel al menos hasta la conclusión de la guerra civil, y Maurín se decantó hacia el marxismo en el inicio de los años veinte y poco después sus discrepancias con las directrices del PCE y de la Internacional Comunista le

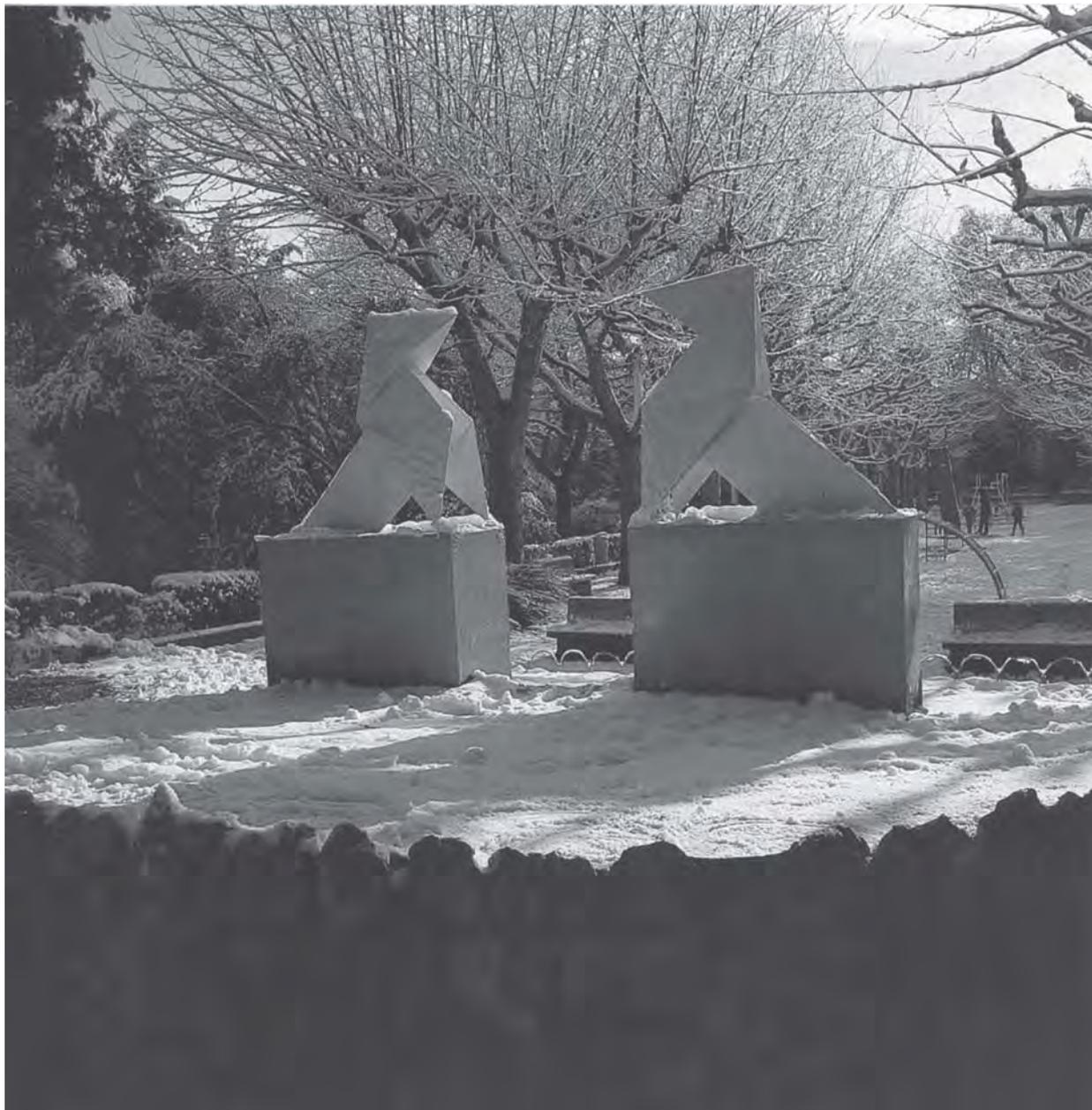
empujaron a constituir otros partidos de talante comunista no ortodoxo.

Por otra parte, en el periodo de entresiglos las teorías anarquistas ya habían gozado de enorme difusión en el mundo occidental. Así, en España, *La conquista del pan*, de Kropotkin, alcanzó por entonces una difusión espectacular. Son los años, además, del llamado “anarquismo literario”, anarquismo de orden teórico y de perfiles ideológicos no muy precisos, abrazado transitoriamente por escritores e intelectuales –Azorín, Julio Camba, Baroja, Maeztu, etc.–, aunque en buena parte como mero cauce para transmitir el propio descontento juvenil.

También en los años finiseculares hay que reseñar –dentro de una orientación semejante– la tarea de una serie de estudiosos de origen y educación liberales, en su mayor parte formados alrededor de la Institución Libre de Enseñanza –Dorado Montero, Alfredo Calderón, el propio Giner de los Ríos o, por supuesto, Costa–, que cuestionan la imposición legislativa padecida por los sectores populares, que defienden la autonomía municipal e individual y que se aproximan, en definitiva, a los postulados del anarquismo. En este sentido, es bien clara la exposición de Costa en *El problema de la ignorancia del Derecho* (1901), donde se proponía demostrar cómo «podrían vivir ordenadamente los hombres en sociedad sin comercio apenas con las leyes; libres, por tanto, de la necesidad de conocerlas».

En definitiva, es evidente que la larga tradición republicana, en particular la de inspiración pimargalliana, en cuya estela se instaló el último Costa, constituyó un terreno abonado para el desarrollo de las ideas libertarias. De hecho, en aquellos años el tránsito del federalismo al anarquismo fue harto frecuente, algo que no ha de extrañar dado que republicanismo y anarcosindicalismo compartieron durante años un trasfondo ideológico muy similar.

Y éste es el recorrido que trazaron los autores que aquí queremos recordar, y que, sin menospreciar sus logros literarios, que los hubo, tienen el mérito de encarnar un proceso ideológico que no se ve reflejado en escritores de mayor difusión en el mundo burgués. Con ello, hay que apuntar que en las letras españolas hubo importantes vetas que defendieron el compromiso del arte mucho antes de que lo social invadiera la creación artística en los años treinta. En el periodo republicano, intelectuales de formación liberal-burguesa asumieron, como bien se sabe, la responsabilidad del artista, pero en buena parte resucitando ideas de los años finiseculares o de



Fuente de las Pajaritas (Huesca), obra de Ramón Acín. Agradecemos a la Fundación Anselmo Lorenzo la cesión de las fotografías que ilustran este artículo.

los inmediatamente anteriores a la Dictadura de Primo de Rivera (1917-1923), verdadero ensayo general del singular periodo republicano. En suma, durante las primeras décadas del siglo XX pervivieron voces a favor del compromiso del arte y la literatura, bien alentadas por ideas republicanas, socialistas, libertarias o luego más puramente marxistas, aunque al no participar de los modos de difusión de predominio fueron empeños que se han visto comúnmente olvidados.

En definitiva, pienso que, en buena medida, vale para el grupo de *Talión* lo que escribió hace años Gerald H. Meaker con referencia a todos los afanes revolucionarios de aquellos años: «(...) *la historia de la izquierda revolucionaria de los años 1914-1923 es esencialmente la historia de un fracaso; fracaso de unos hombres ideológicamente apasionados, doctrinarios y deci-*

didados a crear un movimiento revolucionario que veían como la única fuerza capaz de destruir un orden social oligárquico, de privilegio (...) Fueron, como resultó, históricamente prematuros, sectarios y dogmáticos y al fin fracasaron. Pero la historia de sus esfuerzos infructuosos es, según creo, bien digna de contarse (...)».

Los logros de la etapa republicana, por otra parte, se fundamentaron, como parece lógico, en avances ideológicos anteriores y en ello anduvieron, junto a otros muchos, los autores que aquí se han mencionado. Todos ellos pagaron caro sus opciones: Acín murió fusilado en agosto del 36; Samblancat –quien había dado con sus huesos en la cárcel en infinidad de ocasiones– debió de exiliarse tras la guerra, lo mismo que Alaiz o Maurín, aunque este último tras pasar diez años en varias cárceles franquistas; Bel, que había repartido

carnés de la FAI entre sus conocidos del bando nacional para evitar más muertes, pudo instalarse con precauciones de nuevo en Madrid al finalizar la guerra, y siguió escribiendo, si bien con seudónimo y textos acordes a las nuevas circunstancias. Además, todos ellos, como tantos otros, vieron cómo su labor quedaba zanjada, sus trabajos silenciados, sus posibles continuadores exiliados y desperdigados. Así que ya va siendo hora de decir que sus esfuerzos no fueron inútiles y que su derroche de generosidad y de talento no ha caído, por completo, en saco roto. ▀

José Domingo Dueñas Lorente es coordinador del Centro de Estudios Senderianos (Huesca). Secretario del Comité Científico del II Congreso sobre Sender: "Sender y su tiempo. Crónica de un siglo", celebrado en Huesca del 27 al 30 de marzo pasado. Asimismo es autor del libro *Costismo y anarquismo en las letras aragonesas* (Zaragoza, 2000).

diario de un resentido social

Diario de un resentido social, obra del periodista y escritor Javier Ortiz, es el título de un nuevo volumen publicado por Talasa Ediciones (224 páginas, 2.300 pesetas), de próxima aparición. Este libro ofrece una amplia selección de los comentarios que desde julio del pasado año viene elaborando su autor en su página web [http://www.mundofree.com/javier_ortiz] sobre los sucesos más relevantes de la actualidad política y social. Reproducimos en estas páginas tres de esos textos diarios.

Rifles con ruedas 31 de julio de 2000

Entre hoy y mañana, millones de personas se pondrán en marcha por las carreteras españolas para dirigirse a sus puntos de veraneo. La DGT pretende que este año las víctimas serán menos, porque mucha gente ya se marchó durante el pasado fin de semana, y el resto se dividirá entre hoy y mañana.

El argumento me vale para los atascos, pero no para las víctimas: la cifra será probablemente similar, sólo que dividida entre varios días.

Allá por 1985, un amigo, que es profesor de sociología y economista, me expuso una fórmula que permitía predecir con muy estrecho margen de error la cifra anual de muertos en la carretera. No recuerdo en qué consistía la cosa. Me acuerdo, eso sí, de que el dato clave era el del parque de automóviles. Tantos coches en circulación, tantos muertos al cabo del año. La fórmula –me explicó– no era aplicable a un fin de semana, porque las circunstancias podían variar (en particular las meteorológicas y las de calendario laboral), pero sí a un periodo amplio, como es el año. Me dijo que las autoridades conocían perfectamente la fórmula, y que la aplicaban para hacer ese cálculo, pero que no lo aireaban, para no evidenciar la práctica inutilidad de las campañas publicitarias en demanda de prudencia. Supongo que el sistema de cálculo habrá variado algo, porque de entonces a aquí la seguridad y la fortaleza de los coches ha aumentado, pero estoy seguro de que continuará siendo posible realizar esa predicción agorera, y que se seguirá haciendo.

Los medios de comunicación y las autoridades volverán a utilizar la misma trampa para disfrazar la esencia del problema: dirán que algunos accidentes han sido resultado de «fallos humanos» y otros de «fallos mecánicos». Valiente bobada. Para empezar –ni sé ya las veces que lo he dicho–, los fallos mecánicos

no existen: las máquinas no se equivocan. Equivocarse es una facultad exclusivamente humana. Si una máquina no funciona como debería es o porque fue mal concebida, o porque está mal mantenida, o porque no ha sido jubilada a tiempo. Cualquiera de esas posibilidades es responsabilidad de los humanos encargados de las máquinas, no de las propias máquinas. Así que todos los accidentes se producen por fallos humanos. Pero es que –segundo argumento– los humanos nos caracterizamos por cometer errores. Los cometemos sin parar. Nos distraemos, tenemos sueño, nos cabreamos, somos competitivos... Es como en el cuento de la rana y la víbora: está en nuestra naturaleza.

La cuestión de fondo que las autoridades no quieren encarar –y la inmensa mayoría de nosotros tampoco– es que el transporte por automóvil es esencial, intrínseca, inevitablemente peligroso, porque pone en manos de individuos ineludiblemente falibles un arma fácilmente mortal.

Viene a ser como lo de las armas de fuego en los EE UU. Tú puedes pretender que permites su venta libre en el entendimiento de que quienes las compran van a hacer un uso sensato de ellas, pero la realidad es que cada año, impenitentemente, hay mucha gente que las utiliza mal. La Asociación del Rifle se niega a admitirlo. Y los ciudadanos occidentales nos negamos a admitir que llenar las carreteras de coches es un modo de propiciar el homicidio involuntario en masa.

La ruleta rusa del PP 10 de octubre de 2000

Aunque quienes lo decimos abiertamente nos contemos con los dedos de una mano –la izquierda, en concreto–, es comentario general en los *mentideros* de la Villa y Corte que la última operación judicial de Mayor Oreja –perdón, quería decir la última operación policial de Garzón– es un disparate de

tomo y lomo. A los detenidos se les acusa de haber montado «una trama de desobediencia civil». A la luz del Código Penal, tanto da que hubieran montado una trama de adroadores de El Bosco: no existe el delito de desobediencia civil. Para estas alturas, se sabe incluso que el famoso documento en el que supuestamente ETA había plasmado el plan de la susodicha trama no es obra de ETA, sino de un caballero que ha reconocido su autoría sin ningún problema. Lo que ocurrió, sencillamente, es que un dirigente de ETA tenía una copia de ese documento. Como podía tener un ejemplar de *Le Monde*, o la ya famosa novela de Ana Rosa Quintana (o de quien sea).

Mayor Oreja, que en privado –pero tampoco mucho– habla de Garzón como de cualquier otro de los instrumentos de su muy peculiar política vasca, y que como tal lo ha condecorado con una cruz pensionada, se ha metido por una vía enloquecida de hostigamiento general hacia todo lo que huele a nacionalista.

Al margen de la calificación moral que pueda merecer semejante política, parece necesario preguntarse también por su utilidad. No me refiero a su utilidad social, sino a su utilidad para él.

Es realmente muy dudosa.

Esa política de elefante en cacharrería sólo le puede reportar beneficio en una eventualidad, a saber: que en las próximas elecciones vascas el PP, el PSE-PSOE y Unidad Alavesa obtuvieran conjuntamente al menos 38 escaños –siete más de los que tienen ahora–, de modo que pudieran formar Gobierno.

Lo cual es extremadamente improbable, porque el electorado vasco está muy *solidificado* en dos bloques: el *españolista* y el nacionalista. La mayor parte de los trasvases de votos que se producen en Euskadi –que tampoco suelen ser gran cosa– se mueve dentro de esos campos. El PP puede quitarle votos a UA o al PSOE, y el PNV arañarle electores a EA o a EH, pero eso no altera la asignación final de votos a uno y otro bloque. Ningún dato de la realidad permite augurar que se vaya a producir un éxodo masivo de votos del PNV al PP, que es lo que Mayor necesitaría... y a lo que apunta su política de acoso sistemático a Arzalluz e Ibarretxe. Los más recientes sondeos sobre intención de voto pronostican una repetición, a pocos escaños de diferencia, del resultado de las anteriores elecciones. «Es que los sondeos de opinión que se hacen en Euskadi no son fiables», replica el ministro precandidato. Y a continuación añade que el PP cuenta con otros sondeos que indican lo contrario. Por lo visto, éstos sí son fiables.

Pongamos que el bloque *españolista* aumenta su representación parlamentaria, pero que no llega a conseguir los 38 escaños necesarios para formar Gobierno. El fracaso de la estrategia de Mayor sería de los que hacen época, hasta el punto de que al ahora ministro del Interior no le quedaría más remedio que irse a su casa.

Pero lo de menos, a esos efectos, sería el batacazo personal de Mayor. Lo de más, el absoluto desaire en el que quedaría el propio Aznar y el conjunto del PP. De la noche a la mañana, se quedarían sin política vasca. ¿Qué podrían hacer? ¿Empezar a reclamar nuevas elecciones? ¿Seguir durante cuatro años boicoteando los trabajos del Parlamento de Vitoria y negándose a hablar con el nuevo *lehendakari*? Resultaría grotesco. Pero tampoco quedarían muy bien cambiando de política: equivaldría a reconocer que se han pasado dos años dando palos de ciego.

Tengo la sensación de que el PP está jugando en Euskadi a la ruleta rusa, pero no con una bala en el tambor del revólver, sino con cinco.

La demagogia de los hechos

5 de enero de 2001

Sostiene el ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, que mezclar el trágico accidente de Lorca con la situación de los inmigrantes es «mezquino en lo personal y demagógico en lo político».

Se lo escuché decir ayer en Murcia pero, según tomaba nota de ello, llegué a la conclusión de que había oído mal. No podía ser.

Esta mañana lo he leído en los periódicos, negro sobre blanco. Me he tenido que rendir a la evidencia: dijo eso.

¿«Mezquino en lo personal»? ¡Pero, hombre, por Dios! Lo mezquino es pretender que la opinión pública se tome la tragedia como una mera fatalidad, propia de la sección de sucesos. Todos los familiares y amigos de los fallecidos han manifestado un deseo unánime: que la muerte de sus 12 allegados no sea vana; que sirva para que las autoridades españolas tomen conciencia de la realidad en la que viven y trabajan los muchos miles de ecuatorianos que hay en Murcia. ¿Es mezquina esa reivindicación?

«Demagógico en lo político», añade el ministro de Fomento.

Examinemos los elementos de la supuesta demagogia.

Primero: tenemos una furgoneta con capacidad máxima para ocho personas en la que viajaban 14. Según sabemos ahora, el vehí-

culo en cuestión hacía ese mismo recorrido seis veces al día. Siempre cargado hasta los topes. Y como él, decenas de otros, todos de tamaño reducido. Incluso coches. ¿Por qué? Por la misma razón por la que circulan a través de pequeñas carreteras y por caminos rurales: para no atraer la atención de la Guardia Civil. Porque son trabajadores *sin papeles* y sus empleadores quieren evitar que su negocio quede al descubierto.

Según las primeras estimaciones, el sobrepeso de la furgoneta, ya vetusta, fue clave en el accidente. Se quedó clavada en la vía.

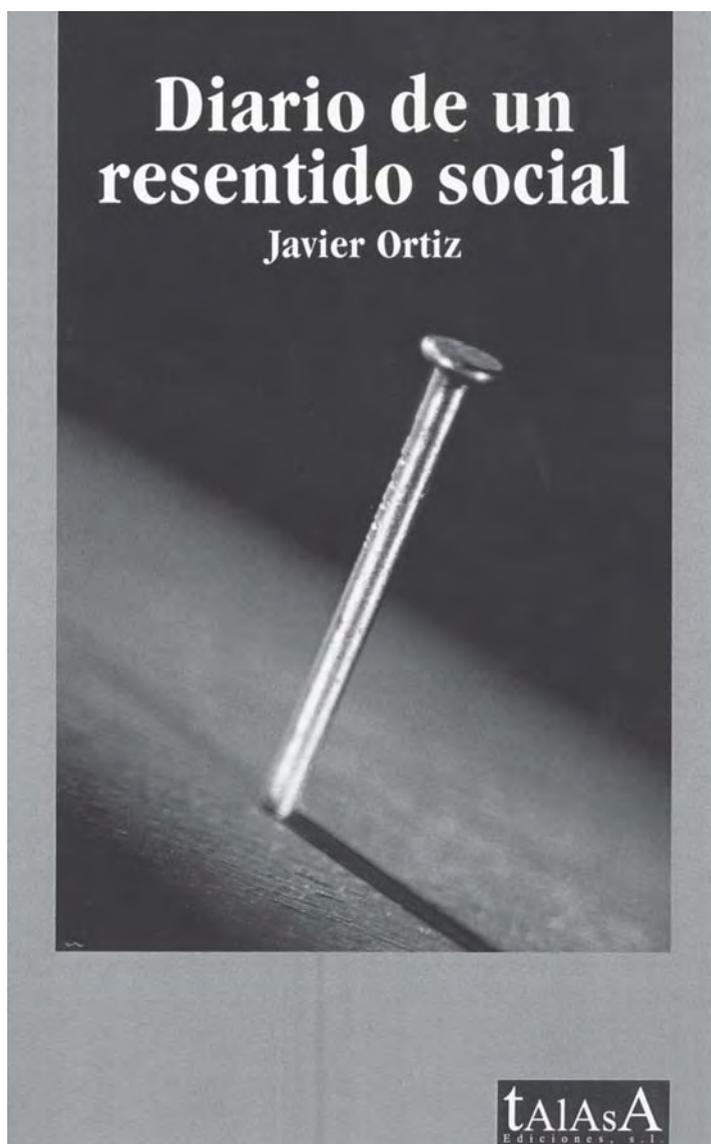
No hay fatalidad que valga. Han impuesto un sistema de transporte que es como una ruleta rusa. Todo el mundo sabe que, cuando se juega a la ruleta rusa, alguien acaba siempre por morir.

Segundo elemento: en la furgoneta viajaban tres menores, que acudían a trabajar al campo con los adultos. La niña de 13 años

que ha sobrevivido ha explicado sus razones particulares: iba a recoger brécoles porque su madre se ha roto una pierna y la familia no puede permitirse prescindir de esa fuente de ingresos. Si la madre hubiera estado inscrita en la Seguridad Social, se encontraría en situación de baja laboral, cobrando un sueldo. Y si los empleadores ilegales de Murcia no pagaran la miseria que pagan por kilo recogido –porque ni siquiera contratan a tanto la jornada: es al peso de lo recolectado–, los padres no tendrían por qué llevar a sus hijos menores a deslomarse con ellos.

En Murcia hay unos 22.000 ecuatorianos, de los cuales sólo 6.000 tienen la documentación en regla, según datos del consulado.

Si llamar la atención sobre lo que hay de tragedia general en el drama concreto es demagogia, habrá que convenir que estamos, una vez más, ante la demagogia de los hechos. ▀



libros

asesinos sin rostro

Comentarios sobre la novela *Asesinos sin rostro*, de Henning Mankell.
Ed. Tusquets, Colección Andanzas. Barcelona: 2001.
Traducción: Dea M. Mansten y Amanda Monjonell Mansten.

María Colmenarejo

LA novela del sueco Henning Mankell *Asesinos sin rostro*, escrita en 1991 pero publicada recientemente en España, se encuadra dentro del género policiaco, y constituye otra muestra del estilo fluido, elegante y sobrio del autor y también de la pujanza de la novela negra en Suecia. Este hecho puede deberse a diversos factores: por

un lado, estas novelas suelen estar escritas de una manera directa, concisa, casi cercana al periodismo, género practicado por muchos de sus autores y que tiene que ver con otra característica de estas obras, como es la de reflejar temas sociales de actualidad susceptibles de crear polémica: racismo, relaciones familiares, situación de la mujer, etc. Esto hace

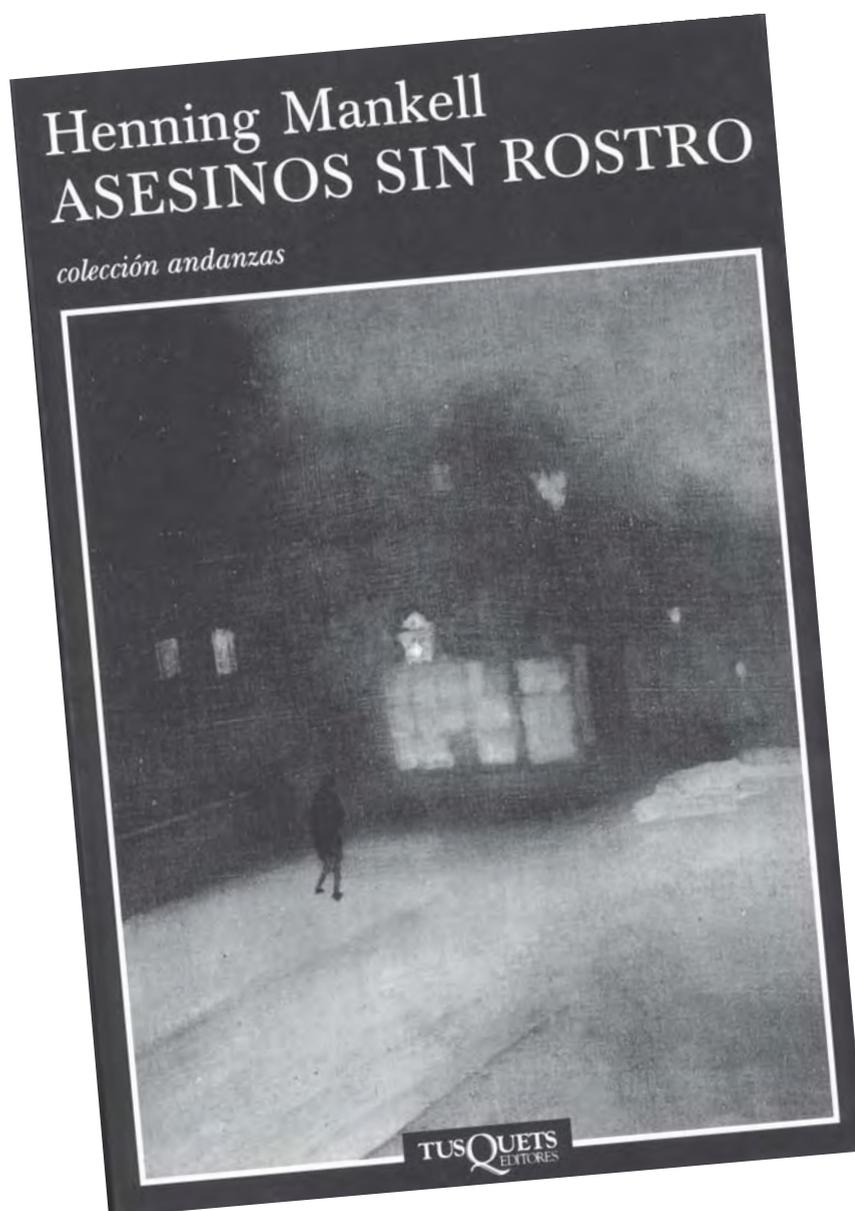
que aumente el interés del lector y que su identificación con los personajes sea mayor. Por otro lado, las novelas de este género incorporan también ciertas innovaciones formales que guardan relación con lo anteriormente expuesto, como, por ejemplo, la de que en algunas de ellas la persona encargada de solucionar el caso sea una periodista madre soltera en lugar del clásico detective.

HENNING Mankell, nacido en Estocolmo en 1948 y autor de cerca de 20 novelas, además de obras de teatro y cuentos para niños, es, junto a Jan Guillou, uno de los "grandes" de la novela policiaca sueca. Además, en los últimos tiempos, este género literario ha registrado un auge de escritoras, de las cuales la más conocida es Liza Marklund.

La obra que nos ocupa, *Asesinos sin rostro*, es bastante clásica en la forma, pero tiene, al mismo tiempo, características de la moderna novela policiaca. Al menos igual de importante que la resolución del misterio es la presencia de tipos, costumbres..., de la sociedad, en suma. Un hecho que ha sido aprovechado en otras latitudes por minorías étnicas, por ejemplo, para dejar constancia de su modo de vida y problemas. Al mismo tiempo, esta plasticidad ha permitido que sea adaptada al cine con frecuencia, como toda la novela negra en general. La novela de Mankell se convirtió en una miniserie televisiva, aparte de ser elegida mejor historia policiaca del año por la Academia Sueca de Novela Negra, y mejor novela criminal por la Asociación Escandinava de Novela Negra.

El protagonista, el entrañable policía Kurt Wallander, está muy lejos de, por ejemplo, un Philip Marlowe. Se trata de un personaje lleno de inseguridades: su mujer le ha abandonado, tiene una hija problemática y un padre con demencia senil. En esta obra podemos encontrar dos planos: el social y el familiar; este último en ocasiones se convierte en lo más importante, como dice el protagonista: «Tengo que hablar con Mona... sobre todo lo que ha pasado. Y tengo que hablar con mi hija. Tengo que visitar a mi padre para ver lo que puedo hacer por él. En medio de todo esto también debería atrapar a un asesino».

Por la novela desfilan prácticamente todos los problemas de la sociedad actual, como he apuntado antes: racismo, situación laboral de las mujeres, baja calidad de los programas televisivos, relación policía-judicatura, etc., todo ello narrado de forma magistral, con lo que el autor logra mantener el interés del lector hasta el final pero sin agobiarle. ■



diferentes visiones de la oposición a la globalización



por una mundialización alternativa

Mientras Tanto, revista de ciencias sociales, nº 80, primavera de 2001. Edita: Icaria Editorial. 152 páginas. 1.000 pesetas. Dirección: Apartado de Correos 30059. 08080 Barcelona.

Mientras Tanto ya ofrecía en su número 70 un conjunto de artículos sobre distintas visiones del fenómeno de la “globalización de la economía”. Ahora, en este número, se publican, entre otros, diferentes textos agrupados bajo el epígrafe “Por una mundialización alternativa”: “Alternativas a la globalización”, de Carlos Berzosa; “Más acá de la lucha antiglobalización”, de Albert Recio; “¿Globalización del comunismo?”

Huellas y deudas ecológicas”, de Enric Tello; y “Occidente como enfermedad”, de Inongo vi-Makonè.

globalización: luchas y resistencias

Globalización capitalista. Luchas y resistencias, de Ramón Fernández Durán, Miren Etxezarreta y Manolo Sáez. Virus Editorial y Baladre. Bilbao: 2001. 240 páginas. 1.700 pesetas.

LA globalización se ha convertido en uno de los temas centrales del debate político de los últimos tiempos, sobre todo a raíz de la oposición creciente que generan los grandes encuentros de instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Sin embargo, no resulta fácil orientarse en la maraña de siglas de instituciones y acuerdos que constituyen la base sobre la que se organiza y desde la que se controla la evolución económica y política del mundo, un auténtico poder paralelo a los Estados actuales, fuera de cualquier control democrático.

En este libro se analizan de manera sistemática y clarificadora estas instituciones y acuerdos, su papel e importancia, el proce-

so de aceleración de la expansión capitalista, sus costes sociales y económicos, y las políticas represivas que lo acompañan; las bases de la unificación europea y su relación intrínseca con el proceso de globalización; y las nuevas y variadas iniciativas y movimientos surgidos en la lucha contra esta globalización.

Asimismo, se aborda en él la situación actual de las luchas antiglobalización y sus perspectivas de futuro, para, a partir de aquí, hacer una serie de reflexiones en torno a las prácticas a las que sería conveniente dar prioridad y la importancia de arraigar localmente estas luchas a fin de dotarlas de una sólida base de transformación social.



Trabajo, derechos sociales y globalización

Algunos retos para el siglo XXI

Antonio Antón (Coordinador)
Carlos Vaquero / Arantxa Rodríguez
Angel Abalde / María José Añón

Trabajo, derechos sociales y globalización. Algunos retos para el siglo XXI

Antonio Antón (coordinador)
Carlos Vaquero
Arantxa Rodríguez
Ángel Abalde
María José Añón

Madrid: 2000.
296 páginas.
2.775 pesetas.

Talasa Ediciones

C/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid
Tlno.: 91 559 30 82
Fax: 91 547 02 09
Correo electrónico: talasa@arrakis.es

TALASA
EDICIONES

TALASA

entrevista a Esteve y Ponce

mala leche

José Manuel Pérez Rey

LA propuesta teatral de Esteve y Ponce es una de las más originales e interesantes que existen en el teatro español. Después de catorce años juntos y seis espectáculos, se presentan ahora con *Mala leche*, donde por primera vez aparece un tercer personaje en su obra, en este caso la actriz Marta Belenguer. Esta nueva obra representa un importante salto cualitativo en su propuesta escénica, sobre todo porque después de su memorable *Los hermanos Pirracas en Ne me quitté pas*, era fácil seguir en esa línea de humor surrealista e intemporal. Pero han decidido hacer un teatro que, sin perder el humor negro y cierta acidez, está más pegado a la realidad del día al día. Al inicio de la representación, los autores definen la obra de varias maneras: “Es para hacer lo que nos da la gana”. “Trata de los desposeídos en un país soñado”. “Es para los muy listos y los muy burros: no nos andamos con medias tintas”. En cualquier caso, un tipo de teatro muy recomendable.

– ¿Qué es o quiénes sois Esteve y Ponce?

– Llevamos tanto tiempo trabajando –este es el sexto espectáculo–, que ya no sabemos ni quiénes somos. Esteve y Ponce es una célula teatral, o parateatral, en la que trabajamos desde hace 14 años juntos. Nuestra producción artística se basa en un trabajo teatral pero con componentes peculiares, con un tratamiento del absurdo, del surrealismo, con un humor a veces poético, a veces cabrón. Ésta es la base de nuestro trabajo. Creemos que hay que utilizar el humor para no redundar demasiado en la tragedia que asola al ser humano. Los textos se van componiendo en función de lo que nos interesa en cada momento.

– ¿Tardáis mucho en crear un espectáculo?

– No somos de producción continua. Nos gusta pasearnos, y también nos gusta pasear los espectáculos. Tardamos, porque nos gusta estar con el espectáculo un año y medio por ahí y dando vueltas por donde nos llamen. El proceso de producción del espectáculo empieza bastante antes que el de los ensayos. Las cosas nos las pensamos. Aunque

esto, en los tiempos que corren, es poco práctico, nosotros seguimos funcionando así.

– La obra se llama *Mala leche*. ¿Contra qué o contra quién, o para qué?

– *Mala leche* toca continuamente la irritación ante un mundo que no funciona bien, y para que te rebelas. *Mala leche* tiene que ver también con nuestra anterior producción, en la que hemos hecho siempre títulos muy surrealistas. Esta vez, para titular la obra, nos hemos referido al aspecto de estar un poco jodidos. Ahora toca decir mala leche, pero el espectáculo no sólo tiene eso, tiene también un ritmo, un color y una musicalidad que revelan otros aspectos.

– Al inicio de la obra hacéis una declaración de intenciones, decís que lo que vais a hacer no es teatro sino lo que os da la gana, y que el teatro ha muerto. ¿Es esto así?

– No, no creemos que el teatro haya muerto. Lo que sí creemos es que el Estado español está asolado por el poco avance de las ciencias escenográficas; hay poco movimiento. Hay una gran producción de clásicos, y hay pocas obras que se salen de las normas. Se está demasiado pendiente de llegar al público de la manera más fácil. Y esto es lo que ha muerto. Hace unos años había otra historia, aunque no decimos con ello que los tiempos pasados fueran mejores. Estamos aburridos. Nosotros seguimos fieles a nuestra historia, hablamos de nuestro tiempo, del momento en que vivimos; somos un poco esclavos de nuestra época.

– Después del memorable *Los hermanos Pirracas en Ne me quitté pas*, ¿os costó mucho montar la obra que presentáis ahora?

– El anterior espectáculo cerró un ciclo. Con *Los hermanos...* llegamos a un punto, a una forma de narrar, que ya, porque nos sale de las narices, lo rompemos. Ahora queremos sentirnos libres para reflexionar acerca de cosas mucho más cercanas, porque queremos vivir el presente. *Los hermanos...* era una obra intemporal, con unos individuos que representaban nuestro aspecto más clásico; y como tal, hemos roto con este espectáculo conscientemente, para investigar otras cosas. 



una montaña de música

Un repaso de las muchas y muy buenas obras musicales de distintos géneros aparecidas en estos dos últimos meses: jazz, soul, hip-hop, folk y música clásica.

José Manuel Pérez Rey

El organista Jimmy Smith, todo un maestro del Hammond B3, vuelve con *Dot com blues* (Blue Thumb/Universal), después de cinco años de silencio. Smith da una lección magistral tanto de jazz como de blues. La importancia de este hombre se puede comprobar por dos motivos: el primero es que el productor ejecutivo es Ron Goldstein, máximo jefe de Verve; y segundo, que los músicos que colaboran con él son del calibre de Etta James, B. B. King, Dr. John, Taj Mahal y Keb' Mo'. Eso sin contar con los de su banda, entre los que se encuentran el guitarrista Russell Malone, que está que se sale, y el batería Harvey Mason.

Uno de los músicos más interesantes de los últimos años es el británico Courtney Pine, y su último disco *Back in the day* (Blue Thumb/Universal) así lo demuestra. Pine lleva años tendiendo puentes entre dos mundos en principio irreconciliables, como son el jazz y todas las nuevas músicas urbanas. En *Back in the day* establece relaciones entre el jazz/boogaloo y el soul de los años sesenta y setenta, con el hip-hop y el drum&bass. El conjunto del disco roza el sobresaliente alto y viene a ser uno de esos trabajos que desearíamos escuchar con más frecuencia en otros autores.

Lo que nos gusta es esto. Hay títulos de discos que son de lo más acertado y que sorprende que nunca nadie los haya puesto antes, más que nada por su exactitud y certeza. Un ejemplo: *Lo que nos gusta es esto* (*What we like is this*), que así es como se llama el nuevo trabajo del guitarrista Santiago Muela, editado por Satchmo Records. Lo que presente Muela es una propuesta de lo más sugerente. A medida que avanzan los doce temas del disco, va ampliando su grupo de acompañamiento. O sea, que si en el primer tema toca él solo, en el último está acompañado por una *big band* de diecisiete intérpretes.

Las inquietas gentes de Satchmo han editado *A song we once knew*, del trompetista americano Kris Kase. Éste es el segundo dis-

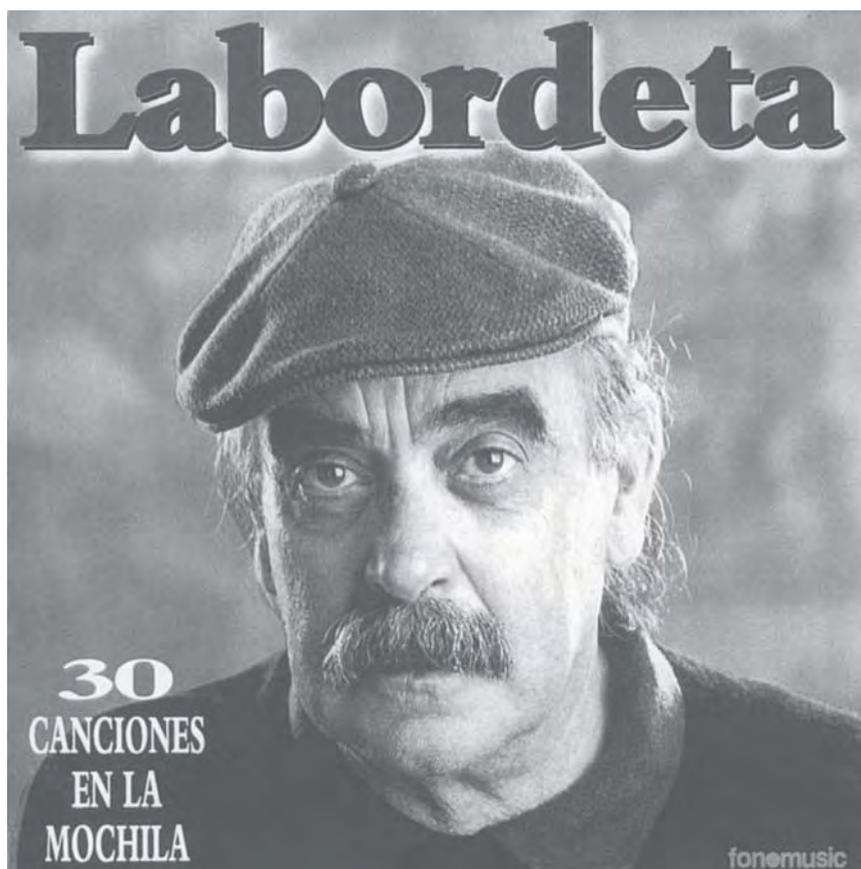
co que graba para el sello leridano. Hace un par de años lanzó el notable *Te espero aquí*. Si en aquella ocasión se rodeó de músicos españoles, ahora cuenta con un quinteto internacional: un par de catalanes, dos estadounidenses y un alemán. El resultado final viene a ser un jazz hermoso, fácil de escuchar, con un Kase que puede llegar a hacer una música exquisita.

On Love. Existe en Madrid un nuevo sello discográfico que promete dar grandes satisfacciones a los seguidores de la buena música. Su nombre es Ingo, y he aquí dos de sus primeros lanzamientos. El primero es *On Love*, de Marcelo Gueblón., un batería argentino, líder de su propia banda, y que practica

un jazz muy cercano a la fusión. El segundo es la música original de la obra de teatro *Ricardo III*, de Shakespeare, obra de Mariano Díaz. Esta partitura, junto con el trabajo interpretativo de José Pedro Carrión, era de lo más interesante de la puesta en escena de esa pieza.

Jazz latino. *Jazz On The Latin Side All-Stars. Vol. 2* (CuBop/Surco) es la continuación de otro de igual título y en el que se recogía la actuación de un amplio elenco de músicos de jazz latino con motivo del homenaje que se le tributó a José Rizo por llegar a los diez años al frente de un programa de música en la radio llamado *Jazz on the Latin Side*. La primera entrega fue muy buena, y esta le va un poco por detrás, más que nada porque alcanzar las cotas de la anterior no era nada fácil.

Hip-hop. Para conmemorar su veinte aniversario, el sello Tommy Boy –uno de los primeros en editar discos de hip-hop en Nueva York– ha tenido la feliz idea de reeditar algunos de los discos clave en la escena del hip-hop, junto a otros no menos valiosos de la escena *electro-funk*. Aquí dos estupendos ejemplos: el primero es Jonzun Crew con su *Lost in Space* (Tommy Boy/El Diablo), y el segundo es Planet ●●●



● ● ● Patrol con su disco ho-mónimo *Planet Patrol* (Tommy Boy/El Diablo). Tanto Jonzun Crew como Planet Patrol son dos grupos esenciales para entender el inicio y el devenir de lo que es el *electro-funk* como estilo musical. Lo más llamativo y sorprendente de todo es que estas dos obras, que fueron editadas a principios de los ochenta, mantienen una actualidad que pocos grupos de ahora mismo son capaces de lograr. Y es que antes, al menos, había ideas creativas, y ahora hay poco más que *marketing*.

Folk. Y ahora un poco de *folk* gallego, por ejemplo. *Xilento* (Fonofolk) es el segundo trabajo de la gaitera Cristina Pato, con el que va un poco más allá de su primer disco, donde fusionaba lo celta con lo contemporáneo. En cambio, el trío Trasmundi, con su *Raianos* (Punteiro/Clave Records), presenta una propuesta más "purista", pero sin olvidar las nuevas influencias que afloran en el mundo musical celta.

Más *folk* puro y duro, pero esta vez desde Suecia, nos lo trae la cantante Ulrika Bodén con su *Valje a vrake* (Clave Records), donde hace un repaso por las canciones tradicionales de su Angermanland natal. Aquí no hay guiños a la modernidad, como tampoco los hay en el trío Draupner y su disco de debut *Draupner*, en el que recrean la herencia cultural sueca.

Noches del Ganges (Sara Records) es el segundo disco de Fernando Díez, un intérprete especializado en el sitar hindú. Sólo tres largos y, a ratos, densos temas que pretenden ser un viaje interior, místico. Si se está interesado en las músicas de relajación y meditación, esta es una muy buena propuesta.

Labordeta. Puede que la labor política y televisiva de J. A. Labordeta eclipse su trabajo como músico; si es así, sería una pena. Para que el público no se olvide de esa faceta, acaba de aparecer *30 canciones en la mochila* (Fonomusic), un doble compacto al modo de "grandes éxitos de..." donde se incluyen algunas de sus canciones más conocidas. Si se conoce la voz recia y profunda de este hombre, el disco gustará.

Música clásica Philip Glass es uno de los compositores más prolíficos y controvertidos de la actualidad. Adorado y reverenciado por unos; odiado cainitamente por otros. En todo caso, su propuesta minimalista no deja indiferente. Y esto es lo bueno de su música. Aparece ahora su



Sinfonía nº 5 (Nonesuch/Warner). En esta obra, estrenada en Salzburgo (Alemania) en 1999, y compuesta para orquesta, coro mixto e infantil y cinco solistas vocales, se recogen textos sagrados de diferentes culturas del mundo que tienen como nexo común el tratar el tema de la muerte y la vida del más allá. En este sentido, puede decirse que se trata de un réquiem, aunque éste sea un tanto especial. Una obra ambiciosa de hora y media de duración. En ella aparece el Glass minimalista de toda la vida, pero también se aprecian sutiles cambios en el tratamiento de la orquesta y, sobre todo, del uso de las voces, que las hace más expresivas.

En fechas recientes ha fallecido Iannis Xenakis (1922-2001), uno de los creadores más influyentes de las últimas décadas en esto de la música contemporánea. Autor de una obra tan seria y sólida como poco accesible, merece la pena acercarse a su obra. Xenakis fue el descubridor de lo que llamaba "música estocástica", basada sobre todo en la matemática, con el principio de incertidumbre y de la probabilidad como ejes principales, y en la arquitectura. La música de Xenakis puede definirse como indeterminada en sus detalles, pero dirigida a un final definido. Para un primer acercamiento a su música puede escucharse el doble compacto *Chamber Music 1955-1990* (Montaigne/Naïve), en el que se recoge una buena mues-

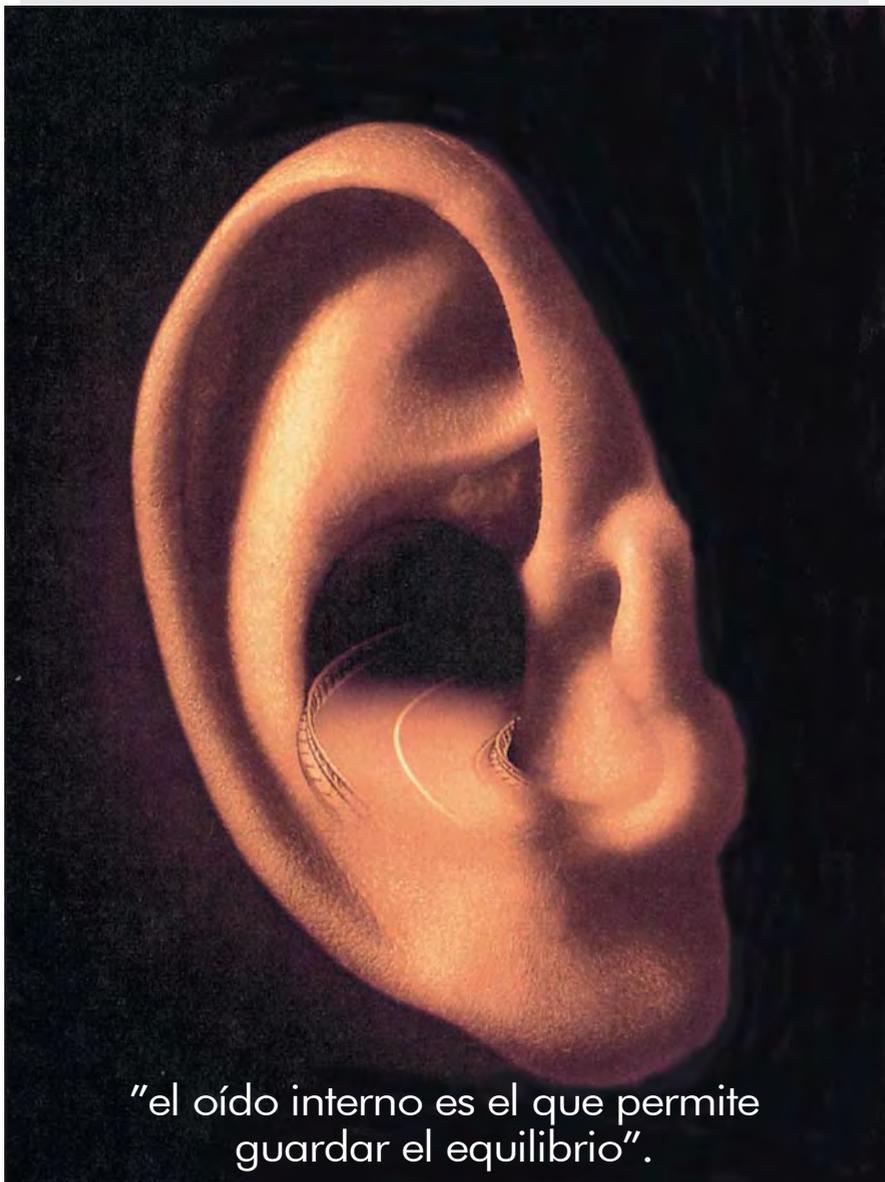
tra de la obra para cámara creada por este autor. Las piezas están interpretadas magníficamente por Claude Helffer al piano y el Arditti String Quartet.

Alia Musica, el magnífico grupo especializado en música medieval dirigido por Miguel Sánchez, lanza *Puerta de Voluntad* (Harmonia Mundi), donde se adentran en la liturgia y mística judeo-española a través de una selección de poemas escritos en la Edad Media por el malagueño Salomón aben Gabirol y el tudelano Yehudá Haleví, dos de los grandes poetas hispano-judíos. El repertorio del disco se completa con varios fragmentos del *Cantar de los Cantares* del rey Salomón y otros textos religiosos.

Virgen de Atocha. Cantigas de Madrid (Pneuma/Karonte) es la nueva entrega del proyecto de grabación integral de las *Cantigas* de Alfonso X El Sabio en el que está inmerso desde hace años Eduardo Paniagua. En esta ocasión se narran los milagros acaecidos en el santuario de Santa María de Atocha, en aquel entonces situado, según la descripción de la época, en "un lugar cercano a Madrid". Las historias que se cuentan están relacionadas con el mundo campesino de la zona. Completan este recorrido historias medievales de monjes y monjas sin localización expresa, que bien pudieron suceder en lugares como la incipiente ciudad de Madrid de los siglos XII y XIII. ■

PaGINA

a b i e r t a



"el oído interno es el que permite guardar el equilibrio".

hay más de una "oreja" en el País Vasco,
¿atenderán todas a razones?